

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.170 — 22 noviembre 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo. 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



A VUELTAS CON LOS MIURAS

Dos toreros y un empresario reunidos. Susurros: "Puerta y Camino con toros de Miura, mano a mano, en al Feria de Sevilla." ¿Retorno venturoso de las figuras a su sitio de junto a les toros duros? ¿O simplemente copas? Pregunta a Canorea: ¿Otra broma más o va en serio? (Foto Arjona.) (Informaciones en páginas interiores.)

Donde se pide...

¡AUTORIDAD!!

La cosa está clara, clarísima. En general, los toros que durante la última temporada se lidiaron fueron novillos-toros, y pare usted de contar y de decir bobadas. Si no sucedió —¿— en cuanto a peso de las reses se refiere, si en cuanto a su edad. Esto lo sabemos todos: La crítica, los toreros, los empresarios y los propios ganaderos. Los primeros, la crítica, salvo una minoría selecta, pasa por alto en sus escritos la "anomalía" debido sin duda a unos intereses de previo compromiso. Los segundos, algunos de nuestros toreros y sus apoderados, son base de la cuerda exigente; ellos quieren, sobre todo las figuras, toros-niños, por aquello de que las tarascadas de un niño no son nunca como el arañazo de un hombre, aunque aquél llegue a doblar en peso a éste. Los empresarios, que tienen muy bien aprendida la cartilla "modus vivendi", juegan la baza a favor de corriente, sin inmutarse, condescendiendo si e mpre... porque les interesa, mucho más en este odioso tiempo de exclusivas y "truts". Y los cuartos tienen que acceder "porque sí" a enjuagues y actuar con voluntad ajena a la hora de servir un encierro. De otra forma se les "cercaria", quedándose sus camadas sin vender, año tras año, en la dehesa. Una cadena amasadamente sólida, engarzada y fundida eslabón por eslabón. Todos a una como en Fuenteovejuna. Tanto monta, monta tanto. Todos culpables, señalados descaradamente con la lacra del dedo... digamos "indecente".

Pero detrás de todo eso, entre esos bastidores antirreglamentarios, parecen moverse a capricho "unos" bambalinas, o figuras de guiñol, que, o bien son engañados como a chinos, o no quieren, o no pueden con ese cuerpo del delito perfectamente organizado. Y así todos, unos y otros, bailan al son que los "exigentes" tocan. Y viva la Pepa.

Autoridad, autoridad, más autoridad. Eso es lo que pedimos para la temporada próxima. Autoridad, mano dura para exigir que por los chiqueros salga el toro reglamentario en cuanto a edad y peso. Algunos diestros ya lo reclaman. Y es que, igual que nosotros, saben muy bien que cuando ese animal esté en la arena un día, sí y otro también, el escalafón quedará en cuadro, sobre todo el "especial", apareciendo entonces descubiertas muchas cosas ahora vedadas por el toro-niño. Y bien seguro también que toreros que "fueron" no volverían después de la retirada. Quedarían sólo los diestros que honradamente son... no todos los que ahora están.

Y la fiesta sería Fiesta con mayúscula. Por lograrlo, que intervenga aunque sea... ¡la mismísima Guardia Civil!

Jesús SOTOS ●

PREGON DE TOROS NUEVA PLAZA DE TOROS, S. A.

A un torero ante los toros se le plantean innumerables problemas. Primero porque piensa en un toro y le sale otro y lo pensado para aquel ya no le sirve para éste. Luego en el transcurso de la lidia les ocurre igual, porque el toro, ya fuere el pensado o el otro no se comporta de acuerdo con lo previsible. Unas veces va y otras no; se cuela por el izquierdo o por el derecho y de pronto cambia, se cuela al revés o no se cuela ni por un lado ni por otro; de pronto escarba —mal asunto—, pero se arranca a continuación con bravura, con nobleza; está encampanando, con la cabeza en las nubes, lo cita, y resulta que humilla... En fin un lío del que se deduce que el torero ha de estar improvisando constantemente. Bueno, pues a nosotros nos ocurre con nuestros escritos igual que a los toreros. Vamos a escribir de tal tema y otro nos salta en primer plano. Con aquél o con éste nos ponemos a escribir y el elegido nos pone en los puntos de la pluma sugerencias tentadoras que nos empujan a variar el rumbo. Luego al acabar el cometario es cuando en verdad sabemos de lo que hemos escrito y es entonces cuando ponemos el título o cuando tenemos que rectificar el que habíamos puesto porque nos había conducido por otro derrotero.

El título que hoy he puesto a este comentario no quiero tener que rectificarlo, quiero ceñirme a él aunque me tropiece, aunque me enganche, aunque me coja por su culpa o por la mía, como les ocurre a los toreros con los toros que le salen. "Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A." o "Nueva Plaza de Toros de San Sebastián, S. A." es la misma Empresa madrileña a la que van dirigidas estas líneas. Se trata de una propuesta formulada con el objeto de organizar una campaña invernal a fin de conseguir para la próxima Feria de San Isidro, que el coso de las Ventas aparezca renovado, consolidado y con un mayor aforo que pudiera alcanzar las treinta mil localidades. Por lo pronto, cinco meses apenas faltan para el mes de mayo de 1967, me parece plazo hartamente corto, a no ser que confiaran el proyecto al arquitecto bilbaíno don Luis de Gana, que batió todas las marcas de celeridad en la construcción del magnífico coso de Vista Alegre en la capital de Vizcaya. Pero es que, además, hay otras cosas que si no imposibles hacen muy difícil el proyecto por muy sugestivo y conveniente que parezca.

Son esas mismas cosas que ya saltaron a la palestra cuando el incendio de unas andanadas. Hay un contrato de próxima caducidad entre la Diputación madrileña y la Empresa de la Plaza. Naturalmente, si ésta se mete en obras de tal envergadura a su costa, ha de ser con una garantía de continuidad que pudiera recompensarla de su imprescindible desembolso y esa garantía de continuidad no puede ofrecérsela la Diputación porque legalmente ha de sacar a concurso con sus correspondientes pliegos de condiciones el nuevo arrendamiento cuando caduque el actual.

Quedan otros dos aspectos interesantes en la romántica propuesta de Rafael Campos de España, a quien como poeta que es le gusta soñar, más viables. Una de ellas, el acicalamiento, que no precisa de campaña, pues viene efectuándose de año en año si mal no recuerdo. Se pintan las barreras, las puertas y todo aquello que salta a la vista; pero queda un aspecto por el cual, particularmente he bregado mucho, cual es el de los servicios mal llamados higiénicos, porque son en la actualidad y desde que se inauguró la Plaza todo lo contrario. Esto sí es de excepcional urgencia por lo que tiene de bochornoso de hediondo. No se puede tolerar que permanezcan tal como están y páguelos quien los paguen, Diputación o Empresa o ambas a una, debe acometerse el necesario y urgente adcentamiento. Las autoridades competentes deben exigirlo con carácter de urgencia y bajo amenaza de que no se consentirá la celebración de espectáculos sin que las obras pertinentes se hayan efectuado. Para eso hay tiempo sobrado, no ya para un arquitecto, sino para cualquier albañil de esos que llamamos de chapuza.

Juan LEON

CHIRIBITAS TAURINAS MOMENTOS (V)

Afirman los técnicos: Er toreo pierde un tiempo presioso al cambiar el estoque de madera por el de asero. El toro queda solo y puede crecerse, cambiar...

Eso era antes. Ar toro de hoy se le puede dejar solo un verano entero. Al regreso, su mataó se lo encontrará más encojío. Y, sobre tó, más tonto.

Maestro: Se enoja usted mucho con er compañero por creer que con er quite le ha robao a su toro seis o siete pases. Luego le roba usted al animalito otros tantos, doblándose con él antes de quedarse quieto en su faena con la muleta, y no dise ná.

O tos moros, o tos cristianos. O tos honraos o tos ladrones.

Er diestro alegre, al ir a brindar llevando como en bandeja muleta y estoque en la mano izquierda, mientras brasea garboso con la derecha, tiene aire de camarero diligente.

Er torero triste, también. Pero cuando regresa er camarero ar mostrador, después de comprobar que se ha marchao una reunión sin pagar.

Mataor tacaño.—Dale a ese bicho veinte o treinta capotasos más.

Peón.—Qué espléndido viene usted hoy, maestro.

Al descabargar er caballero rejoneador pa rematar a pie a su enemigo, trunca el arte der toreo a la jineta.

Salen un bicho der chiquero con clara tendencia a buscarle las cosquillas a los toreros con er pitón izquierdo. A poco, sin que mataor ni peones hayan hecho lo más mínimo por corregirle el defecto, al animalito se le olvida.

¡Cosas de la poca edad!

¿No ha salío usted aburrío en corrias de corte de muchas orejas con toros tontos?

Pues yo sí.

¿Y no le mantiene interesao er toro-toro aun cuando no dé ocasión a muchos trofeos?

Pues a mí sí.

¿Cuántas corrias has toreado este año.

Entre Diego Puerta y yo, setenta y dos.

¿...?

Sí. Diegosedenta y una, y yo, una.

OSELITO



**JOSE MARIA SANJUAN
ESCRIBE DE TOROS**

**UN LIBRO
DONDE NO
ENTRAN LAS
VERONICAS...**

José María Sanjuán, para quitarle la razón a quien dijo que el periodista nunca es noticia, se ha convertido en actualidad de página destacada. Un premio más en su brillante carrera ha sido la causa. Después, repasando lo que han dicho de él estos días, me sorprende esa falta de generosidad del periodista cuando escribe sobre el compañero. Sobre todo de un compañero honesto como este muchacho, tan poderosamente dotado en lo literario y en lo humano. Se ha escrito ligeramente de José María Sanjuán. Se ha escrito sin el cariño que merece el periodista joven, uno de los más importantes de los últimos tiempos, y sin el latido que despierta un hombre tendido en una cama viendo un trozo de cielo por la ventana. «¿Tú sabes lo duro que es esto para los que gozamos viajando y viendo cosas...? Cuando veo a la gente andando por la calle me pregunto si no se acordarán de dar gracias a Dios por poder andar.»

Cuando entro en su casa, llena de gente y de periódicos por todas partes, me advierte misteriosamente: «Ten cuidado, que mi suegra es de Salamanca y del Viti... ¡Como se entere que sois paisanos ya tenemos conversación para rato...!»

—Toma un peine, hijo. ¡Me da una rabia que salgas en todas las fotos con esos pelos...!

José María es el primer español que conozco sin afán de proclamar su ciencia taurina: «Voy a escribir un libro de cuentos sobre el trasfondo de la Fiesta. Un libro donde no entren las verónicas—que es cosa vuestra, los que entendéis...— A mí me interesa, sobre todo, el cuarto de los toreros. Lo que pasa en esa habitación del hotel hasta que empieza la corrida...»

Y, sin embargo, sabe de toros o, al menos, sabe transcribir lo que siente con más propiedad que muchos de los que llevan muchos años haciendo crítica.

La afición de José María se llama Antonio Ordóñez. Su instinto le dijo que eso era el arte de torear y hace un año largo lo conocí en Málaga cuando reaparecía el rondeño y estábamos allí con la emoción a flor de piel, soñando que el toreo iba a cambiar de rumbo. Ahora, con todo aquello convertido en mi mayor desilusión de aficionado, lo vuelvo a encontrar, después de «seguirlo» en una serie de reportajes donde fue trazando con mano maestra ese mundo de los miedos que él ha definido como un «silencio lleno de ruidos». Es curioso que Sanjuán no haya sentido la hispánica tentación de pontificar sobre el pase en redondo. Por eso respeto tanto la honradez de este escritor que sabe medir tan bien esa frontera del ridículo, tan fácilmente traspasada por otros creyendo que escribir de toros es poco menos que una frivolidad.

—Voy a terminar estos quince cuentos que forman el libro. Este libro que pude escribir gracias a la Fundación March. Y es mi gran ilu-

sión. ¡Ni hucha de oro ni historias! Antes José María había publicado una novela de toros como fruto de sus correrías. Una novela que se llama «El último verano» y donde aborda el tema de la inestabilidad del torero frente a la vida. Del ídolo caído cuando se separa del traje de luces; el dinero no le sirve para resolver sus problemas humanos. Quizá pensando un poco en la encrucijada que se le presenta a Cordobés cuando se retire.

—En mi libro, como no entiendo de toros, procuro eludir la corrida. Los cuentos acaban a las cinco de la tarde...

De los trece episodios que tiene ya escritos hay todo un cuadro variado de temas. Desde el valor angustioso del torero (tratado partiendo del miedo) a la gente que vive alrededor. Desde la picaresca de los falsos muletas a la tragedia del torerillo auténtico que quiere llegar. El caso frecuente del triunfador, que ve abiertas de par en par las puertas que se le cerraron cuando no era nadie. El fracasado retorcido que contempla amargado la ilusión de los que empiezan...

—Este es el cuento que escribí con más cariño. Se titula: «Lo que tú siempre quisiste ser».

—¿Qué pretendes con este libro?

—Quiero seguir un poco la huella de Hemingway. Por supuesto que no me considero el Hemingway español, pero entiendo que supo buscar un camino humano en todo esto. A mí, seguir a Ordóñez me ha servido para documentarme. Pero entre la gente que le rodea me ha faltado el elemento popular. Hay en torno a él demasiadas compañías absurdas que no entiendo cómo puede soportarlas. Porque Antonio no es como ellos...

—Tu conclusión final, ¿cuál fue?

—Que habiéndome propuesto hallar la hondura real del torero, encontré muchas miserias, muchas cosas sucias, que no acierto a explicarme entre tanta grandeza como deberían tener los toros.

—¿Has tratado el tema del toro en el campo?

—Sinceramente, no me atreví. Los pocos ganaderos que me han presentado resultaban demasiado «burgueses» y sólo de una manera infantil he abordado la historia de una becerro que no pudo llegar a la tiera y la mataron antes.

José María se dio cuenta al principio que estaba tomando notas:

—Me sorprende verte con el bolígrafo en la mano...

—¿Tú no eres partidario de las notas?

—Al revés. Sin notas no puedo escribir, porque luego salen disparates. Pero te lo digo porque entre todos los que han venido estos días a hacerme entrevistas eres el primero que saca las cuartillas. Yo creo que en el periodismo de ahora ocurre algo parecido a lo de los novilleros: lle-



gan demasiado pronto a la alternativa.

Entra la esposa del escritor con todos los periódicos de la tarde, donde siguen saliendo pequeños artículos sobre el último premio de José María Sanjuán; un premio que les ha entrado mal a más de cuatro y hasta hubo su zancadilla con un telegrama anónimo dirigido al Jurado.

—Mi libro se llamará «El ruido del sol»; pero no acaba de gustarme el título. Me gusta jugar con las palabras tarde, verano y sol, pero no acierto a darles fuerza juntas sin caer en un título repetido... Lo de San Fermín es otra cosa demasiado enredada en el topicazo y yo tengo hecho ya mi libro, con fotos de Ontañón, «¡Viva San Fermín!» Me falta sólo la materialidad de pasarlo a limpio, que es otra tabarra.

Al final llega lo inevitable: José María asiste, divertido, a la cordial disputa mantenida con su suegra cuando sabiendo que me va a hablar del Viti me pongo a defender a Cordobés:

—Señora, ¿cómo puede gustarle a usted un hombre tan serio estando ahí el guapo de Manolo, simpático y valiente?

—Generalmente, un torero endiosado no admite la crítica, porque está acostumbrado a la adulación...

—Pero, ¿se ha fijado usted cómo mata Viti?

—Lo que me hace verdadera gracia es la literatura de ciertos críticos serviles. ¿Es que no se puede decir lo mismo sin caer en esas cursiladas?

—¡Eso es torear y no las monerías que hacen otros...!

—Pues, a mí, señora, me gusta más Antonio de Jesús...

—No le hagas caso, mamá, que este salmantino es un guasón.

—¡Ay! Todavía me acuerdo de aquella tarde que fui vestida de charra a los toros con un mantón de Manila, que lo tengo todavía en casa, de recuerdo! Y una fotografía grande que nos hizo Ansedí y Juanes a todas las presidentas...

—Eso debió ser en 1928—añado, con alevosía.

—No, señor; ¡mucho después!

—Se lo digo porque mi madre debe ser de su edad y tiene una foto de Ansedí con mantón de Manila y es del año 28...

—Pues, la mía, por lo menos, es del 35...

Llegan más amigos de José María. Nos vamos ya. Nos vamos esperando ese libro de cuentos donde el periodista define el drama del torero como «un silencio lleno de ruidos».

Alfonso NAVALON

NO ENTIENDO DE TOROS.—Así, humildemente, lo confiesa José María Sanjuán, el brillante escritor que prepara un libro de cuentos taurinos. Unos cuentos que acaban a las cinco de la tarde, cuando empieza la corrida. Ofrecemos tres momentos de su entrevista con nuestro compañero Navalón.—(Fotos Trullo.)

EL TORO EN AMERICA.—La actualidad y la actividad están en América. La actualidad nos dice que la actividad americana, con centro en Lima, no ha tenido hasta el momento unos resultados muy felices, porque esa importante mitad de la corrida, el toro, no dio el juego apetecido. La fotografía nos muestra el campo colombiano, la ganadería de Clarasierra, concretamente. Tierras ubérrimas las de América, que no son capaces, con la sola fuerza de sus pastos, de mantener y prolongar una casta que llegó de España y se ha ido diluyendo, poco a poco, por circunstancias de tipo administrativo.

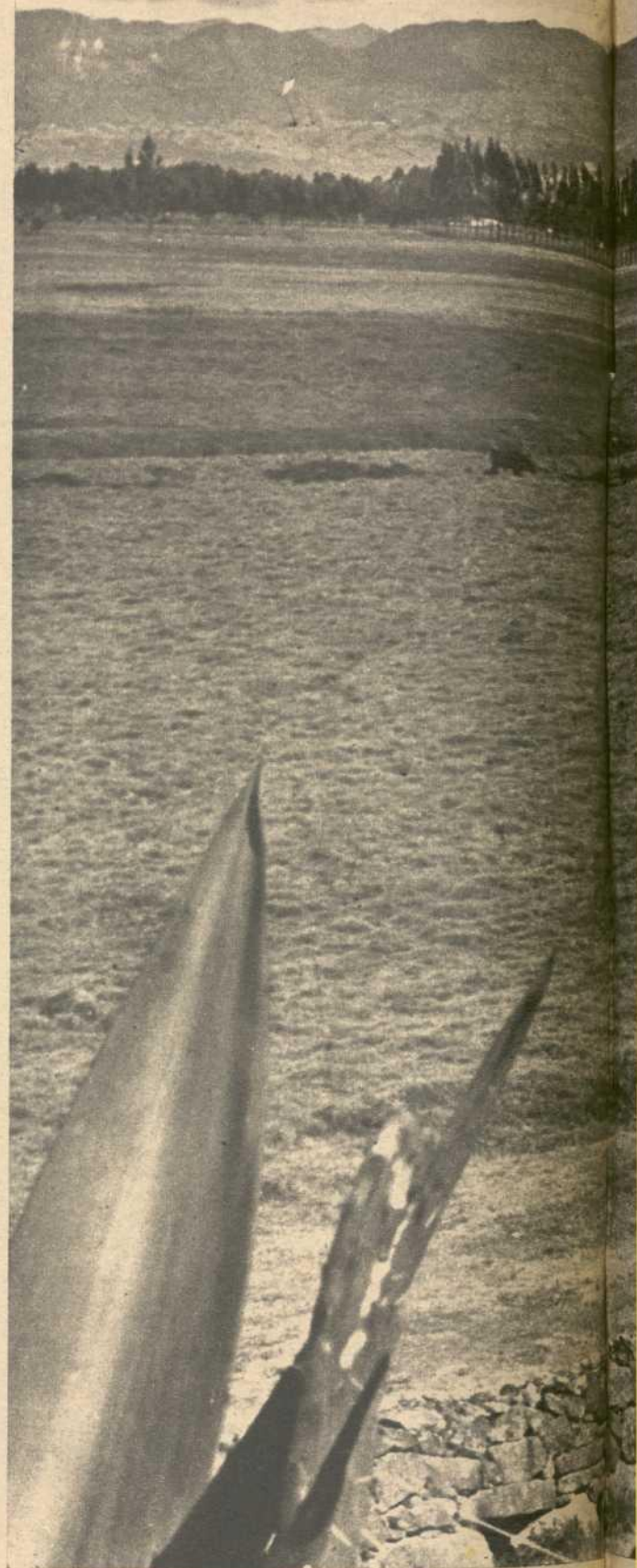
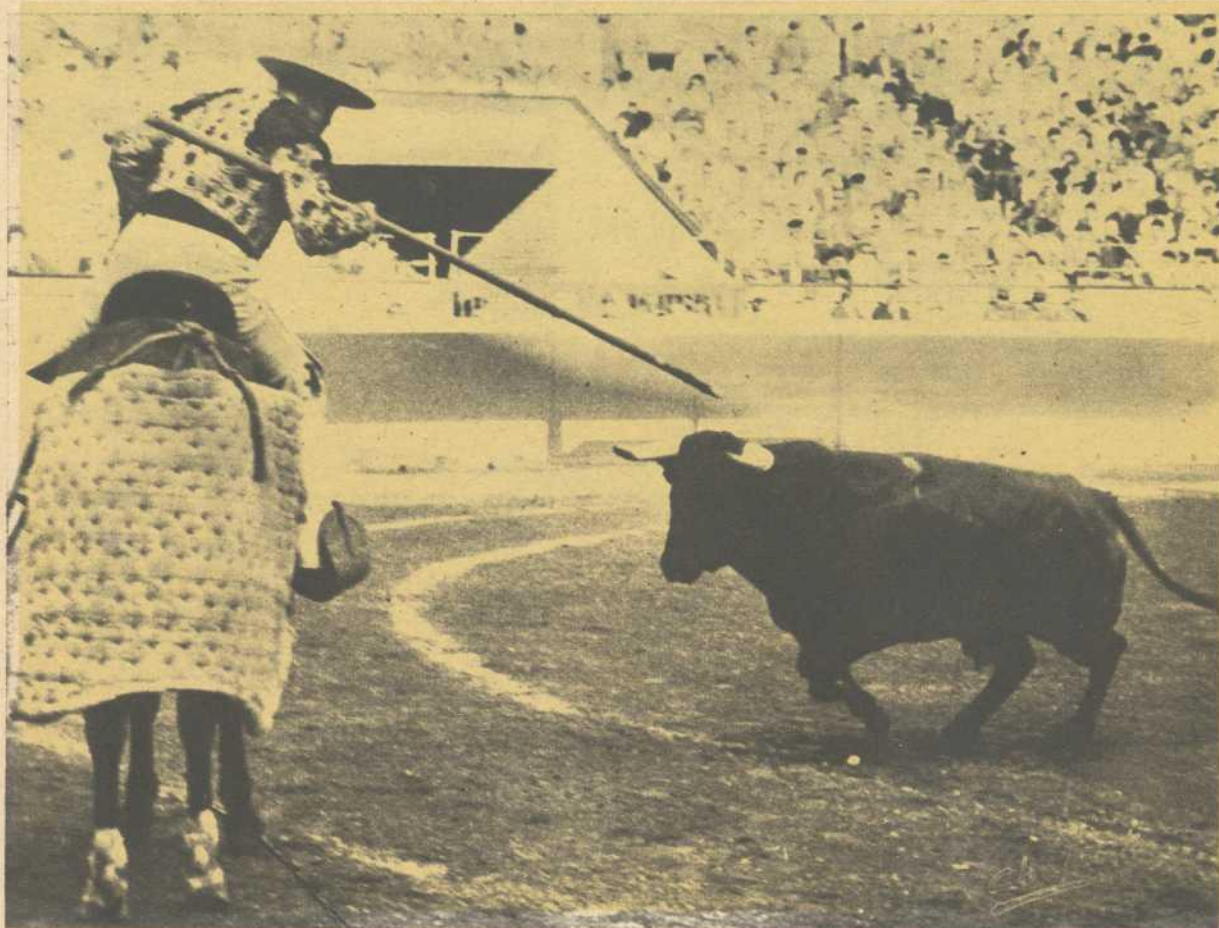
PRIMERO EL TORO

POLLITO.—Toro andaluz, de Urquijo. «Pollito», núm. 29, negro raído, con 465 kilos, ganó el trofeo de la primera corrida-concurso de Bilbao. Lo mató Paco Camino. Ha sido la temporada que acaba de finalizar muy importante para el criador sevillano. Al éxito de «Pollito» y al envidiable juego medio de la divisa, hay que unir los triunfos de «Sabañón» y «Tagarino», vencedores en los concursos de Jerez y Sevilla, respectivamente. De «Juan Gómez» saldrán en 1967, con destino a todas las Ferias de España, un buen número de éxitos toreros en potencia

TREINTA TOROS PREMIADOS CON VUELTA AL RUEDO: 15 andaluces, 5 de la región Centro, 4 navarros, 3 salmantinos, 2 portugueses y 1 extremeño.

VEINTIOCHO NOVILLOS CON EL MISMO PREMIO: 17 andaluces, 8 del Centro, 2 salmantinos y 1 portugués.

TRES TOROS DE URQUIJO, GANADORES EN LAS CORRIDAS-CONCURSO DE SEVILLA, JEREZ Y BILBAO. — Uno del MARQUES DE DOMEcq lo fue en la corrida-concurso de SALAMANCA.



UN TORO Y UN NOVILLO, INDULTADOS: (10 de abril, en Sanlúcar, y 26 de junio, en Algeciras), con la circunstancia de pertenecer los dos a la ganadería andaluza de DIEGO ROMERO.

TOROS LIDIADOS: LAS GANADERIAS ANDALUZAS COPAN LOS PRIMEROS LUGARES. La salmantina de ANTONIO PEREZ de San Fernando perdió puestos al dividirse entre sus herederos.

Los hermanos Frías se mantienen los primeros, como el año pasado, por novillos corridos. **DE LAS 24 ALTERNATIVAS OTORGADAS ESTE AÑO,** algunos nuevos matadores no actuaron esta temporada en novilladas.

JARETONO.—Del hierro portugués de João Branco Nuncio, número 50, de pelo negro, con 450 kilos. Novillo lidiado el 5 de junio en Valencia por Fernando Tortosa. El juego de «Jaretono» en los tres tercios mereció el postrer honor de la vuelta al ruedo. La sangre portuguesa es vivero de la verdadera casta brava, como se demuestra temporada a temporada.

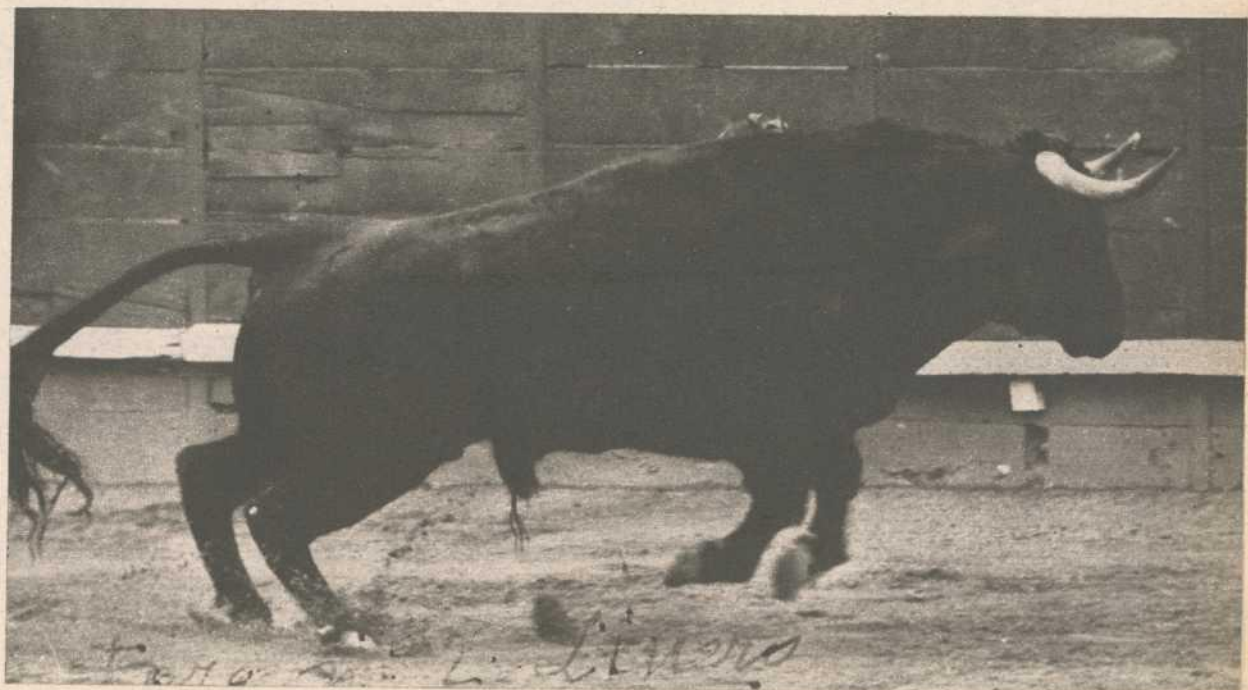


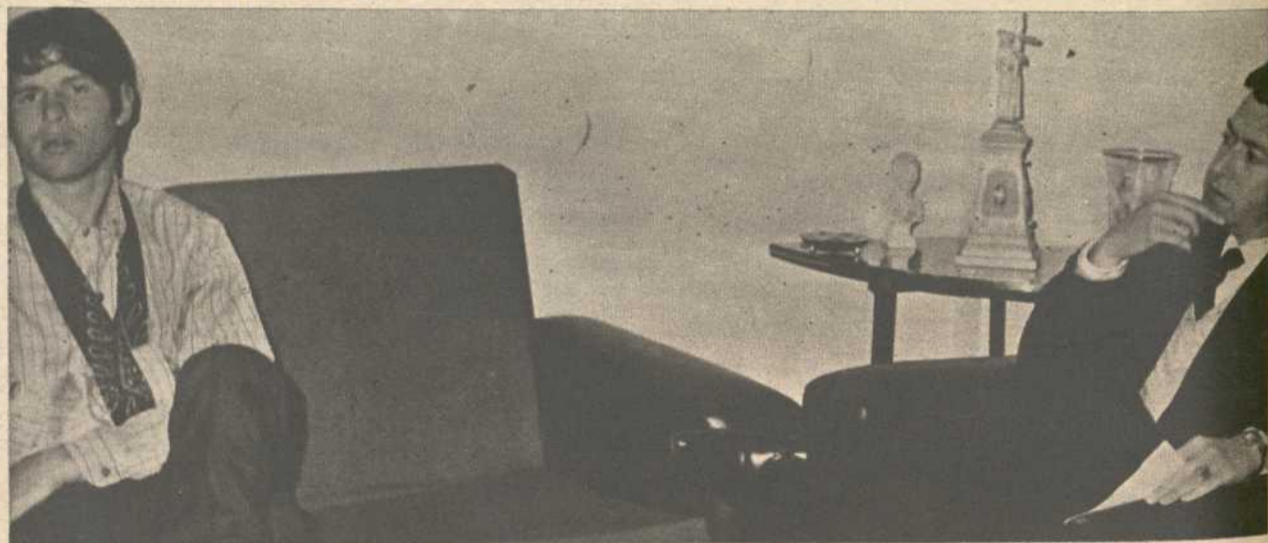
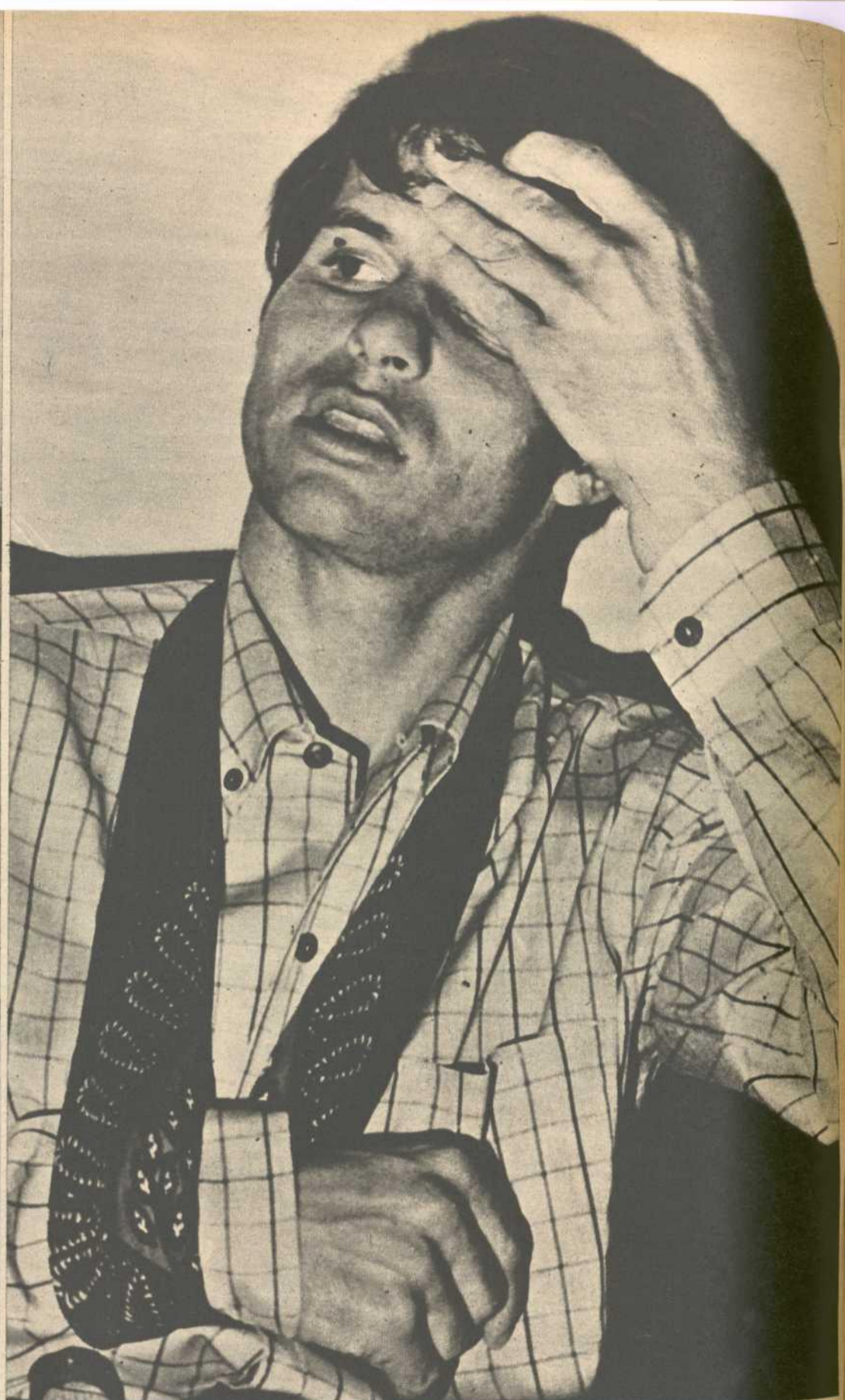
DOS ALTERNATIVAS FRUSTRADAS —PACO RAIGON Y PAQUIRRI— por cogidas graves de los aspirantes antes de la ceremonia de "doctorado", que hubieron de repetirse.

CINCO MATADORES (Paco Camino, Pireo, Córdoba, Diego Puerta y José Fuentes) SOBREPASARON LAS 70 ACTUACIONES —Camino casi llega al centenar—, mientras que **LOS CINCO PRIMEROS NOVILLEROS** — no alcanzaron esa cifra.

EN PROXIMO NUMERO EXTRAORDINARIO, EL LECTOR TENDRA AMPLIOS DETALLES DE TODOS LOS ASPECTOS DE LA TEMPORADA. RESERVE CON TIEMPO SU EJEMPLAR

LINERO.—Buen año para la divisa de Lisardo Sánchez. Una cumplida baraja de toros bravos han salido este año de la finca del criador charro. Este «Linero», de 494 kilos, marcado con el número 2, de pelo negro, lo lidió Fermín Murillo en Gerona el 24 de julio. Murillo obtuvo las dos orejas y el rabo del bravo animal, que fue premiado con la vuelta al ruedo.





EN EL DIQUE SECO.—Manolo Benítez, centro de la actualidad taurina, está en el dique seco. Un accidente en la mar ha llevado a su nave al taller de reparaciones, al dique donde limpian sus fondos y remiendan el casco para nuevos viajes. Méjico y sus problemas taurinos, en los que Benítez navegaba, unas veces a favor y otras en contra del viento, tampoco han podido con él. Y en manos de un "ingeniero" eficaz —Tomás Epeldegui— está el navío que hizo sus primeras singladuras por el Guadalquivir y ahora sabe de todos los mares del mundo.

EXCLUSIVA: REPORTAJE GRAFICO TRULLO

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 22 de noviembre 1966.—Núm. 1.170.—Depósito legal: M. 881-1958

C O R D O B E S : I N T E R R O G A N T E S

Llegada y búsqueda.—El doctor Espeldegui diagnostica: desgarro del bíceps.—Habrá nueva operación. Mes y medio sin torear.—El brazo, en cabestrillo.—Imposible el retorno a Méjico, por ahora

RESPONDEN LA CIENCIA Y BENITEZ

«Operación captura»

La mañana del lunes nace en Madrid con un frío cortante, del más escogido sabor guadrarrameño. La mañana, que luego se resuelve en nieve, no está como para andar callejeando detrás de la noticia Benítez; pero hay unos interrogantes en el aire planteados y, con ellos bajo el brazo y una cámara, nos lanzamos a buscar las respuestas de actualidad.

Las cosas que rodean al torero más espectacular de todos los tiempos, al torero y al hombre —decía—, se contagian de esa circunstancia y la noticia toma entonces un aire muy a la «americana», muy de periodismo de personaje de un serial de TV.

La noticia vale... bastantes duros en taxi por las rúas madrileñas; la noticia cuesta molestar a más de un amigo y llamar a media docena de puertas; la noticia significa pasar frío en medio de una calle, haciendo guardia junto a la única pista reveladora, el coche del doctor Espeldegui. Porque el asunto está en que Benítez ha llegado a Madrid y se ha encerrado, en espera de su médico, «en casa de un amigo», según nos comunica una fuente de información; porque la dificultad estriba en que el diestro no ha visitado el domicilio de su médico, ni la clínica que éste dirige, ni el Sanatorio Covesa, ni su propio hogar —que está en obras—, ni el de sus hermanas... según nos dicen los porteros y conserjes de todos estos lugares citados.

El olfato periodístico, o el método en el trabajo, o la suerte dan, a las dos horas de iniciado el callejeo, el apetecido fruto, y don Tomás Epeldegui, a quien acompañan su hijo Tomás —médico también y prometedor traumatólogo para más señas— y el mozo de espadas de Benítez, sale de un portal, allí donde la calle del Doctor Esquerdo se cruza con la ambiciosa y bien trazada autopista del Mediterráneo.

Saludos como principio y una respuesta que encajar en nuestros interrogantes.

La ciencia diagnóstica: mes y medio

sin torear

—Arriba he dejado un parte facultativo. Manolo viene lesionado; pero quiero dejar constancia de que esto es un accidente y no tiene relación alguna con la intervención que le practiqué el pasado año. Esta le-

sión se le ha producido a él y podría haberle ocurrido a cualquiera.

—¿Quiere adelantar en qué consiste?

—En un desgarro en el bíceps por el centro del músculo, más o menos. Parece que Manolo estaba esquiando en Acapulco —según se ha publicado— y el tirón de la lancha fue muy fuerte. Esa es la razón del accidente.

—¿Qué hará, doctor?

—Nada, por el momento. Le he recomendado reposo y unos analgésicos, y este fin de semana volveremos a entrar en contacto para preparar la operación, que se celebrará, si todo marcha como hasta ahora, en los últimos días de este mes o en los primeros de diciembre.

—¿Puede haber complicación de algún tipo?

—No creo.

—Y en la recuperación, doctor, ¿cuánto tiempo habrá de invertir el torero?

—En principio pienso que mes y medio.

—¿Es más complicada esta intervención que la realizada por usted a Manolo el pasado invierno?

—Es de otro tipo. El éxito de esta operación consiste en que las fibras liguen bien.

Don Tomás y su hijo suben al coche, y nosotros, guiados por el mozo de espadas del torero, subimos a casa de una de las hermanas de Benítez, que tal era «el amigo».

En el pequeño «hall» del piso se amontonan las maletas y los paquetes. Un fundón de estoques —esas espadas de Manuel tan comentadas— descansa sobre el radiador de la calefacción. Benítez está en el baño cuando llegamos.

Una espera breve y el mozo de espadas nos lleva a un pequeño salón-comedor. Manolo, con el brazo en cabestrillo, morena la color por la brisa del Caribe, largas greñas rubias, magras las carnes, nos mira desde el fondo de sus ojos chicos, relampagueantes.

Se levanta el torero y nos extiende la mano izquierda; a guisa de disculpa mira a su brazo derecho y ensaya una sonrisa.

—¿Cómo estás, hombre?

—Pues ya veis ustedes. Otra vez con el brazo éste...

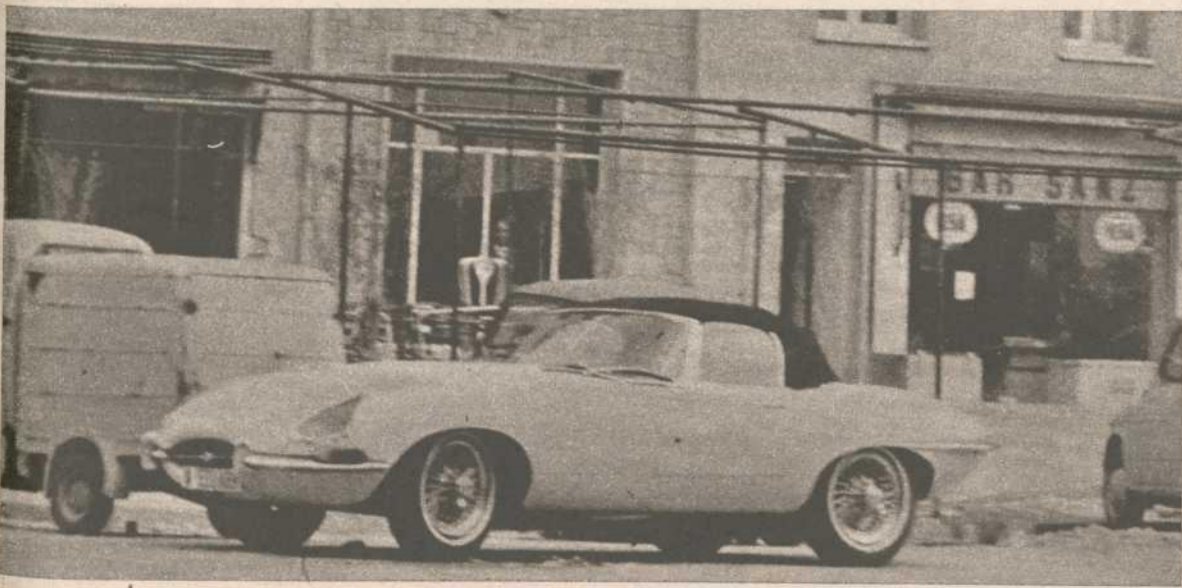
—Y, ¿cómo ha sido eso?

El «tirón» de Acapulco

Y Manuel Benítez nos explica punto por punto y



BENITEZ, EN MADRID.—«Huracán», como le llaman en Méjico, ha sufrido un accidente esquiando en el Caribe. «Huracán» ha hecho las maletas y ha venido a Madrid para ponerse en manos del doctor Epeldegui. Y el viaje de Benítez aumentará los muchos problemas que el mundillo taurino azteca vive hoy.



EL FIN DE LA BUSCA... Y LAS COMPENSACIONES.—En esa casa—el domicilio de su hermana Encarna—se refugió Benítez en cuanto llegó a Madrid. Allí acabó nuestra busca para dar con el torero. Y a la puerta, aparcado, un deportivo amarillo, el nuevo coche del diestro, que vale más de un millón y forma parte de las «pequeñas» compensaciones que el oficio de matar toros le da a Benítez. (Fotos: TRULLO.)

ce por be cuanto han difundido las agencias y nos ha confirmado Epeldegui:

—Sentí un tirón «mu» grande, pero no me solté de la cuerda; luego, salí despedido y... ya está. A mí es que me gusta mucho eso del esquí acuático; no es que lo haga muy bien, pero me gusta; y mira por donde...

—¿Qué tal iban las cosas por Méjico?

—Pues muy bien. Había «toreao» siete tardes ya y había «cortac» diez orejas y dos rabos, por lo menos. No se escame el lector suspicaz ni sonría suficiente el aficionado-aficionado. Si Benítez corta orejas es que el público lo ha pasado bien, y si el público lo pasa bien, el «fenómeno Benítez» sigue caminando. Luego sí: las cosas iban bien cuando se produjo el accidente de Acapulco.

—¿Tú eras la base de la Feria de la plaza de El Toreo?

—Toreaba tres tardes, sí. Benítez, obsérvelo el lector, juega la carta de la modestia.

—Un inciso, Manolo: ¿Te duele eso del brazo?

—Ahora mismo no mucho.

—Pues al empresario, a Angel Vázquez le habrá dolido más, ¿no crees?

—Yo no estoy dentro de ese señor y no puedo opinar por él.

—Pero las cosas estaban muy liadas en Méjico, y al llegar los españoles, vamos, al llegar tú, parece que se abrió un compás de espera en vista de que las

CORDOBES: IRTERROGANTES

cosas marchaban y la gente iba toreando e iba ganando dinero.

«Esos problemas son cosas de ellos»

—Yo sólo puedo decir que sí, que a los españoles nos han tratado muy bien y que los líos y los problemas que se traen son entre ellos mismos.

—¿Y qué va a significar tu vuelta a España y esa serie de contratos que no vas a poder cumplir?

—Pues no sé. Yo puedo decir que el domingo estaba anunciado en San Luis de Potosí y que tenía nueve contratos más firmados y tres corridas más aplazadas y que no podré torearlas y que este invierno ya no podré volver a América con este dichoso accidente. Pero de lo que pase allí porque yo me haya lesionado, no sé una palabra.

—Y esa primera corrida de San Luis de Potosí, Manolo, ¿se ha dado sin ti?

—Todavía no me he «enterao».

El informador lo sabe ya, lo supo después de hablar con Benítez: la corrida no se ha celebrado. El festejo incluía la alternativa de Salvador Santoyo, con Finito de padrino y Manolo de testigo; pero Santoyo se ha roto un brazo en un festival y Benítez... ya sabe el lector. Pero, ¿cuál de las dos razones dejó a los habitantes de San Luis sin toros el pasado domingo?

Volvemos a la conversación con el torero.

—¿Cómo están las cosas en Méjico en estos momentos?

—Muy liadas. No podéis hacerlos ni idea. Los subalternos piden más dineros y derechos de televisión y además se dice que a la Unión de Matadores le deben plata las Empresas, y por si fuera poco está lo de la deuda de la plaza de El Toreo con Joselito Huerta. Creo que eso es de antes de que la cogiera Angel Vázquez. Por todo, las dos plazas de la capital están vetadas y yo creo que no se da la Feria de El Toreo, porque fijaos que empieza el día 26 y es por abono y ahora mismo la situación no se aclara.

—¿...?

—Y peor se puede poner—dice el torero—, porque los empresarios han dicho que a partir del domingo que viene cierran las plazas y no se da una sola corrida en Méjico. Ya os podéis figurar...

La mejor de las respuestas

¿Y si el accidente del torero español no se hubiera producido? ¿Y si Angel Vázquez se hace cargo de la deuda que había contraído —a lo que parece— el doctor Gaona con Joselito Huerta? ¿Y si el panorama sindical y los problemas laborales se resuelven en aquella orilla del Caribe? ¿Y si Méjico tuviera hogaño una figura nacional de la fuerza taquillera de Benítez? ¿Y si...? Lo cierto es que Manolo está en España y su circunstancia personal tiene una respuesta que hemos de aceptar: un parte facultativo que dice:

«Reconocido Manuel Benítez «Cordobés», presenta un nuevo desgarró en el tercio medio del vientre muscular del bíceps como consecuencia de un accidente de esquí acuático producido hace dos días y que se traduce por una pérdida importante de la fuerza de flexión de la articulación del codo derecho, que le incapacita en el momento actual para su profesión. Inmediatamente que pase su proceso agudo traumático deberá ser intervenido quirúrgicamente.»

Un parte facultativo que está fechado en Madrid —día 21 de noviembre— y lleva al pie la firma y rúbrica de un eminente traumatólogo, Tomás Epeldegui.

Y hasta aquí algunas respuestas —tantas cuantas nos fue posible— a esas preguntas que planteaba la más rabiosa actualidad.

Flecos del «tirón» de Acapulco

Mondeño, que había de salir esta mañana a las nueve para Méjico, ha suspendido el viaje, regresando a Sevilla. Noticias de última hora aseguran que las corridas en que había de actuar se han aplazado por quince días.

* * *

El Pireo ha anunciado que tampoco irá a Méjico. Después de sus actuaciones en Quito (Ecuador) regresará a España.

* * *

Parece que los subalternos mejicanos exigían cinco puestos en las corridas de las plazas de Méjico. ¿Será esta la raíz de todo?...



LA TEMPORADA DE MEJICO, APLAZADA.—Juan García «Mondeño» tenía los billetes del avión para emprender viaje a Méjico, donde toreaba el domingo. Juan García llevaba varios días en Madrid, y aquí le tenemos en el hotel donde se hospeda charlando con la hermana de Jumillano... Pero no se fue el lunes 21 como estaba previsto. Porque el lunes llegó Manuel Benítez, y la temporada mejicana se ha quedado en el aire. Hay aplazamiento. Hay, al parecer, «mar de fondo». Detrás de la noticia del brazo lastimado en Acapulco hay otras razones de tipo taquillero.

EL PANORAMA EN MEJICO

VETO A LA FERIA DEL «TOREO» EN LA REUNION DE LOS SUBALTERNOS

MEJICO, 19.—Cuando se esperaba que en la asamblea de hoy sábado, de los picadores y banderilleros se llegaría a acuerdos que definitivamente suavizaran las relaciones entre la Agrupación Sindical de los Subalternos Taurinos y las empresas de las plazas El Toreo y Méjico, ha sucedido todo lo contrario.

La reunión determinó una exigencia total de las demandas de la gente de coleta menuda, y la decisión de impedir mediante un veto la iniciación de la Feria taurina anunciada para el 26 de los corrientes en la plaza del Toreo.

Los subalternos quieren

que los salarios les sean pagados directamente por las empresas, como medio de revivir los contratos colectivos de trabajo. En la temporada de novilladas que está a punto de finalizar en la plaza Méjico llevan cinco semanas sin cobrar sus emolumentos, precisamente como medida de protesta por la decisión de la empresa de entregarse a simple título de intermediaria entre ellos y los espadas. Demandan, asimismo, el veinte por ciento de los ingresos por concepto de televisión en cada corrida que sea transmitida en directo.

Se nombró una comisión

oficial, del acuerdo adoptado por los dirigentes de la Agrupación Sindical de los Subalternos Taurinos. Lo que sabemos, es a través de la lectura de los diarios de esta mañana.

«Tauro-Deportivas, si gue diciendo el señor Vázquez, no tiene deudas con la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros. Pretender involucrarla en los problemas que esa Agrupación tiene con la empresa de toros Méjico, que es una sociedad que funciona por separado, resulta tan absurdo desde el punto de vista legal como si los empleados de un gran almacén, en dificultades con su empresa, fuesen a plantear un paro a otra negociación

del mismo ramo pero regida por otra empresa.»
«Como vivimos en un régimen de derecho, terminó su declaración el señor Vázquez, la empresa a cuyo frente estoy, exigirá responsabilidades ante las autoridades competentes, a los dirigentes de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros, independientemente de las medidas de defensa que todos los empresarios taurinos del país acordamos en la reunión que celebra-



DESDE CARACAS, Antonio Navarro nos remite las primeras fotografías de la presentación en América de Palomo Linares, en la plaza Nuevo Circo, de la capital venezolana. Linares realizó dos grandes faenas a dos toros de la ganadería mejicana de Miahuapan, saliendo finalmente a hombros. Alternó con el mejicano Manolo Martínez y con el venezolano César Faraco. (Fotos VILLA.)

para que se entrevistase con el señor Angel Vázquez para poner en su conocimiento lo acordado.

Aunque las plazas de México y El Toreo funcionan con empresas distintas, el hecho de que sea la misma persona

quien dirige como gerente de ambas las negociaciones, fue tomado como pretexto por los subalternos taurinos para hacer la mayor presión en los momentos en que está por comenzar la feria en el coso de Cuatro Caminos. (EFE.)

RESPONDEN LOS EMPRESARIOS

● A. VAZQUEZ HABLA POR SI Y POR LOS DEMAS

* Podemos suspender la actividad por tiempo indefinido

MEJICO, 20.—Don Angel Vázquez, gerente de Tauro-Deportivas, la empresa que regenta la plaza de toros El Toreo, ante el veto decretado ayer por la Unión de Picadores y Banderilleros en perjuicio de ese coso, donde están anunciadas las corridas de Feria para iniciarse el 26 del presente mes, declaró a la Agencia EFE lo siguiente: «La empresa que regenta no ha recibido, al menos hasta mediodía de hoy, notifica-

del mismo ramo pero regida por otra empresa.»

«Como vivimos en un régimen de derecho, terminó su declaración el señor Vázquez, la empresa a cuyo frente estoy, exigirá responsabilidades ante las autoridades competentes, a los dirigentes de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros, independientemente de las medidas de defensa que todos los empresarios taurinos del país acordamos en la reunión que celebra-

¡A ver si llegan a un acuerdo!

EL DIA 30, «REUNION GENERAL» DE SUBALTERNOS EN EL SINDICATO RESPECTIVO SE ABORDARAN DISTINTOS PUNTOS VITALES PARA EL FUTURO PROFESIONAL DE LA CLASE

Sigue en plena efervescencia el ambiente entre los subalternos. El próximo día 30 se celebrará la reunión general en el edificio de la Delegación Nacional de Sindicatos. La cita promete ser interesante por cuanto los picadores y banderilleros habrán de discutir una serie de puntos vitales para la clase.

Más de un subalterno nos ha asegurado que en esta ocasión todos y cada uno de los asistentes «irán derechos al grano».

En estos días previos a tan importante reunión vamos a tratar de resumir el ambiente que se concreta en estos puntos, más o menos:

a) Los matadores, por boca de uno de sus representantes, Victoriano Valencia, han rechazado la propuesta primera de los subalternos en el sentido de elevar sus lasarios a una cantidad que oscila entre el cuarenta y el cin-

uenta por ciento de los que perciben en la actualidad.

b) Esta subida, justa por una parte, podría redundar en perjuicio—muy considerable— para los espadas encuadrados en el Segundo Grupo que, de ordinario, perciben cantidades que no rebasan en mucho de los diez mil duros por actuación.

c) Una solución, que está en la mente de todos, sería la de fijar una soldada justa para los subalternos y que la Empresa organizadora del espectáculo corriera con este gasto. Pero no es fórmula que los empresarios se avengan a aceptar a buen seguro.

d) Por último, y en busca, de una respuesta razonable, más rápida y factible en los momentos actuales—respuesta con la que uno de los «cuatro grandes» se ha mostrado ya de acuerdo—, parece lógico que los subalternos



intentarán clasificar las plazas y cobrar, luego, según la categoría en que cada plaza estuviera encuadrada, de forma que la cuadrilla de Camino y la de Curriño—por citar al que más corridas ha toreado y a otro que se vistió de luces en solo una ocasión— percibirían la misma cantidad y según que actuaran en Madrid o en Priego, de Córdoba, valgan por caso.

e) Otro tema que está ahora en el tapete es el que corresponde a la renovación de la Junta Directiva de los Subalternos. El 17 de diciembre se celebrarán las votaciones y—son palabras de más de uno y más de dos banderilleros o picadores— «el que no haya trabajado sañdrá a la calle y pondremos en su lugar a quienes defiendan lo nuestro». Cinco rehileteros y cinco vañagueros, diez puestos a votación para elegir a unos hombres que durante seis años habrán de velar por los intereses de quienes se juegan la vida en tono gris.

Reunión, pues, jugosa la del día 30 porque las necesidades de esta clase son muchas y día a día nacen propuestas y posibles soluciones a cada uno de los problemas que tienen planteados. Reunión de la que tendrán nuestros lectores en su momento—muy próximo ya— cumplida información.

BAUTIZO DE TRONIO.—Y de solera. Nada más, y tampoco nada menos, que el bautizo del cuarto vástago de don Diego Puerta, ese torero. Y como padrino ese otro gran torero, sevillano también, que es don Paco Camino, y su hermana—sonrisa abierta— que es Charo. ¡Enhorabuena, señores de Puerta!

(Fotos ARJONA.)

Euforia más que nada

¿TOREARAN MANO A MANO PACO CAMINO Y DIEGO PUERTA EN LA CORRIDA DE MIURA DE LA FERIA SEVILLANA?

Después del Festival celebrado en Sevilla pro Sanatorio de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, la jornada taurina tuvo su segunda parte, ya de noche, en el Sanatorio de los Hermanos de San Juan de Dios. Allí, el Gobernador y el Alcalde de Sevilla, condecoraron a los espadas por su altruista intervención en el Festival. Refiriéndose a lo que esa noche ocurrió, aparte lo dicho, nuestro distinguido colaborador, Luis Bollain, puntualiza:

«Pero allí, en el Sanatorio—¿Sanatorio de los niños y de la Fiesta?—, ocurrió algo más. Ocurrió que Diego Puerta, Paco Camino, Diodoro Canorea, los García Carranza... se daban las manos—una mano, para todos, y todas las manos, para uno—, mientras el aire se llenaba con estas palabras sensacionales, repetidas por todos; susurradas por todos:

«Puerta y Camino, mano a mano—¡más manos, más manos!— con toros de Miura, el sábado de la próxima Feria.»

Yo, mientras oía, miraba a los ojos de los dos toreros, por sí en ellos—en los toreros y en los ojos— descubría la verdad. Pero sólo veía unos ojos un poquito enrojecidos. ¿Por el calor? ¿Por la emoción? ¿Por las copas?

A los ojos y a las copas que los diestros tenían en sus manos, miraba yo alternativamente. Paco Camino—¡qué listo, el pícaro!— me entendió perfectamente y me aclaró... sin yo pedirle aclaraciones: «No, don Luis, no es eso que usted piensa; es que estoy acatarado.»

Yo, sin embargo, me quedé mascullando el notición y pensando para mi capote (que cuando llega un caso así tenemos capote... hasta los críticos taurinos):

¿Verdad? ¿Retorno venturoso de las figuras a su sitio de junto a los toros duros? ¿O, simplemente, «euforia Blázquez»?

Luis BOLLAIN»

ASEGURAN QUE JOSE FUENTES ALTERNARA EN LA CORRIDA DE MIURA DE LA FERIA DE SEVILLA

«Me lo ha prometido Canorea»

Hasta América, donde está la actividad plena en estos meses, llega el flujo y reflujo de lo que se cuece en esta orilla; y desde aquellas tierras rebota la consecuencia. Veán: «Pipo» ha declarado a la agencia Eje en Lima que su poderante José Fuentes será el tercer espada en la corrida de Miura de la Feria de Sevilla de 1967. Ha dicho: «El empresario de la Maestranza me aseguró antes de emprender el viaje a estas tierras que mi torero mataría la corrida de Miura junto a Diego Puerta y un tercer espada cuyo nombre se desconocía por el momento, aunque don Diodoro expuso que su intención era tratar del asunto con Paco Camino. Después se ha comentado que serán Paco y Diego los matadores—mano a mano— en esta ocasión, pero yo estoy seguro que Canorea no faltará a su promesa y José Fuentes hará el paseo en esa corrida tradicional.»

LA PLAZA DE TOROS DE CUENCA, A CONCURSO

En el Ayuntamiento de Cuenca se ha recibido una solicitud para el arriendo de la plaza de toros durante la próxima temporada, comprometiéndose el solicitante a dar los mismos festejos que el último año, con figuras de primera categoría. También indica el solicitante—parece que se trata del

empresario del año anterior, señor Gago— que se quedaría con el arriendo por un año, o por cinco, según estimase la Corporación.

Pero la Corporación lo único que ha acordado es sacar la plaza a concurso-subasta para cinco años, con una base inicial de 25.000 pesetas anuales

CHOPERA COMPRA TOROS ANDALUCES

Y FIJA LOS HONORARIOS A PACO CAMINO

Don Pablo Martínez Elizondo se desplazó últimamente a Andalucía, con el fin de visitar las dehesas de distintas ganaderías. El resultado ha sido la adquisición de reses de las ganaderías sevillanas de Buendía, Urquijo, Miura y Pablo Romero, y las jerezanas de Alvaro Domecq, Osborne, Fermín Bohórquez y Marqués de Domecq.

Chopera se entrevistó, asimismo, en Sevilla, con su poderdante Paco Camino, llegando a un acuerdo sobre la cantidad por corrida que el torero percibirá durante la temporada 1967.

TIENTAS POR SALAMANCA

Los novilleros sevillanos Manolo Peñaflor y Manuel Mulero «Mulerito» han pasado unos días en Salamanca, acompañados de su apoderado Manuel Martín-Vázquez. Realizaron varios tentaderos invitados por distintos ganaderos del campo charro.

LOS TOROS EN AYUDA DE LA CIENCIA

Se va a celebrar en Albacete un Festival Taurino. Para el mismo, el Marqués de Urquijo ya ha regalado los novillos, e intervendrán el rejoneador Angel Peralta y los diestros Viti y Mondoño. ¿Finalidad? Allegar fondos al Comité Juvenil de Investigación Espacial, para el lanzamiento de su cohete «España I».

COMPRA DE LISARDOS

La Empresa Martínez Elizondo ha firmado a don Lisardo Sánchez compromiso de cuatro corridas para el año próximo: Una, para la corrida de Pascua, en Zaragoza; otra, la de la Liberación de Bilbao; una tercera, para la Feria segoviana de San Mateo, y la cuarta, para la Feria del Pilar, de Zaragoza.

LA PLAZA DE ARLES CONTINUARA CON POULY

Definitivamente, el rumor que «llevó» a Domingo Dominguín hasta la gerencia de la plaza de Arlés ha quedado desmentido. En nuestro pasado número les decíamos que Poultry—actual empresario— había entrado en relación con los representantes de Palomo. Esta circunstancia nos hacía sospechar sobre cuánto habría de verdad en la posible participación de Dominguín en Arlés. Mas, abrimos un compás de espera, que se cerró automáticamente en el instante en que Poultry ha tratado directamente con la participación de Viti en la corrida del lunes de Pascua en su plaza.

VITI Y LAS EMPRESAS DE MADRID



Ya está Santiago Martín en Venezuela y ya ha toreado, pero todavía colea la cena en que se reunió con Domingo «Dominguín» en Madrid hace ya tres semanas. Desde una exclusiva hasta tres corridas en Vista Alegre por San Isidro, incluían los rumores. Rumores que han vuelto a cobrar virulencia en el pasado fin de semana después de que en la comida que celebrada por don Livinio y Juan Martínez, de un lado, y a Viti y Díaz Flores, de otro, no se llegó a un acuerdo.

NO HE TOREADO EN ALICANTE NI EN NORTEAMERICA POR CULPA DE LOS «TRUST»

«De chavalas, «na»: Me caso con una chica de Andorra nada más que regrese de América»

Vicente Fernández «Caracol», antes de partir para América, escribió una carta de despedida larga, larga, al crítico taurino de nuestro querido colega «Información»

«Que me voy ahora mismo, esta tarde, a Suramérica. Que está uno «mu» cuajao. Que ya sabes que he «hecho» 24 corridas y he cortado 49 orejas. Y sin publicidad. Y debía haber toreado más de 40, si no fuera por lo de Vitoria, que va el bicho y me rompe la rodilla. Porque iba yo a sustituir a Antoñete en varias Ferias y ya ves que no pude... Eso sí, estoy «mu» a gusto con Calleja, porque es un hombre «mu» serio, y lo puedes decir «mu» claro, que los apoderados serios no los hay mucho.

Bueno; ya sabes. Yo te escribo «pa» decirte que el 17 y el 27 de este mes y

el 3 de diciembre, toreo en Maracaibo y en Caracas. El 19 empiezo con Viti y con un mejicano y el 27 «inauguro» una plaza nueva en Maracaibo. ¿Y sabes una cosa? Que me hicieron propuestas «pa» torear ahí, en Norteamérica, donde estuvo Ordóñez y en vez de gritar «ole», encienden una pantalla. Bueno, pues si no fui, fue por lo mismo que no toree en la Feria de Alicante: por los dichosos «trusts», o como les llames tú, que van a llevar a la Fiesta a dar un patinazo.

¿Qué más...? Bueno, pues que me «compra» un 1.500 rojo, que lo tengo ahí, en la puerta. Y que este año aprendí a arriarme. Porque me arriaba, pero no era correcto. Ahora ya sé darle sus distancias al toro, porque, antes, tú sabes que yo por el «la» izquierdo no torea ni una ovaja y aho-

ra voy por la izquierda y sé echar la pata «pa» delante que hay que verlo. Más cuajado que estoy, ya te digo, Y de chavalas «na», porque no sé si sabes que voy a formar un pequeño hogar... Que sí, que me caso con una chica de Andorra, que conoci en Alicante y es teneadora de libros o como se llame eso, y en cuanto vuelva de América, me caso en Almoradí y nos iremos a vivir a Madrid. Y no me retiro, porque ya se lo dije: «el primer hijo es del toro» y a él se lo vamos a deber... Bueno, y nada más. Lo de los «trusts» y que Cordobés no se ha «acabao», lo que pasa es que estaba muy visto por el público, y como él siempre hace lo mismo, pues por eso anda metido en el bache. ¿Yo...? De bache «na». Pues, ¡no te digo! «Cuajao» del todo, que ya lo verás en América...»



EL RUEDO publicó hace un par de números, en su sección de «Tauromascope», un comentario en el que se aludía al momento taurino otoñal, donde los viejos carteles anunciadores de las corridas se trocaba por los del fútbol, en unos casos, y, en otros, aparecían aquéllos rasgados, simple vestigio de una temporada recién fenecida. Y jugando con todo eso, se aludía a la frase hecha popular por el Ministerio respectivo de «Mantenga limpia la ciudad».

Pues bien; momentos después de ponerse en circulación el número de la revista, los propietarios de las fachadas donde aparecían los viejos carteles se pusieron manos a la obra e hicieron desaparecer éstos en un santiamén. Y como de muestra vale un botón, ahí está la prueba de la sana obediencia, todo un ejemplo que merece un aplauso.

(Fotos MONTES.)

EXITO ARTISTICO Y ECONOMICO EN EL FESTIVAL DE MORA DE TOLEDO



PREAMBULO.—Antes de comenzar el festival, los cuatro diestros actuantes se dejan fotografiar junto al pozo existente en el patio de la plaza. Es una estampa torera eminentemente otoñal.

El domingo se celebró en la placita de Mora de Toledo un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos de la localidad. Se lidiaron novillos de Domingo Ortega, que dieron regular juego, por los diestros Vicente Punzón, Inclusero, Gabriel de la Casa y Pedrin Benjumea.

El festival resultó de gran éxito artístico y económico, triunfando especialmente Gregorio Tébar y Gabriel de la Casa, que cortaron orejas y rabo cada uno y salieron a hom-

bros de la plaza. Vicente Punzón y Pedrin Benjumea fueron muy ovacionados.

APARICIO, LITRI Y CAMINO, EN EL FESTIVAL DE HUELVA

HUELVA, 20.—Se ha celebrado el anunciado festival a beneficio del Comedor Infantil de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de la ciudad, lidiándose seis novillos-toros de don Joaquín Buendía (Santa Coloma), que resultaron buenos en general.

Julio Aparicio, muy dominador, cortó una oreja en su primero y las dos del segundo, tras una gran faena con ambas manos.

Miguel Báez «Litri», faena emocionante y valentísima en el primero, al que cortó las dos orejas. En el segundo, gran faena entre el entusiasmo del público, plena de valor. Al fallar con el estoque perdió los máximos trofeos. Fué muy ovacionado.

Paco Camino, faena extraordinaria de gran calidad artística. Al primero, tras una superior estocada, le cortó las dos orejas y el rabo. En el último, faena valiente y pinturera. No tuvo suerte con el estoque, por lo que perdió los trofeos, siendo ovacionado.

Los tres matadores fueron despedidos con una gran ovación.



INCLUSERO.—Gregorio Tébar fue uno de los triunfadores del festival de Mora. Embistió bien el novillo y el torero le sacó todo el partido posible, con pases de distintas marcas. Al final le concedieron las dos orejas y el rabo.



GABRIEL.—Con finura y garbo toreó el menor de los hermanos De la Casa. Ahí aparece estirándose en un natural, iniciando la serie, que fue ovacionada en todo momento. Cortó también las dos orejas y el rabo y, al final, fue sacado a hombros.



PUNZON.—Anduvo bien Vicente Punzón frente al novillo de turno, sobre todo toreando con la mano diestra. Fue muy ovacionada su faena de muleta.



PEDRIN.—El casi, casi, matador de toros pechó posiblemente con el peor novillo de la tarde. No obstante, estuvo a gran altura (Fotos PENA.)

OTRA FINCA PARA MANUEL BENITEZ

Veinte mil hectáreas posee la finca cuya adquisición negocia Manuel Benítez «Cordobés». El torero quiere acometer su faceta de ganadero de bravo con todas las garantías. Y estima que la dehesa a cuya propiedad aspira, situada en tierras andaluzas lindantes con extremeñas, reúne inmejorables condiciones para que en ella pade el ganado de lidia recientemente adquirido a Murube y Concha y Sierra.

ONDARA PREPARA UN FESTIVAL A BENEFICIO DE «PINTAO»

En el pueblo valenciano de Ondara se prepara actualmente un festival taurino a beneficio del que fue excelente peón y banderillero Francisco Torres «Pintao», que se encuentra enfermo y en difícil situación económica.

PACO CEBALLOS TOMA LA ALTERNATIVA EN MALAGA

La temporada taurina de 1967 se presenta muy interesante en lo que respecta a los toreros malagueños. Tanto en el escalafón de los matadores de toros como en el de los novilleros. A aquél pasará definitivamente a tomar parte Paco Ceballos.

Es muy posible que Ceballos tome la alternativa en la Malagueta el Domingo de Resurrección y se quiere que actúe de padrino Antonio Ordóñez y de testigo Manuel Torres «Monaguillo».

Un cartel sumamente atrayente constituido por tres espadas malagueños.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO ESTELLÉS

En Junta general celebrada últimamente por el Club Taurino Estellés quedó constituida la nueva Directiva de la siguiente forma:

Presidente, don Juan Manuel González Montoro; vicepresidente, don Julián Goicoechea; secretario, don Félix Alfaro; secretario segundo, don José Antonio Ruiz; tesoro, don Cosme Santamaría; contador, don Luis Mengado, y vocales, don Vicente Salanueva, don Miguel Vicente, don Enrique Echevarría, don Martín Echevarría, don Javier Agorreta, don Ramón Osés y don Jesús Urman. Les deseamos toda clase de éxitos en la gestión.

«VENGO A TOREAR», UN LIBRO DE MARITA DE MONSERRATE

Marita de Monserrate, veterana aficionada a la Fiesta de los toros y decidida seguidora de Antonio Ordóñez, ha escrito no una semblanza del torero de Ronda, sino una encendida apología de su arte taurino en esta segunda época, después de su reaparición. El entusiasmo hacia su ídolo está compartido con el juicio entendido y ducho del arte de torear.

VICTORIANO VALENCIA, EN VALLADOLID

De regreso de Valencia de Don Juan, en donde tenía que haber actuado en un festival —suspendido

por causas de fuerza mayor—, el matador de toros Victoriano Valencia hizo un alto en la capital del Pisuerga para comparir unas cuantas horas con los miembros de su Peña.

Fue recibido en el domicilio social por el presidente, don Abraham Fernández Valverde, y demás componentes de la Junta directiva, y el torero y sus acompañantes fueron invitados a una copa de vino castellano.

Victoriano Valencia prometió estar presente próximamente en el tradicional almuerzo con que la Peña obsequia anualmente a un asilo vallisoletano.

MACARENO DEBUTARA EN MADRID EL MES DE MAYO

Juan Antonio Alcoba «Macareno», que actualmente cumple el servicio militar en Sevilla, hará su presentación en la Monumental madrileña el primer domingo del mes de mayo del año próximo, interviniendo con anterioridad en la novillada que se organice en Sevilla para la Feria de abril.

JOSELILLO CRUZ, CONCEJAL

El que fue popular novillero vizcaíno José Cruz Iribarren «Joselillo Cruz», que debutó en la plaza madrileña con picadores alternando con el hoy matador de toros Andrés Hernando, ha sido elegido concejal del Ayuntamiento de Lejona.

Nuestra cordial enhorabuena.

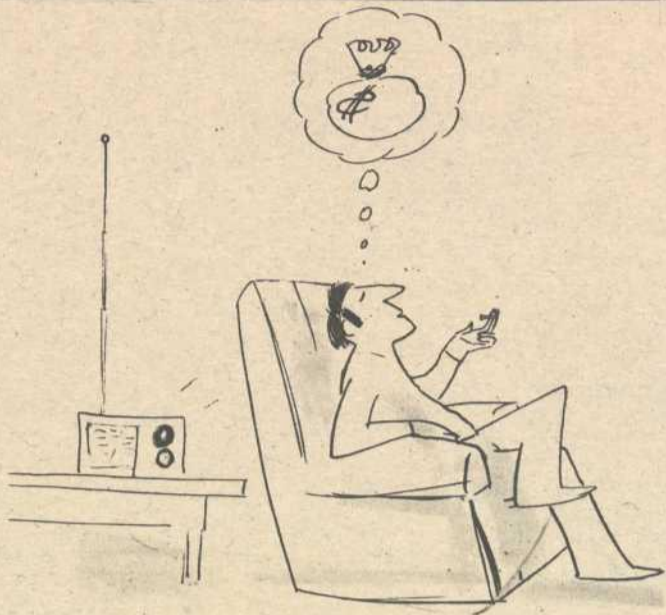


BODA DE ORTEGUITA

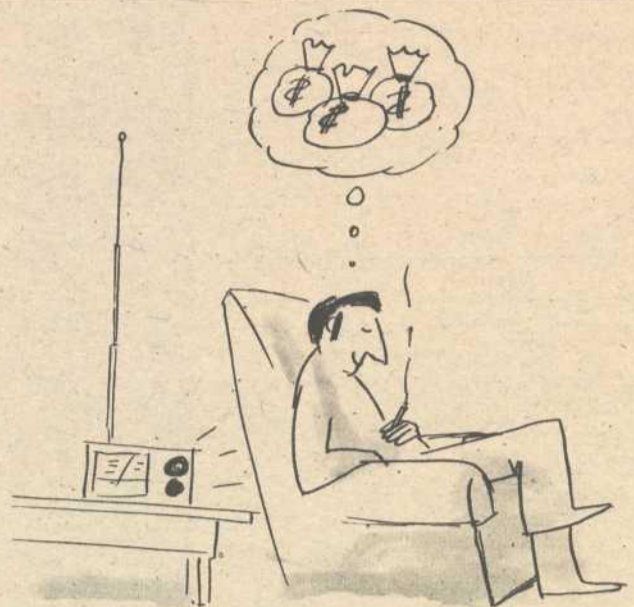
En la iglesia parroquial del Santísimo Cristo de la Victoria ha contraído matrimonio el diestro Antonio Ortega «Orteguita» con la bella señorita María Luisa Amo García.

Antonio y María Luisa se conocían desde que eran niños. Siempre vivieron en el mismo barrio y jugaron en los mismos parques. Y como en las novelas rosas, aquella amistad de chiquillos se tradujo pasado el tiempo en amor y, por consiguiente, en un noviazgo que ahora acaba de convertirse en matrimonio.

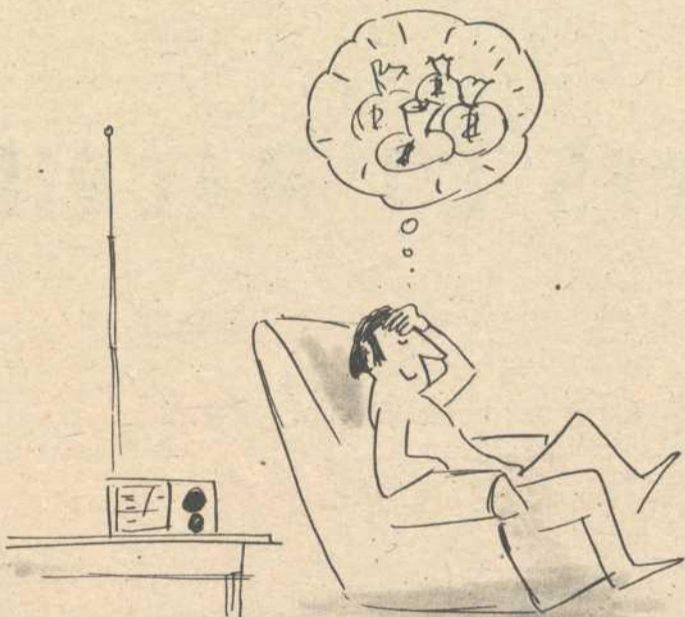
La feliz pareja salió en viaje de bodas con dirección a Andalucía y Marruecos.



... La corrida de hoy, por nuestro crítico taurino Pepe «Andanada». El Tiposo es un gran torero que esta tarde en la plaza Monumental ha demostrado que puede ser, por derecho propio, una gran figura. Inició la faena a su primer toro con unos jances a pies juntos, sin enmendar una sola vez, para salirse luego hacia los medios veroniqueando por ambos lados con mando y temple...



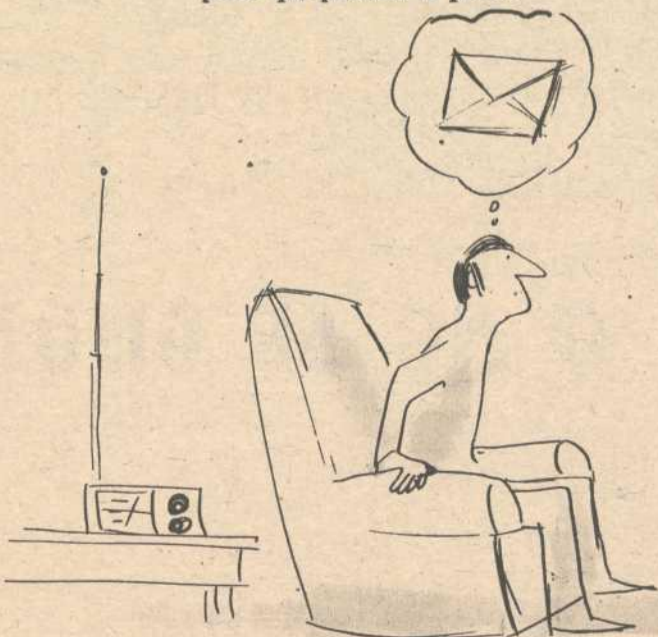
... Remató esta primera serie con una media verónica superior, llevándose luego al morlaco con tirones de capote hacia el caballo, dejándolo en suerte con un recorte airoso. El animal tomó una puya y Tiposo pidió el cambio de suerte, lo cual fue muy aplaudido por el público que abarrotaba los tendidos. Tiposo, una vez que hubo brindado su toro al público desde el...



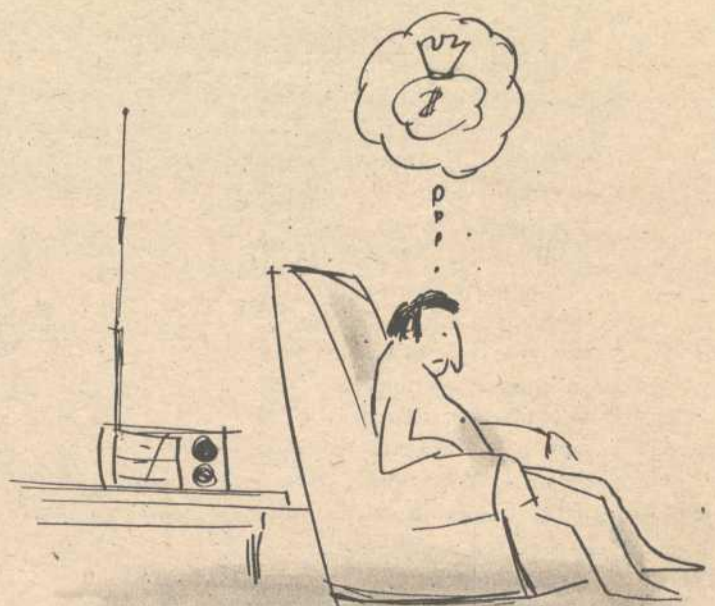
... mismo centro del platillo, allí mismo desplegó la muleta y citó al toro, que se encontraba en tablas. El toro fijó en el valiente torero y se arrancó fuerte. Pero Tiposo no se arredró por eso; impassible, aguantó la furiosa embestida del cornúpeto y le dio en el mismísimo centro del ruedo toda una serie de derechazos, naturales rematados con el pecho que pusieron la plaza...



... del revés. A esta serie siguió otra, toda a base de naturales y de pecho, templando, mandando como debe hacerse, dominando en todo momento al bicho, que parecía un tierno corderito en sus manos a pesar de que se trataba de un toro con toda la barba. Cortó las dos orejas y el rabo de este toro, así como luego las conseguiría de su segundo, idénticos trofeos merecidísimos, sin discu...



... sión, porque Tiposo es en el momento presente de la Fiesta el auténtico revolucionario, el que pone cada tarde toda la carne en el asador, el maestro de todos los tiempos, el ídolo de las multitudes. ¡Tiposo es el torero que la Fiesta esperaba desde hace mucho tiempo. Humanamente es un hombre generoso con sus amigos y...



... no hace caso de esa campaña insidiosa que algún colega nuestro ha comenzado diciendo que Tiposo es un mal torero, que elige los toros, que torea becerros, etc. Pero los que le conocemos bien sabemos que Tiposo es un gran torero, el mejor, el que tarde a tarde pone el mingó...

El retorno de Cordobés

La noticia del día —la bomba, destructora, como todas las bombas— ha sido el retorno de Manuel Benítez a Madrid en la madrugada del lunes. Cuando los aficionados leyeron por la mañana en la «Hoja del Lunes» la noticia del inminente regreso de Cordobés, éste se hallaba ya en casa de su hermana en espera de ponerse en manos de los médicos para atender al nuevo riesgo de su brazo derecho, lesionado durante la práctica de esquí acuático en Acapulco. Precisamente en nuestra edición anterior habíamos dado la noticia de ese ejercicio deportivo y se le interpretaba como signo de fortaleza de los miembros operados. Ahora bien; como todo deporte que exige un esfuerzo físico importante, puede producir lesiones. Tal —por lo visto— ha sido el caso.

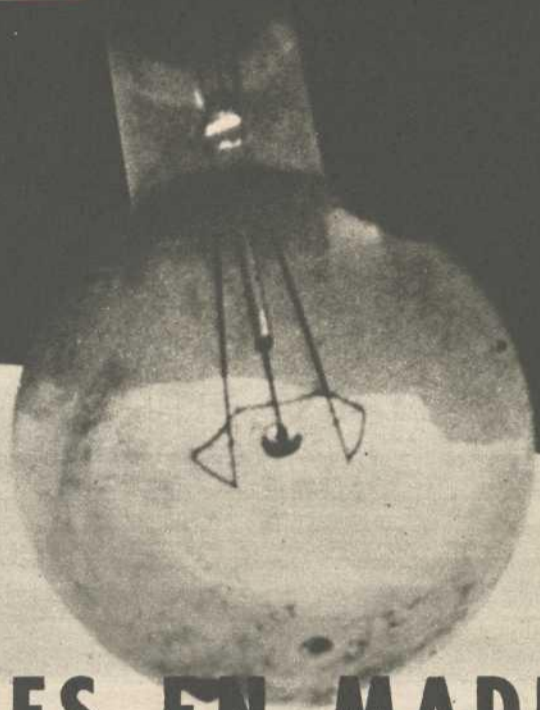
El problema humano

En este regreso precipitado del torero en busca de la salud de su brazo lesionado —la primera versión que se dio fue de fractura de clavícula— existe un primer problema humano: precisamente el de la salud. Y a éste ha de quedar supe-

reditado todo lo demás. Mas no podemos hacer especulaciones sobre este aspecto de la cuestión, ya que es problema estrictamente médico y al cual han de quedar supe-

reditados todos los otros aspectos de la cuestión. Nuestra confianza en que la ciencia quirúrgica española y la buena veta del enfermo hagan de este accidente una cosa pasajera y sin huella, son ilimitadas. Por ello hace-

SOMBRA Y LUZ



CORDOBES EN MADRID

- ✘ El problema de su salud futura
- ✘ El problema de la temporada mejicana
- ✘ El problema del pacto taurino

LOS «GRANDES» DICEN: NO

- ✘ 400.000 pesetas por seis toros
- ✘ Pero los «toros» plantean problemas
- ✘ Tal vez, porque no son toros

¿SE DIJO O NO SE DIJO?

- ✘ Palomo Linares, ante Efraín Girón, sale a hombros en Maracaibo
- ✘ El éxito, ¿dedicado a Curro?
- ✘ Pero éste dice que no lo dijo

mos nuestros mejores votos. Pero... no soslayan el otro aspecto de la cuestión: el taurino.

El problema taurino

Sería desconocer el impacto que la personalidad de Cordobés hace en los públicos aficionados, el afirmar que este retorno súbito no tiene o no va a tener consecuencias taurinas. De hecho, las ha producido ya.

Todas las informaciones que de la otra banda de la mar nos llegaban indicaban que los problemas internos de la torería mejicana parecían haber entrado en una tregua a la que no era extraña la presencia de Manuel Benítez en Méjico y la cantidad de corridas que esta presencia suscitaba.

Mas, por lo visto, las cosas no han hecho crisis en la forma que se preveía. El viernes 18, se circulaban los carteles definitivos de la Feria en El Toreo, y anunciaban que se iban a poner a la venta los abonos de la misma: se decía que los subalternos no tenían problemas con El Toreo y que —liquidados los honorarios de Joselito Huerta— la Feria se pondría en marcha.

La crisis

Pero los pronósticos no se cumplieron. Los subalternos mejicanos en reunión del sábado 19 plantearon sus reivindicaciones sobre percepción de sus haberes directamente de las Empresas y sus derechos en televisión con la máxima exigencia tanto a la plaza Méjico —con la que había diferencias— como



DE ESPALDAS.—Manuel Benítez ha tenido que volver la espalda a Méjico, traído a España por una lesión de fibras de bíceps: al margen de lo puramente biológico, lesión y retorno han tenido una repercusión inmediata en la temporada mejicana. Foto en sombras.



DE FRENTE.—En las especulaciones sobre la concesión del Escapulario del Señor de los Milagros en Lima no contaba Antonio Ordóñez; pero el domingo —según las agencias— dio la vuelta a la plaza de Acho y se ha colocado entre los favoritos. Foto en luces.

con El Toreo, con la que se dice que no las había, pero estaba regida por el mismo gerente señor Vázquez. En caso de que no se accediese a las demandas desde los subalternos habría veto a ambas plazas de la capital.

La contrarreplica de los empresarios no se ha hecho esperar. Y amenazan con poner en marcha el «lock out» del que hablamos y suspender por tiempo indefinido toda actividad taurina en Méjico.

El viaje

Esta es la coyuntura en que llega con la máxima ¿oportunidad?, ¿in oportunidad? la lesión de Cordobés en su brazo. Manuel sale de Méjico vía Nueva York y llega a Madrid. Y un despacho de la agencia Efe fechado en Méjico afirma:

«Aunque no se ha precisado si Cordobés podrá regresar a cumplir otros contratos, naturalmente en el caso de que su lesión no revistiera importancia, ello se considera improbable; no faltan rumores que relacionan su viaje con el inestable panorama taurino mejicano.»

¿Solución verdadera al embrollo? Nosotros no vemos más camino que el del dictamen del doctor Epeldegui: únicamente la voz de la ciencia puede aclarar hasta qué punto la gravedad del brazo de Manuel Benítez es traumática o azteca-sindical.

La última pregunta

Pero aún no quedan despejadas todas las incógnitas, porque aún hay una última pregunta que no nos puede despejar el diagnóstico de los doctores. Y es ésta:

—El problema de los subalternos ¿es la forma que ha tomado este invierno la lucha contra el pacto taurino hispano-mejicano?

«LOS CUATRO GRANDES» DE ACUERDO

¡¡NO PAGAREMOS CUATROCIENTAS MIL PESETAS POR UNA CORRIDA!!

Reunión de los "cuatro grandes" en Madrid. Sólo Chopera permanece en su "cuartel" del hotel tradicional de la plaza del Callao. Los demás se "escurren". No aparecen en los habituales centros de reunión. El sábado por la mañana, Martín Elizondo se fue con Camino a resolver asuntos privados en una notaría. Después comió con Balaña. En otro restaurante cercano a la Puerta del Sol estuvieron don Livinio y don Diodoro Canorea. Al fin, se reunieron para tomar decisiones en las oficinas de la Empresa de Madrid. Al



INSUA-VAZQUEZ.—Dos protagonistas de la actualidad. Insua —que no ha regresado aún de Méjico cuando lo ha hecho su hermano político Manuel Benítez— y don Angel Vázquez, gerente de El Toreo y la México. Cuando asistieron juntos en el burladero a las corridas de Logroño, ¿previeron las situaciones a que podían llevar los asuntos internos de la torería mejicana? (Foto Chapresto.)



NUESTRO CORAZONCITO.—Aunque la escena de limpieza de los zapatos de don Pablo Chopera respira paz y servicial disposición —también en España ha empezado una guerra pequeña, para que no sean sólo los mejicanos los que se enfurruñan. La guerra empresario-ganadera. Pero como don Pablo está en los dos bandos, ¿qué le puede importar que la Empresa de Bilbao pague 400.000 pesetas por una corrida de toros de Tudela (Navarra)?

salir, Canorea se fue a la finca escurialense de doña María Teresa Oliveira para ver la corrida que irá a Sevilla.

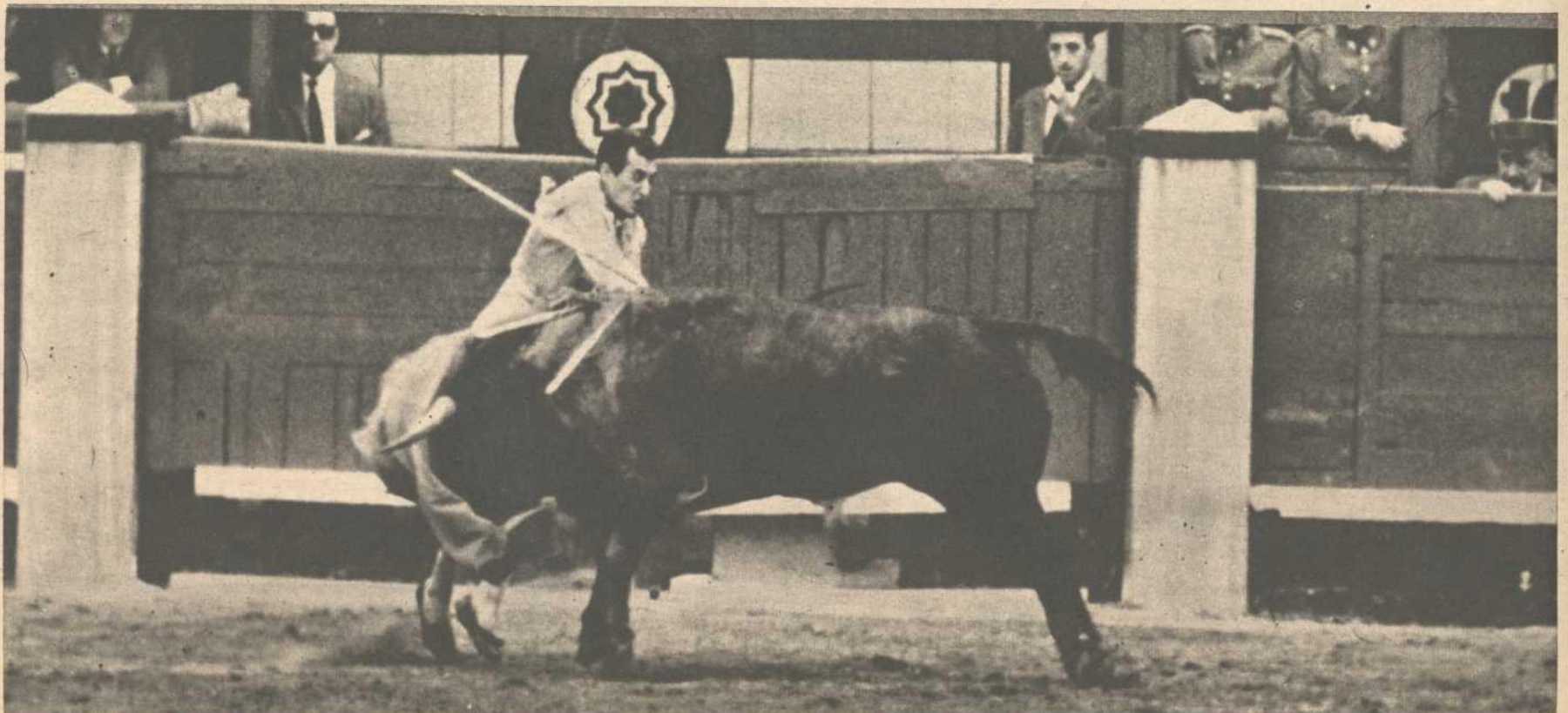
Don Pablo Martínez Eli-

zondo nos reveló el secreto de la importante cita de empresarios. Un sorprendente secreto, al margen de todas las cábalas que hacían días an-

tes los informadores que andaban a la caza de noticias: "Nos hemos reunido porque los ganaderos quieren cobrar 400.000 pesetas por corrida y no estamos dispuestos a pagarlas..."

"Realmente —sigue diciendo el señor Chopera—, lo peor no es el precio en sí con ser muy al-

empresario: Convencer a los veterinarios, buscar sobreros... No me atrevo a decir que pagaría a gusto las 400.000 pesetas por una corrida, pero si los ganaderos me garantizaran los seis toros cada tarde, sería cosa de pensarlo... ¡Hay que ver los problemas que me plantearon para dar la



y lo que cobran los toreros?

—En primer lugar es una subida exagerada. ¡Piden 75.000 pesetas más que hace tres meses! Y no hay razón para estas aspiraciones

—Todo sube, don Pablo...

—Pero no las cosas del campo. El año ha sido excelente de pastos y los precios del pienso son los mismos. Es la ocasión menos indicada para hablar. ¡Podían haberse estado callados! Teniendo en cuenta que en la temporada anterior hubo muchos jaleos y quebraderos de cabeza por lo mucho que se cayeron y lo poco que pesaron...

—De esto estamos al rios de Madrid con la Feria de Castellón y el de Sevilla. Por mi parte, me comprometo a mantener el acuerdo que acabamos de adoptar...

—¿Cuál es?

—Mantenernos firmes y no aceptar las exigencias de los ganaderos.

—¿Corremos el riesgo de no poder celebrar corridas si los ganaderos se mantienen en sus trece de no facilitar "materia prima"?

—Balaña y yo no tenemos miedo. Para la primera corrida de Zaragoza podemos arreglarnos con ganaderías de menos nombre y en último caso yo soy ganadero y po-



AQUI Y AHORA.—Rumores que... ¡ríanse ustedes de las colmenas!, entre las Empresas españolas, a las que vemos dialogar desde la barrera. Canorea —o mucho nos engañamos— o no va a Méjico. Manolito Chopera, que conoce bien aquello (y esto), se sonríe viendo lo que pasa. Don Livinio piensa: ¿en qué? Pues... en que la Magdalena está ya muy cerquita —porque a uno no le dejan ni comer el turrón a gusto— y tiene que marcar su Empresa la pauta sobre el precio de los toros de lidia. Y... ¡vaya pauta! la que le ha caído...

cabo de la calle. ¿Pero cuál fue la razón?

—Porque como había mucho pasto no echaron pienso y estaban los toros flojos. Aparentaban, tenían volumen, pero a la hora de lidiarlos no sacaban fuerza ni peso...

Madrid y Sevilla tienen la palabra...

—El problema deben resolverlo los empresarios. A los de Madrid tampoco le será difícil dar lo de Castellón en parecidas circunstancias. En defi-



IDAS Y VENIDAS.—En todo ese trasiego de idas y venidas, no podemos olvidarnos de los toreros. Diego y Antonio. El sevillano ha estado en Lima, pero con el alma puesta en Sevilla y en su familia: ¡y aun mirando a Sevilla, ha cortado orejas! El madrileño estuvo sin suerte: se le cortó la racha con la falta lesión del brazo, y no ha vuelto a encontrar el sitio de privilegio en que se instaló por San Isidro. ¡Paciencia... y a esperar!

nitiva todo se resolverá en Sevilla, donde entran en baza los ganaderos "sublevados"...

Jerez y Salamanca, de acuerdo

—Lo que más extrañe-

za me causa es que se hayan puesto de acuerdo los andaluces y salmantinos, que siempre anduvieron en desacuerdo.

—¿Quiénes son los dirigentes?

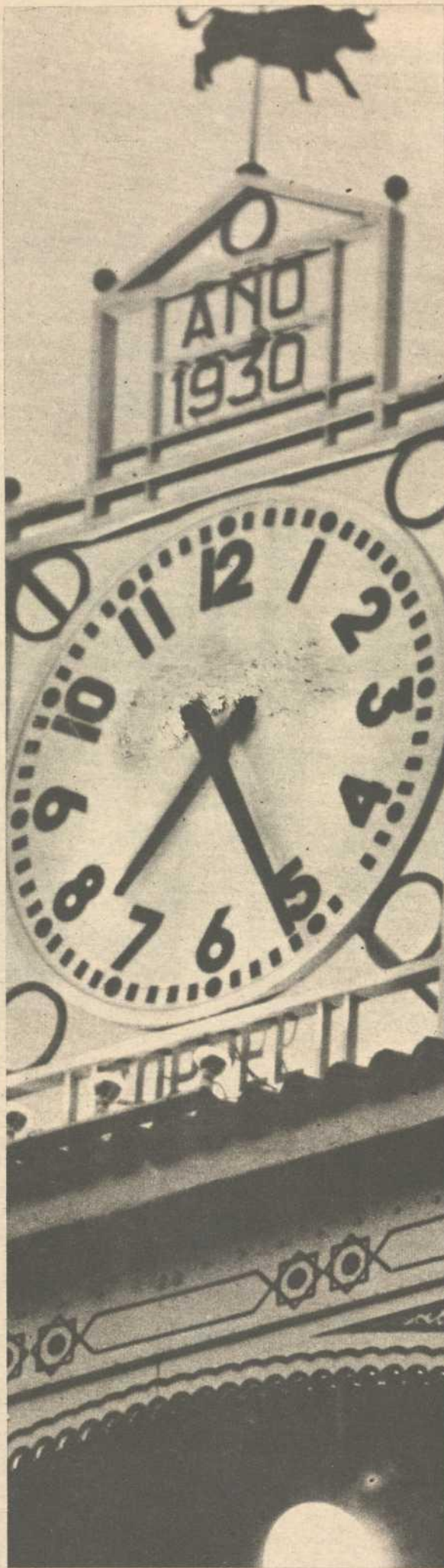
—Al parecer, Alvaro Domecq y Juan Mari Pérez-Tabernero...

(Chopera no sabía nada, venía de Almería y pasó por Jerez para ir comprando algo. Cuando le presentaron la papeleta de precios convocó a sus "colegas" para hacer frente a los ganaderos.)

—Por mi parte todavía no he comprado ninguna



ESE, ESE...—El corral está destartaladillo y en él destaca el paralelismo de los brazos de Manolo Chopera y Paquito Ruiz en la tarea de hacer los lotes: «Ese, ese toro es el que me gusta...» Un oro que vale —o quieren que valga— 66.666 pesetas: 33.333 pesetas por cada cuerno. (Aunque luego no quieren que tengan cuernos de ese precio, sino de 1,50 pesetas todo junto). ¿No es significativo el acuerdo unánime de Manolo y Paquito en la época en que ambos servían los mismos intereses?



LA HORA DE MADRID.—El reloj de la plaza de las Ventas trasnocha. Y se desvela por hallar la fórmula mágica 1967. ¿Podría ser la «fórmula Benjumea»? (a la izquierda). Porque la Empresa quiso tenerlo en exclusiva como baza fuerte para corazones recios. ¿Podría ser la «fórmula turista bella»? (a la derecha). Porque en San Isidro volverían dulces erales en tercera hierba de pitimini... ¿Por cuál de las dos tendencias se inclinarán las saetas del reloj... «a las cinco en punto de la tarde»? (Las seis, con el adelanto de la hora...)

corrida ni en Andalucía ni en Salamanca... Y Bañá tampoco ha hecho nada.

El público se cansará...

—Lo están poniendo

muy difícil. Todo sube y nosotros no podemos subir más las entradas. En Bilbao me cobran este año 900.000 pesetas más que el pasado, ¡que no son dos duros! Si accedemos a lo que piden los ganaderos se "orientarán" los toreros y también querrán ganar más,

¡pero el público no podrá soportarlo! Se cansará... ¿Cómo vamos a subir el 35 por 100 a las "800 pesetas" de una barrera? ¡Imposible!

—¿Definitivamente habrá subida en las entradas?

—Si Canorea y Madrid

cumplen lo pactado seguirán igual... Y si no ¡habrá que subir!...

—Una última pregunta: ¿Qué hay del mano a mano Puerta-Camino con los miuras?...

—¡Nada! No creo que Camino le interese. Pero Puerta lleva ya tiem-

po con ganas de torear los miuras en Sevilla y quiere "liar" a Camino... ¡Cosas del invierno!

La noticia está ahí. Los ganaderos se declaran en 'rebeldía ante el poder de las Empresas. Los ganaderos quieren



LA FORMULA PEDESTRE.—Mientras tanto... ¿qué fórmula encuentran las Empresas para la gente descalza que se adivina tras la talanquera? No; no es demagogia... Puesto que si, muy pocas veces, los descalzos labriegos van a rendir su culto a Tauro y se dejan en taquilla muchos sudores que les vendrían bien para comprar zapatos, no hemos de olvidar que con las nuevas fórmulas «ye-yé» y «beatnick» el colmo de la elegancia es democratizar y dejar libres los dedos de los pies... Por cierto que hay uno de pulgar tieso con gesto de Emperador romano que perdona la vida, que es un poema. ¿Trafaría de indultar un toro bravo?



BAZA IMPORTANTE.—Otra Empresa, otra plaza, otra afición de peso decisivo: Barcelona. Con características propias, con personalidad cada día más acusada. Tanto que muy pronto demostrarán nuestras páginas en cuánto tenemos la vitalidad taurina de la afición catalana.



LA MONUMENTAL.—El apellido Balañá está íntimamente ligado a otro nombre taurino: el de la plaza Monumental de Barcelona. Una plaza de primer rango que empieza ya a sentir el peso de la responsabilidad y—sobre todo—el peso de esta responsabilidad en los grandes toreros.



LO QUE SE DIJO Y LO QUE NO SE DIJO.—Esto del «sí, pero no» es cosa que se da con frecuencia cuando se ven las cosas en letras de molde. Por eso Palomo Linares, para que la gente no se fiase de la letra impresa y sí de lo que ve con los propios ojos, llegó a Venezuela, ha cortado orejas, ha salido a hombros y... si algo tienen que decir, que digan. El viene, a lo que se ve, decidido a hacer.



LA HERMOSA GENTE.—Hemos aprendido que Saroyan o Kafka o alguno de estos hombres importantes califica a los hombres, a secas, «la hermosa gente». A ésta le gusta el buen vino, el buen toreo—tal como ella lo concibe—, y mezclar todo en la exaltación de la alegría del triunfo. He aquí otra de las bazas de «la hermosa gente»: la de Paquirri, en la esperanza del toreo caliente como el jugo de las cepas. Por de pronto, lo llevan a hombros... y—como dicen los castizos—«mentado en la uva»

ganar más porque todos «ganarán más»... y han planteado el problema: o los ochenta mil duros o se suspenden las corridas por falta de toros...

Nos parece bien que los hombres del campo se pongan de acuerdo para participar en los

grandes beneficios, ¡pero vendiendo toros! Pretender cobrar casi medio millón de pesetas por seis utrerrillos —si lo son— nos parece una tremenda osadía. Otra cosa sería presentar seis toros con cuatro años y



cinco yerbas... Mas para lograrlos habría que esperar dos años sin lidiar. Antes de "ponerse en dinero" a los ganaderos les conviene hacer examen de conciencia. Cuando traigan el toro a las plazas tendrán derecho a hablar. Mientras tanto... ¿hay alguien que desee (aficionados aparte) que traigan el toro?

YO NO LO DIJE...

NADIE HABLO MAL DE PALOMO LINARES

Sombra. — Como recordarán, apareció una noticia según la cual Curro Girón había declarado al periodista venezolano Pepe Cabello, que Sebastián Palomo "Linares" fracasaría en América porque iba acostumbrado a torear becerros y al enfrentarse con el toro ya no sería lo mismo.

Y nosotros dijimos que si eso era verdad, Curro Girón había dado

una muestra de mal compañerismo.

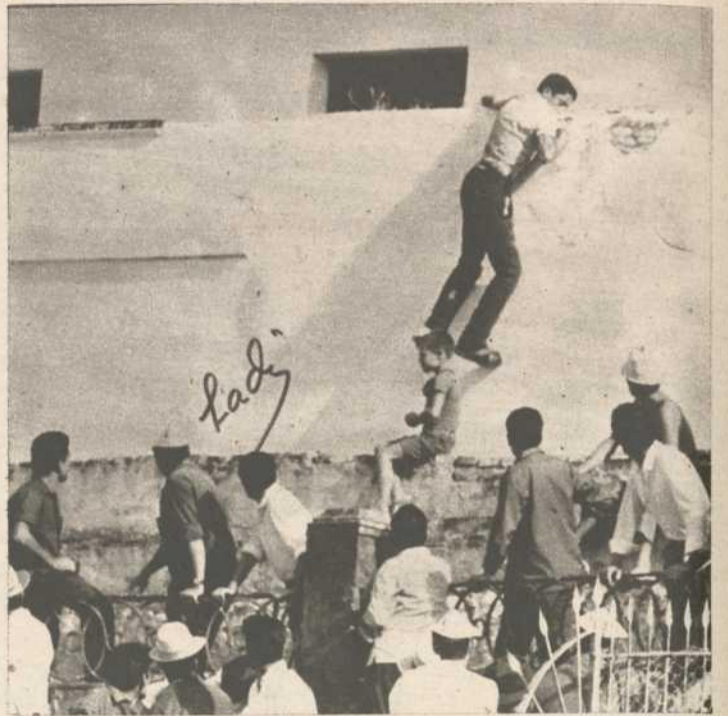
Luz. — Pero es el propio Curro Girón quien nos llama para desmentir la noticia: "Yo no he dicho tal cosa y, además, tengo una carta del propio señor Cabello donde se sorprende de tales declaraciones que, según dice, nunca se publicaron en "El Nacional" de Caracas".

Posteriormente hablamos con José Luis Lozano, que se expresó en semejantes términos: "No creo que haya dicho Curro Girón eso..., al menos para que se publique."

Más luz.—A la vista de un recorte de "El Nacional", que hace unas consideraciones sobre la libertad de expresión taurina y otras cosas de criterio que no compartimos —pues aquí le cantamos las verdades al lucero del alba—, pensamos que Efraín Girón, que toreó con Palomo el día 20 en Maracaibo, podría decir si el juicio peyorativo —que se afirma que es apócrifo— sobre Sebastián Palomo era acertado o no. El lo ha podido ver desde la

misma arena, que no es mal punto de vista. Y vería el triunfo del linarense. Por lo demás, si Curro quiere quedarse tranquilo, aceptamos que no lo ha dicho. Dimes y diretes: lo de "Fulano ha dicho de ti...", es muy frecuente en el toreo y en las conversaciones entre amigos.

Pero siempre hemos creído que los toreros deben hacer sus declaraciones y lanzar sus retos en la plaza.



DE RONDON.—¿Se verán forzados los muchachos para ver los toros —pese a su magro bolsillo y a las disposiciones vigentes— a saltar los obstáculos que se les ponen a su afición? ¿No es exigirles demasiado?



SALTO A LA TORERA.—El paso del público de la sombra a la luz, o del sol a la sombra es un síntoma que habrá que estudiar al ilustrativo claror de las cifras de taquilla. Son fotos, hechos para meditar en invierno y que han de enseñar dónde hay que colocar la punt'aguda verja para que nadie se sienta tentado de saltarla sin razón y a la torera.

3



Y EL PÚBLICO, ¿QUE DIRÁ?—Puesto en la disyuntiva de elegir y con la amenaza previsible en un encarecimiento, qué decidirá, en definitiva, el público? ¿Se agolpará en el tendido como los farmacéuticos en el Congreso de septiembre, en el festival de Vista Alegre? ¿O dejará sólo al que vende los cacahuets en el vacío de los tendidos de sol? ¿Sombra próspera... o luz del sol para todos?

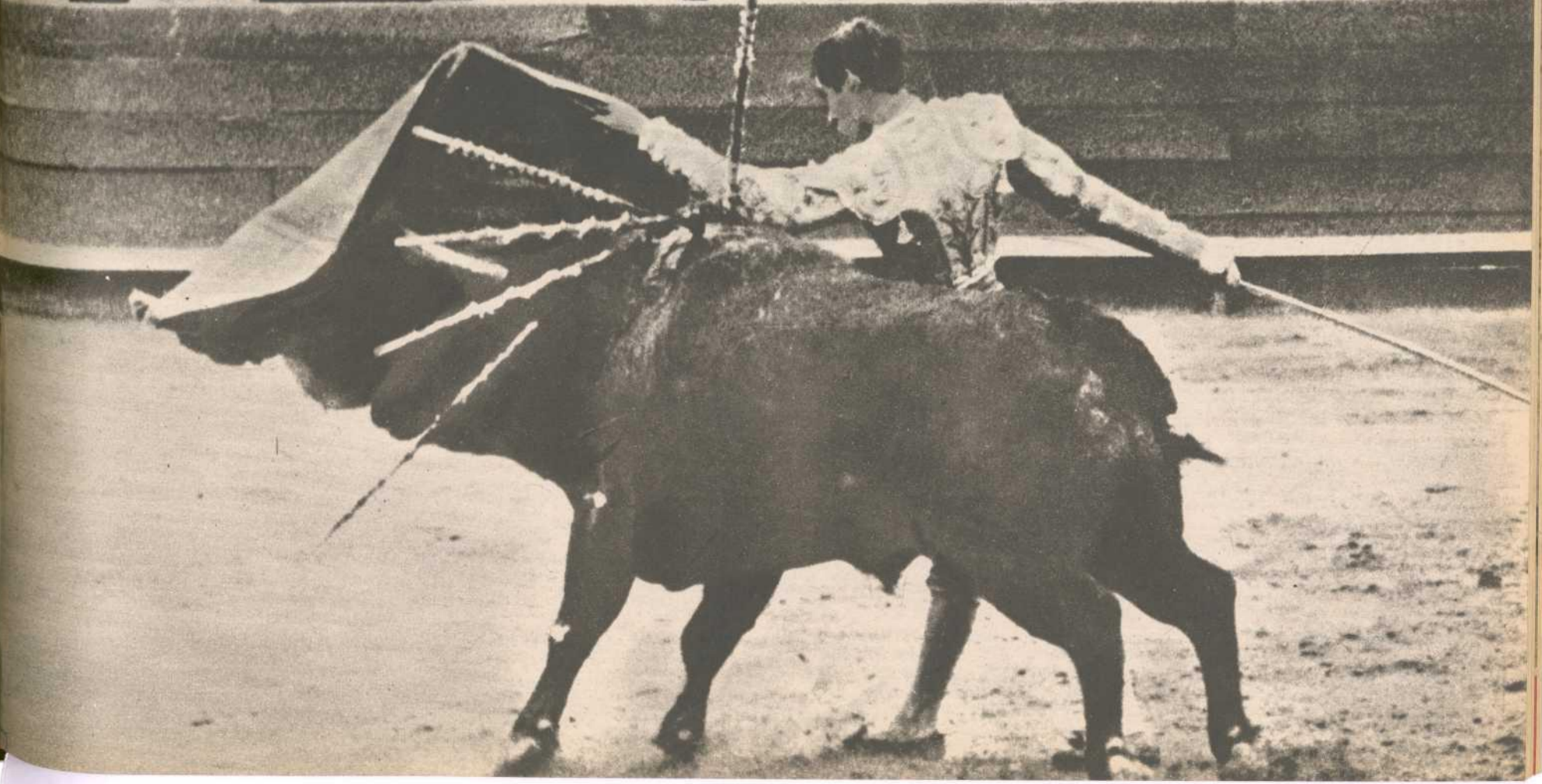
JOSE FUENTES

¡EL TRIUNFADOR DE LIMA!



Las gráficas que ilustran estas páginas reflejan los resonantes éxitos de JOSE FUENTES en la Feria que se celebra actualmente en la plaza de Acho. Objetivamente ya se le puede dar como máximo triunfador, a juzgar por los TROFEOS CONQUISTADOS, respaldados por las innumerables vueltas al ruedo que le obligaron a dar las tres tardes que lleva actuando, y las repetidas salidas a hombros entre una multitud enfervorizada.

El gran estilista del toreo, con la verdad de su asombrosa tauromaquia, con todas las características de las grandes revelaciones, ha sido el gran protagonista de un suceso histórico en la famosa y difícil Feria limeña, que influye decisivamente en toda la AMERICA TAURINA y, naturalmente, en la PROXIMA TEMPORADA DE ESPAÑA.



COMO AYER...

MARIO COELHO, DECIDIDO A SER MATADOR DE TOROS

LA PROXIMA TEMPORADA CAMBIA LAS BANDERILLAS POR LA ESPADA

No le faltan nunca a los inviernos su par de noticias más o menos curiosas, mejor o peor aderezadas por esos matices que valoran la actualidad.

La retaguardia taurina no cede en su actividad durante el invierno, aunque semeje haber entrado en un período letárgico y en la retaguardia se ha cocido cuanto vamos a contarles a ustedes. Mario Coelho quiere ser matador de toros; así, como suena. El portugués espectacular y valiente, el compañero —más que subalterno— de Andrés Vázquez, deja su puesto de banderillero para que ninguna barrera pueda frenar sus ansias.

La circunstancia tiene el sabor de lo antiguo—"ese añorado sabor"—y ha nacido de...

—Obedece en gran parte a que el público me recibe bien en todas partes, dice Coelho.

—Pero habrá más razones, ¿no?

—Lo que quiero decir es que esta predisposición del público me alienta a dar el paso que antes no intenté, por falta de iniciativa. Mire, yo, por encima del traje de oro o de plata, lo que tengo es afición. Y, porque en la época en que comencé mi carrera en Portugal no había apenas novilladas, me hice banderillero. Deseaba torear y no me quise parar a pensar en más detalles. Luego, he

meditado en hacerme matador, pero hasta ahora no había tomado esta decisión formalmente y en virtud de ese aprecio del público que le explicaba.

—Vamos por partes, Coelho, ¿qué va a significar este paso en su vida profesional?

—El nacimiento de una nueva y más grande responsabilidad. Llevo tres años como banderillero en España—tengo ahora veintiocho—y en ese tiempo he logrado que el público esté junto a mí, pero lo que intento ahora es distinto y entraña más responsabilidad.

—¿Y cómo responderá el público?

—Yo deseo y espero que bien, porque como matador mi intención es poner todo cuanto pueda de mi parte por complacerlo, tal y como he hecho hasta el momento.

—Coelho, que de buenas intenciones está empedrado el infierno...

—Es que no me quedaré en la intención sólo, ya lo verán.

—¿Cómo se ve usted en matador?

—Pues mire, creo que no manejo mal el capote, pero con lo que me defiendo mejor, sin duda alguna, es con la muleta.

—Y... ¿con la espada?

—Con la espada... tengo tres meses para coger el sitio. Matar mal a los toros es fácil, no cree, matarlos



bien es la suerte más arriesgada de cuantas se practican en una plaza, y la más difícil, también.

—Hagamos un inciso, Mario, para hablar de otra cuestión. Mediada la temporada pasada y a raíz de su lesión en Jerez, se comentó que usted se retiraba del toreo y que se iba a Lourenço Marques a dirigir la explotación de una finca...

—Bueno, todo eso es verdad, pero voy a explicárselo para que quede claro.

Es cierto que había pensado en retirarme pero no obligado por la lesión, que no era ni con mucho de las que acaban con uno, sino porque pensé que explotar aquel negocio podría darme más provecho, de cara al futuro. La finca está a unos pocos kilómetros de Lourenço Marques, es terreno virgen al que se le puede sacar gran rendimiento. Y es una donación del Gobierno de mi país; todas estas razones y el hecho de que me costara gran trabajo colocarme con una primera figura en España, me hicieron pensar en colgar el traje de luces y trasladarme a Mozambique para luchar por mi futuro.

—¿Y ahora?

—Pues las cosas han cambiado, ¡claro está!, ahora, trataré de ganar dinero para invertir allí y mandaré a mis familiares e iré yo mismo, cuando pueda, para sacar aquello adelante.

—«Volvamos a los toros» Mario. ¿Cuáles son sus planes concretos?

—Llevaré mis cosas Gómez Sevillano, eso en cuanto al apoderamiento y, respecto a mi actividad, la idea que tengo es torear unas pocas novilladas y, en seguida, tomar la alternativa.

—¿Tiene alguna fecha firmada?

—Apenas acabo de concretar el apoderamiento, pero estoy seguro de comenzar en las primeras novilladas del año y, luego, entiendo que no me han de faltar treinta corridas de toros por lo menos.

—Pero esos contratos, Mario, dependerán del resultado de las novilladas ¿no?

—Sí, claro.

—¿Y no es un riesgo grande jugarse todo a una carta, que puede salir mal?

—Pero no tengo más remedio que correrlo. Por otra parte estoy decidido y tengo esperanzas de que salga bien.

—Mario, en esas novilladas primeras usted tendrá que alternar con muchos poco placeados, más jóvenes que usted, frente a reses que no tendrán el trapío de las que usted banderillea y lidia de ordinario. Hay, además, que usted es un hombre alto, con muchas facultades físicas, con poder... ¿No se volverán es-

tas cosas contra usted, no será un hándicap en definitiva?

—Ya sé. Pero estoy seguro de que la gente que vaya a verme en la plaza en estas primeras actuaciones mías como matador, sabrá diferenciar y entenderá mis circunstancias.

—¿Y qué le ha dicho su espada, Andrés Vázquez?

—Andrés se ha mostrado muy amistoso en todo momento y se alegra de este intento mío de llegar a matador de toros y cuajar en figura. Por parte de él no encontraré siempre más que colaboración.

—¿Y de los demás, Mario...? Porque parece que a algunos espadas no le caían muy bien sus exhibiciones en el segundo tercio y...

—No creo que nadie esté contra mi proyecto porque yo no estoy contra nadie, y cualquiera puede entender y aceptar que otro hombre intente ser más en su oficio, llegar más lejos.

—Esperemos que sí.

—Estoy seguro.

—Mario, ¿le dará Andrés Vázquez la alternativa?

—Si fuera aconsejable, sí.

—Ultimo tema, hablemos del toro.

—Como guste.

—Usted, por las circunstancias que concurren en la Fiesta de nuestros días, por los matadores a quienes sirvió, ha peleado las más de las veces con un toro de respeto; ahora como matador, ¿qué va a hacer?

—Lo que todos. Yo estoy metido en eso y no me parece mal que cada uno pida aquello que le resulte más favorable. Está claro que, en la actualidad, el público no da una oreja ni va a las plazas a ver a un torero que se dedica a lidiar. Por esa razón, yo—aunque no esté en condiciones de exigir todavía—no pienso apartarme un ápice de la tónica general. Yo soy de este tiempo y no tengo por que estar contra él. Y en este tiempo el torero necesita un toro que se preste a un tipo de trabajo que complace al espectador.

—Sí, ¡claro! Entonces, Mario, usted es fundamentalmente un hombre práctico, ¿no?

—Mire, yo soy un hombre consciente de sus fuerzas, seguro de lo que quiere lograr y convencido de que con mi esfuerzo sólo no puedo mover de su sitio una montaña.

—Pues que tenga usted suerte, que también es factor principal.

Acaba la charla, lector. Esto piensa y esto dice Mario Coelho, el valiente y espectacular banderillero portugués que quiere llevar adelante un proyecto con sabor antiguo—"ese añorado sabor"—, un proyecto barnizado con los aires de la más rabiosa actualidad.



DE BANDERILLERO A MATADOR.—Mario Coelho ha tomado una decisión importante para su futuro profesional. El portugués, como dice el público cuando se deshacen las filas tras el paseillo, quiere ocupar uno de los lugares de honor en el desfile. EN SUS MANOS.—...y en el corazón y en la cabeza también, ¡claro!; pero en las manos de Mario Coelho, en cómo manejen el capote, la muleta y la espada, está el secreto de que consiga sus aspiraciones: ser matador de toros y serlo con provecho.

Y USTED, ¿QUE DICE?...

EL DIARIO «AMANECER», DE ZARAGOZA, AL OCUPARSE DE LAS 25 ALTERNATIVAS OTORGADAS EN LA TEMPORADA ULTIMA, APOSTILLA:

«VEINTE HOMBRES QUE HAN COMETIDO EL «SUICIDIO» PROFESIONAL»

Torcu Varón, uno de los veinte matadores aludidos, replica: «PARA MI NO HA SIDO UN SUICIDIO, PORQUE HE SALIDO TRIUNFAL DEL PASO.»

La alegría y el dolor. El triunfo y el fracaso. El halago y la indiferencia. El oro y el oropel... Frente a las figuras que tienen cortijos y se pasean en coches de lujo, los modestos parroquianos del Metro. Este es el toreo.

Hoy vamos a alumbrar con la linterna de la actualidad a los de abajo, a los olvidados, a los que con el cuerpo cosido a cornadas luchan con renovadas ilusiones por alcanzar la gloria. El tema nos lo brinda el diario «Amanecer», de Zaragoza. En su sección «Los toros» se ha ocupado de las veinticinco alternativas otorgadas en la temporada que ha finalizado. Dice así: «Si repasamos los nombres de los veinticinco nuevos doctores en tauromaquia, veremos que tres de ellos tienen grandes posibilidades de convertirse en «vedettes» taurómacas: Tinín, Palomo Linares y Paquirri: dos pueden todavía alcanzar un puesto entre los segundones: Monaguillo e Inclusero, pero los veinte restantes poco o nada tienen que hacer en su categoría. **VEINTE HOMBRES QUE HAN COMETIDO EL «SUICIDIO» PROFESIONAL.**

Entre estos veinte «suicidas» está Torcuato Varón Toribio, natural de Guadix, de veintiocho años de edad, diez de profesión, nueve cornadas graves, muy graves, y sesenta novilladas en su cuenta hasta la tarde del 16 de octubre de 1966 que se doctoró en la plaza de Palma de Mallorca.

He localizado a Torcu Varón

de de la fama y no presentado por el periódico zaragozano como uno de esos veinte desesperados que se lo han jugado todo a una carta.

—Y usted, ¿qué dice?

—Pues que para mí no ha sido un suicidio.

—¿Qué ha sido, pues?

—Un paso decisivo en mi carrera, del que creo haber salido triun-



va por el prurito de ser matador de toros, pues Dios y yo sabemos la importancia de este trance, ya que por la serie de vicisitudes que pasé no pude, a lo largo de los años, conseguir situarme debidamente para llegar a la alternativa con más brillantez, pues si en distintas ocasiones logré brillar como figura de los novilleros, los to-

—Porque era la única plaza que me podía sacar de la desesperante situación en que me encontraba. No veía más que frialdad por parte de las Empresas y eso acaba con la moral del más pintado.

—¿Le ofrecieron la oportunidad o se ofreció?

—Me presenté a don Pedro Balañá hablándole con mucha fe; le dije que él podía ser la salvación de mi vida profesional, y como ya me conocía como torero, aceptó. Pero más que el torero le convenció la sinceridad del hombre que hablaba con el corazón.

—¿Se sufre mucho en ese campo del olvido y la indiferencia?

—¡Horrores! Tanto es así que ahora, después de haber pasado tantos sinsabores por mi mala suerte, me parece vivir un gran sueño por atisbar un nuevo horizonte en mi carrera.

—¿Le quedó alguna pesetilla después de la lucha de diez años?

—Si quedó alguna se fue en seguida.

—¿Está empeñado?

—Materialmente no debo nada a nadie; moralmente, sí; debo mucho a unos cuantos amigos de verdad.

—¿Y qué dice de los diecinueve compañeros restantes que han ingresado con usted en la nómina de honor?

—Cada uno tiene su historia y sólo Dios sabe cuál será su fin.

—¿Qué siente usted ante una figura del toreo?

—Un gran respeto.

—¿Arrancó con usted alguno de los que hoy están en candelero?

—Sí; Diego Puerta, Mondeño, Miguelín, Luis Segura, Victoriano Valencia... Con éstos empecé a saborear los primeros aplausos de mi vida de torero.

—¿Qué le distrae a estas alturas, cuando ha de seguir en la brecha para abrirse paso y resolver el acuciante problema de su existencia?

—Pensar en que llegue pronto la próxima temporada.

—Torcu, ¿volvería a ser torero?

—Creo que sí. Cuando se nace con esta vocación es muy difícil renunciar al intento del triunfo.

—¿Renunciará a la alternativa si no lo ve claro como matador de toros?

—¡No! O salgo adelante o me voy.

—¿Está preparado para trabajar en otra cosa?

—No me he dedicado nunca a otra cosa; empecé muy joven a querer ser torero y no he hecho más en mi vida.

—¿Se sacrifica por la profesión?

—Mucho. A las ocho de la mañana ya estoy entrenándome en la Casa de Campo.

—¿Bebe?

—Ni olerlo.

—¿Trasnocha?

—A las once de la noche ya estoy en la cama.

—Soñando...



en una pensión de la calle de la Princesa. Noto como un temblorillo cuando le doy la cantinela del interrogante, porque uno es humano y bien quisiera haber conocido a este torero en la cúspi-

fal, ya que después de la tarde de la alternativa toreé otras dos corridas consecutivas en la misma plaza, habiendo firmado varios contratos, para la próxima temporada. Yo no he ido a la alternati-

ros me cortaron muy a destiempo el paso.

—¿Cómo se decidió a doctorarse en una plaza de indudable responsabilidad como es la de Palma?

PALIQUE

Pequeños sobresaltos se presentan en el tranquilo invierno taurino. ¡Cualquiera le tose a CANOREA en la próxima temporada! De buenas a primeras, ¿se ha convertido en exclusivista de PUERTA y CORDOBES? Lo de Puerta, después de las tiranteces durante la pasada campaña, excluido de la FERIA DE SEVILLA, ha sido una sorpresa para muchos. Pero no para CHOPERA, por ejemplo, que se anticipó a firmar las

tener gracia lo que oímos el día 16, a las 12 y media. En una entrevista del VITI en TV, el señor LOZANO SEVILLA propuso: «Yo creo que se pueden suprimir todas las suertes... menos la de matar. Y el Viti añadió: «Bueno, todas, no. Todas las suertes son necesarias... ¡Imaginos si la propuesta sigue adelante y suprimen la suerte de varas! ¡Pues quedábamos taurinamente como los de Houston-USA! Porque la



HOY LEVANTAN LA VOZ.—Andalucía y Salamanca se han puesto de acuerdo por pedir más dinero por las corridas. Don Alvaro y don Juan Mari levantan la voz en nombre de los ganaderos. AYER, TOREROS...—Ayer fueron toreros los ganaderos que hoy piden la subida de los toros. Un derecho de Juan Mari Pérez Tabernero, y Alvaro Domecq, citando desde el caballo.

fechas que le convenían con estos toreros.

Por cierto, que este invierno se ha repetido la machada de todos los años: Las figuras, en un arranque de pundonor, se matan por torear la corrida de Miura en Sevilla. El año pasado fue Puerta, el empecinado. Ahora se la disputan, además, Paco Camino y José Fuentes. ¡Cuánta belleza, señores! Al final la matarán los de siempre. Por si se deciden las figuras, Ostos se ha reservado el derecho de actuar esa tarde en la Maestranza.

A propósito de Miura... Retirados ANTONIO BIENVENIDA y FERMIN MURILLO, ¿quiénes serán los «especialistas» en el futuro?

Ambiente de política en este Madrid, capital del torero. Reunión de empresarios «gordos». Elecciones entre los ganaderos y banderilleros. Por cierto, que esta última será sonada. Los subalternos quieren coger al toro por los cuernos. Al toro de lo social. Igualdad de pagas en las plazas de la misma categoría. Participación de beneficios. Rebelión contra la injusticia social torera. Pero nos figuramos que los matadores darán el pase atrás. O se meterán en el burladero a esperar que «le corran el toro». Hay matadores que acaban la temporada con menos dinero que muchos banderilleros.

Y mientras estalla la bomba de los subalternos, en Almería, un grupo de jóvenes han puesto en marcha la fabricación de un cohete espacial. «España I», de seis metros de longitud. Los chicos de Almería necesitan sólo dinero. Dos millones, y aquí viene lo bueno. Los toros van a contribuir al esplendor espacial de las Españas. Los primeros dineros saldrán de un Festival que ya está en marcha. La plaza de Almería y seis novillos han sido ofrecidos ya. Toreros no faltarán. ¡Ahora que hay tanto fenómeno «supersónico»!

Y hablando del espacio. No deja de

de matar, tal como se hace, ¡bien suprimida está!...

Acordémonos un poco de los que fueron y ya no son.

¿Te refieres al olvidado caso del valiente PACORRO?

¡Al mismo!

Pues el pasado jueves, en la emisión «Ustedes son formidables», de Radio Madrid, se afrontó la triste situación del matrimonio formado por el ex diestro Pacorro y la ex actriz Marina Torres. ALBERTO OLIVERAS leyó una emotiva carta de Tico Medina y luego fueron IMPERIO ARGENTINA y VICTORIANO VALENCIA, quienes «movieron» a la afición del celuloide y de los toros para recabar ayuda, ayudados por los habituales locutores VICENTE MARCOS y JOAQUIN PRATS.

Y sucedió algo inesperado: A la llamada respondieron más los artistas, o admiradores de artistas, que los toreros y sus aficionados..., por lo menos a lo largo de los minutos que la emisión duró. Sólo un representante de los llamados «toreros postineros» se presentó a la llamada en favor del ex compañero. Fue JOSE LUIS LOZANO, quien en nombre de PALOMO LINARES hizo un donativo de 25.000 pesetas.

Llamó también por teléfono el novillero Santiago Blanco «Picota»: «Es una pena que no llamen los otros toreros «grandes»; ellos pueden solucionar todo de un telefonazo. Yo poco puedo, pero aquí está mi pobre donativo...». Y llamó también el sobresaliente de Josechu Pérez de Mendoza, que ofreció 500 pesetas. Y llamaron LOS XIREX y BRUNO LOMAS, y ENCARNITA POLO, y el DUO DINAMICO, y representantes de varios teatros andaluces.

¿Y de Madrid?... «Nada, nada, muy poco».

Hasta los estudios llegó S. A. R. BEATRIZ DE SABOYA, quien se ofreció para «pedir las llaves» en el Festival que en su día a beneficio se celebre.

Victoriano Valencia dijo ante la presencia de la Soberana: «No es ninguna tontería que la llave la pida una figurita tan linda...».

¿Pero no habíamos quedado que Beatriz de Saboya no sabía montar en burro? ¡Cómo, pues, va a pedir las llaves a caballo!, comentó en la redacción JESUS SOTOS.

Total, que lo recaudado el jueves en Radio Madrid asciende a cerca de 100.000 pesetas. «No está mal, no está mal», manifestó Alberto Oliveras...

¿Quién dijo que este año no iban a Sevilla más que ganaderías andaluzas? Pues para desmentirlo me enteré, «en directo» que va la de MARIA TERESA OLIVEIRA, y pudiera ser que otra de Salamanca. De momento, la lista de corridas reseñadas en Andalucía son: CARLOS NUÑEZ, BENITEZ CUBERO, MARIA PALLARES, ALVARO DOMEQ y BOHORQUEZ, URQUIJO, SALVADOR GUARDIOLA y MIURA. De momento, Canorea la ha cedido a OSTOS las tardes de Alvaro Domecq y María Teresa Oliveira.

Pero antes de que llegue la Feria de Abril se dará la temporada mejicana, como es natural.

Y, ¿qué pasa con esos pleitos de la Feria azteca?

¡Lo que tenía que pasar! Todo en vías de arreglo. Falta el último empujón hacia la cordialidad, que, como siempre, llegará en cuanto salga el toro. Sin embargo, nos han llegado noticias alarmantes sobre la campaña. En Méjico las taquillas se resienten.

¡Dicen que una barbaridad!...

No es todo oro lo que reluce. Te lo digo, porque a los diestros nacionales le van a pagar unas 300.000 pesetas en la temporada grande de las dos plazas capitalinas. A excepción de CAPETILLO, que al cabo de dieciocho años vuelve a ser figura. Y, según nos dijeron anoche, le van a pagar 130.000 pesos por tarde, que será la misma cifra de MONDEÑO; es decir, 650.000 pesetas...

Por cierto, que el popular MANOLO PEREZ VITO, apoderado de OSTOS, MONDEÑO y los HERMANOS PERALTA, ha tomado sus medidas antes de cruzar el charco, y le ha dicho a su mujer: «Mira, ROCIO, aquí te dejo la relación de todo lo que me deben, no venga yo a palmarla por esos mundos...»

¿Y qué me dices de las exclusivas tan de moda?

Pues que no hay tales exclusivas. Comprenderás que Canorea no le puede dar a Puerta cuarenta corridas en sus plazas. Es una operación comercial. Se compra a cinco con la esperanza de revender a siete. ¡Lo malo es cuando las cosas se tuercen y hay que liquidar a tres lo que costó cinco! Pero este caso no ocurrirá con la exclusiva Canorea-Puerta, que es una importante jugada del empresario andaluz para entrar en negociaciones con los otros peces gordos.

Otros que están muy bien organizados son los apoderados, que por poco más de treinta duros disponen de un excelente cuadro médico, pagado espléndidamente, porque para ello ceden a un fondo común las mil pesetas que reciben por corrida como derechos de contrato, ¡que son muchos cientos de miles al año! Los hombres, como han perdido fuerza administrativamente con esto de las exclusivas, se dedican a velar por su salud...

Y ahora, noticia de primerísima mano. Aumenta la familia de CARREROS, y ya tenemos a DON JUAN y DOÑA CARLOTA, convertidos en bisabuelos; es decir, abuelos por segunda vez, porque su hijo JUAN CARLOS espera descendencia ya. Un retoño que llegará cuando comienzan las grandes Ferias de julio. ¿Qué será el nuevo Carreros? ¿Farmacéutico como su abuelo? ¿O aficionado práctico, como su tío PEPE y como su padre? Y como los de Carreros fueron a Barajas para despedir al paisano Santiago Martín, diremos que Viti se ha comprado un piso en la calle de Zurbarano, «muy señorón», y se presentó a tomar el avión vestido a la inglesa, con chaleco y leonina de oro cruzándole la barriga; esa que se le pone a los toros... Después, ya sabéis lo que ha



pasado. El sábado corría la noticia de que Viti había muerto de repente; lo mataron los teletipos, ¡mientras estaba toreando tan tranquilo en Maracaibo! Esto de los viajes transoceánicos está lleno de compromisos. A los toreros españoles les encargan sus amigos que traigan mantas de vicuña del Perú, camisas exóticas, etc. Pero lo que no pueden olvidar son los trajes de luces para sus compañeros de allá. Así, Mondeño llevaba dos «vestidos» destinados a Capetillo. Porque el altísimo torero mejicano no tiene para comenzar la temporada más que dos vestidos nuevos que dejó en su casa PACO CAMINO el pasado año, ¡que, dada la estatura, es como si no tuviera nada! Todo esto me lo ha contado PEPE GARRIDO, que lleva muchos años en Méjico, y pasa unos días en Madrid contratando a flamencos para su tablao mejicano. Así han firmado nada menos que MALENY LORETO, SALAZAR, DIEGO PANTOJA y LA CAÑETA. ¡A españolizar el mundo, señores!...

Las noticias se quedan viejas de un momento a otro. Todo va en el toreo a ritmo vertiginoso. Durante la semana pasada se hablaba del mano a mano Puerta-Camino matando la corrida de MIURA en la Feria sevillana. Después se supo que Ostos y JOSE FUENTES tenían comprometida la divisa. ¿Después?...

Don Pablo Chopera dijo que no..., que Camino no hará tonterías...

Seguimos a ritmo acelerado. Pasó el interés de los «miuras» ante la urgente reunión de los «cuatro grandes»: CHOPERA, BALANA, CANOREA y PLAZA DE MADRID, S. A.

¿Y qué acordaron?

El sábado 19, a las seis de la tarde, y en las oficinas de la calle de la Victoria, decidieron declarar la guerra a los ganaderos, que pretenden cobrar 400.000 pesetas por corrida.

¿Se atreven a pedir ese dineral por seis utrerillos?

Pues ahí está lo grave, ¡que si fueran toros todavía se les podría hacer caso! Pero pedir MEDIO MILLON por esos animalejos que se caen y no aguantan una vara ¡nos parece salirse de madre! ¿Se saben los nombres de los dirigentes?

¡Pues claro que se saben! Y lo raro se que por una vez hay acuerdo entre ANDALUCÍA y SALAMANCA, porque los jefes son ALVARO DOMEQ y JUAN MARI PEREZ TABERNERO...

Cuando Mondeño se prepraba para tomar el avión en Barajas, llega Cordobés con un brazo estropeado de esquiar en Acapulco. ¡Todo se pone feo! Pese a la armonía entre las dos Empresas, los toreros siguen en sus trece.

¿Qué pasará?

En vista de que las noticias llegan tan precipitadas, vamos a anticiparnos un poco... Puede pasar que se rompa el CONVENIO HISPANO - MEJICANO. Y hasta que no haya temporada en MEJICO...

Y lo del brazo de CORDOBES, ¿será verdad?

Naturalmente. Y lo van a operar para que no haya dudas. Pero hay que reconocer su gran sentido de la oportunidad. Cuando aquéllo se pone feo, su famoso brazo le pone a salvo, convirtiéndolo en actualidad...

¿Qué pasará la semana que viene?...

¡Vaya usted a saber! A lo peor se suspenden las Ferias de Castellón y de Sevilla, porque los ganaderos no quieren vender los toros... Al ritmo que van los acontecimientos es como para acabar cardíacos...

¿Te doy otro susto?

¡En diciembre viene ORDONEZ! Pero, tranquilízate, que no viene a organizar más «revoluciones». ¿A ver a la familia? ¿A ultimar alguna Feria? ¿A decirle, como siempre, a Canorea que torea en Sevilla, y luego pide mucho dinero para no ir?...

Nada de seo. Vamos a cerrar el «pali» con algo sustancioso. Viene a traer langostinos, ¡como lo ves! EL PIPO ha organizado un negocio de importación y ORDONEZ se ha convertido en socio. Los langostinos del CARIBE son mucho más baratos, y han decidido ganar unos cuantos miles de duros poniéndolos en España. ¡Vaya par de linceces! — LEPE.

CESAR GIRON RESULTA «TREMENDISTA ORAL»

Un coloquio abierto ante el Club Taurino de Londres entre el diestro y Walter Johnston, digno de glosa

TOREE POR DINERO.—VOLVERE SI ME PAGAN BIEN.—EL TOREO ES UNA HABILIDAD O UN TRANQUILLO.—BANDERILLEAR AL QUIEBRO NO REQUIERE NINGUNA CLASE DE IMPORTANCIA.—EL TORO DE MIURA HOY DIA ES UNA LEYENDA.—EL TORO PREPARADO PARA EL TORERO SUFRE UNA GRAN DEGENERACION.—¡DIOS NOS LIBRE A TODOS LOS TOREROS DE QUE SALGA UN TORO BRAVO!—ESPAÑA HA PERDIDO LA SOLERA DE SU AFICION.—EL "SOBRE" ES HACER PUBLICIDAD DE UN PRODUCTO.—ES MAS FACIL SER PRIMER MINISTRO EN INGLATERRA QUE SER TORERO.—LA HISTORIA SON PAPELES ESCRITOS QUE JAMAS LA JUVENTUD VOLVERA A VER

Tenemos en marcha la cinta magnetofónica de la reunión que el Club Taurino de Londres ha celebrado con César Girón. En realidad se trata de una entrevista cara al público entre el presidente del Club, Walter Johnston, y el diestro retirado y a punto de encargarse vestidos de torear. La entrevista... Pero será mejor que dejemos que sea el propio magnetofón quien deje oír sus altavoces:

WALTER JOHNSTON.—Señoras y señores, amigos todos, buenas tardes y bienvenidos al Club Taurino de Londres. Traemos un especial saludo de Alberto Polo y Antonio Abad Ojuel, de la revista EL RUEDO, de Madrid.

REDACCION DE «EL RUEDO».—Se atraganta el traductor con la «j» del apellido Ojuel. Es una jota de la ribera del Ebro, inaccesible a gargantas inglesas. Por fin, salvado el accidente, prosigue:

W. J. — Tenemos la intención de enviarles una grabación de esta reunión, como prueba de estima y recuerdo de gratitud para la Prensa, que colabora para la comprensión de las corridas de toros en Inglaterra.

Tengo conmigo una figura bien conocida no solamente aquí, sino en todo el mundo de los toros, y tengo la intención de presentársela a ustedes en unos momentos.

El 1 de diciembre de 1946 se arrojó al ruedo de Maracay, en Venezuela, un espontáneo, que en aquellos momentos tenía trece años de edad. Veinte años después, este espontáneo será conocido y respetado como una de las figuras en el planeta de los toros. Se llama César Girón. Como un gesto de nuestro agradecimiento por su cortesía al venir aquí para hacer una entrevista, pediría a ustedes una ovación de bienvenida.

R.—La ovación suena cordial, cálida y espontánea. Una ovación sin reservas. Hemos observado en nuestras frecuentes salidas al extranjero que son más fáciles los públicos para el aplauso que los españoles.

W. J. — Bueno, y la paz, César Antonio Girón Díaz, bienvenido a la «silla eléctrica» del Club Taurino de Londres.

EL TORERO Y SUS MOTIVOS

Empieza la entrevista. En ella observarán nuestros lectores algunas faltas de redacción, es decir, algún atentado a la sintaxis. Ello es explicable por dos motivos: uno, que el que pregunta es inglés y habla bien castellano, pero no lo domina por completo; otro, que César Girón, al contestar, lo hace directamente y muchas veces hay vacilaciones o premiosidades en su expresión. El es torero y no orador. Pero empiezan las preguntas relativas a cuestiones de tipo personal que afectan al diestro.

WALTER JOHNSTON.—Si quieres un apoderado, quizás puedas considerarme con esa condición para la temporada que viene...

CESAR GIRON.—Es muy difícil tener un apoderado en estos momentos, porque no hay el diez por ciento de comisión.

R.—La respuesta es recibida con grandes risas. Pero tiene un tono de temporalidad con eso de «en estos momentos» que hace a W. J. replicar sobre la marcha, en pregunta que se ve no está estudiada previamente.

W. J. — He visto que no has rechazado mi oferta completamente. ¿Podemos conjeturar que tienes la intención de volver a los ruedos en el año próximo?

C. G. — Eso es muy elástico, porque para volver a los toros todo depende de cómo me encuentre de condiciones físicas y de cómo me paguen las Empresas, porque si no me pagan bien es muy difícil que yo vuelva a los ruedos.

R.—Sinceridad se llama esa figura. Al menos, su sinceridad. Si es eso lo que César siente, es de agradecer que lo diga y no afirme—como uso corriente—que tiene tanta afición que no puede pasarse sin hacer el toreo.

Tomen nota los aficionados y deduzcan: si César vuelve será en busca de dinero.

W. J. — Después de tomar tu alternativa, en Barcelona, el 28 de septiembre de 1952, de las manos del difunto Carlos Arruza, el cual vino exclusivamente de Méjico para otorgarte la investidura, ¿cuántos toros has toreado?

C. G. — He toreado muchísimos toros desde esa fecha tan gloriosa para mí, ya que en aquel momento el toreo era lo principal de mi vida, y desde aquí aprovecho para expresar mi recuerdo a mi gran amigo y admirado diestro Carlos Arruza.

W. J. — Tenemos aquí la misma devoción por Carlos Arruza que tú.

R.—Y que nosotros. Carlos Arruza ha sido una de las figuras mejicanas que nosotros ponemos como ejemplo de toreros, caballeros y artistas a quienes vienen a España desde el otro lado de la mar. No nos oponemos a que vengan toreros ilusionados; pero no ilusos.

W. J. — Origiariamente, ¿toreaste por la fama o por afición?

C. G. — En principio, todo aquel que ejerce una profesión la ejerce por necesidad, pero en los toreros hay cosas en la vida que son... Yo he ejercido la profesión del toreo: primero, por ambición al dinero; después, por afición y dinero, y tercero, más que todo, por afición.

W. J. — Y ahora, César, que no te falta dinero, ¿por qué quieres torear otra vez?

C. G. — Porque, sencillamente, para mí, el toreo ahora es un «hobby», pero si no me cuestan dinero, mucho mejor para mí y para mi afición.

R.—Sigue César rompiendo los romanticismos de tantas páginas literarias sobre la vocación de los toreros; pero no deja de ser triste esta materialización de la vida artística taurina, casi en función exclusiva de los beneficios económicos.

W. J. — Hemos hablado sobre dinero; no quiero ser indiscreto, pero un pajarito me dijo que tienes el record de la cifra de honorarios más grande de la historia de la Fiesta. ¿Es verdad que te han dado ochenta y ocho mil dólares por una sola actuación?

C. G. — He ganado más de lo que mis enemigos desean, y menos de lo que mis amigos quieren.

R.—Esta frase ha sido acogida con grandes risas. No es nueva, y la hemos leído antes otras veces, pero a los «clubmen» londinenses les suena con un sentido de «humour» que celebran grandemente.

W. J. — ¿Y lo de los ochenta y ocho mil dólares es verdad o no?

C. G. — ¡Ay, perdón, no sé! El dinero es como la santidad, la mitad de la mitad.

EL ARTE DEL TOREO

Como la última contestación de César ha sido una evasión hábil se decide Walter a cambiar de tema y hablar del toreo. Esto dará a César ocasión para hacer algunas de sus afirmaciones «tremendas» o «tremen-



BRINDIS FINAL.—«Esta gentileza me hace sentirme más torero, más admirador de España y más admirador de la Fiesta brava!», fue el final de las palabras de César Girón. Luego hubo brindis con vino, sangría y cerveza. Aquí vemos al torero con un grupo de «clubmen» después del juego de preguntas y respuestas sobre toros.

MANO A MANO.—De Caracas a Londres, pasando sobre el Toreo. En el club londinense ha dicho César Girón cosas para todos los gustos. A veces parece que va a volver a los toros por la prudencia de las respuestas; a veces, parece que no se vestirá de luces por los alardes de sinceridad, ¿verdaderos?, que se desprenden de sus respuestas. En uno u otro caso, ahí tenemos a Walter Johnston, que hizo las preguntas y a César Girón, que proporcionó las respuestas.

distas". Y "tremendistas" precisamente cuando se declara partidario del toreo clásico. Pero, de cara al público, viene a reconocer que un poco de tremendismo, aunque sea periodístico, siempre ayuda..., como el poner un par de banderillas al quiebro, suerte que resulta malparada de la charla.

W. J. — Vamos a hablar del arte del toreo. ¿Eres aficionado al toreo clásico o al tremendismo?

C. G. — Siempre me ha gustado la música clásica, nunca me ha gustado el *rock and roll*.

W. J. — Estoy contento con tu respuesta, porque te muestra como aficionado al toreo clásico y, sobre todo, porque quiero apoderarte. Los siete naturales de frente que diste a un toro de Domecq en la Feria de Valencia en 1962, para mí, fue lo mejor de mi experiencia como aficionado. ¿Por qué no vemos más toreo de frente?

C. G. — Porque todo tiene una época en la vida, todo en la vida se acaba. Hay momentos en que el tremendismo se impone al clasicismo, y en el clasicismo hay otros momentos que se impone el tremendismo.

W. J. — Como aficionado de toreo clásico, ¿cuál es tu opinión sobre los cánones? Por ejemplo, crees que hay que dar el pecho al toro, hay que embarcarlo y correr la mano. Y pocas cosas como marcar en tres tiempos en la suerte de matar. ¿Son tonterías o reglas imprescindibles?

C. G. — Marcar las reglas del toreo jamás han sido tonterías, lo que pasa es que siempre, en esta época moderna, ha sido mal interpretado. Porque el toreo, hoy en día, sobre todo el matar los toros, es más que sólo una habilidad o un tranquilo. Pero siempre perdurarán las leyes y los cánones del toreo, aunque muchísimos de nosotros, los toreros, nos empeñemos en cambiar su camino, su cauce.

W. J. — Hay otro lado de la cuestión de los cánones; vamos a hablar de trucos. Hablando como un torero, dime si existen trucos y, si los hay, cuáles son los peores.

C. G. — Lo mejor de los trucos es aprenderlos, no ejecutarlos, porque la legalidad, la honorabilidad y la honestidad siempre han perdurado; de lo contrario, la trampa es trampa y, a la larga, sale.

W. J. — Bien; pero, por ejemplo, ¿torear con el pico de la muleta a un toro que es lidiado...?

C. G. — No olvide usted que antes de venir a Londres era torero y no puedo traicionar a mi profesión.

R.—Sin embargo, podríamos objetar que esos pasos cortitos y cimbreados con que se acerca a la cara del toro cuando éste ya no puede con el rabo, más tienen de «rock and roll» que de otra cosa: o de samba...

R.—Respuesta de salida por la tangente. No nos convence. Se le pedía una explicación técnica y no de oportunidad.

R.—Aquí está el meollo de la cuestión técnica y César está un poco confuso, pero parece indicar que el toreo es más cuestión de engaño que de otra cosa. Luego W. J. le preguntará sobre los «trucos» y volver a dar la impresión de que para C. G. los cánones y los trucos son algo por el estilo: tema para discusión técnica... tampoco nuevo por cierto.

R.—Aquí introduce César otro elemento de definición: la «trampa». ¿En qué la diferencia del «canon» y del «truco»? ¿Por qué hay que aprender los trucos para no ejecutarlos? ¿No es más sencillo no aprenderlos y así no se pueden usar? ¿Es el toreo, en sí mismo, un truco? ¿Recuerdan que Hemingway acusó a Manolete de ser un torero de trucos? Preguntas todas sobre las que habrá que definir. Las brindamos al «Pregón de toros»... y al Congreso de Sevilla.

R.—Nueva respuesta con humor y nuevas risas de la concurrencia. Ha sido echar el balón fuera: y no definir sobre una pregunta seria. Porque en el pase circular, ¿no va toreado el toro con el pico de la muleta?

W. J. — ¿Has toreado muchas veces con el pico de la muleta?

C. G. — Muchísimas veces.

W. J. — ¿Por qué?

C. G. — Es... muy difícil explicártelo en cinco minutos.

W. J. — Bueno; pues tenemos los cinco minutos.

C. G. — Pero falta el toro.

W. J. — Otra cosa del toreo. Es bien conocido que eres uno de los mejores banderilleros del mundo. Podías contar algunas cosas sobre esta suerte. Por ejemplo, ¿en qué momento decides clavar un par al quiebro?

C. G. — La suerte de banderillas es una suerte realmente suplementaria, porque realmente es una suerte para que la ejecuten otros, no los matadores, porque para eso llevamos subalternos. La suerte del quiebro es una suerte que ha existido siempre en el toreo, pero que es un recurso de los toreros para llegar mucho más fácil al público, ya que no requiere ninguna clase de importancia, porque es cambiar totalmente la trayectoria del toro con el cuerpo del torero.

R.—El diálogo en este pasaje tiene una fluida espontaneidad llena de gracia. Cuando el torero dice que le falta toro, el presidente del Club se dirige a la audiencia con optimismo y pide: «¡A ver, voluntarios!»

R.—De cualquier torero que no la practique — como Páco Camino, por ejemplo—se podría esperar una respuesta de este tipo. Pero ¿de Girón? Esto nos hace afirmar en nuestra idea de que para César todo el toreo es un truco puesto de manifiesto ante el público para ganárselo y ganar... ¿Estará ahí el secreto de por qué nunca los hermanos Girón han entrado hondo en el alma del aficionado? Tal vez sea por esto, por esta falta de sinceridad con el Arte.

SOBRE EL TORO

Si el toreo queda maltrecho después de las palabras de César, ahora le llega el turno al toro. Se dicen acusaciones, pero sin propósito ejemplarizador. El toro, viene a decir, es «tro «truco».

W. J. — Vamos a los toros mismos. ¿Cuáles de las ganaderías son preferidas para ti y por qué?

C. G. — Para mí, las ganaderías, todos los toros que embisten bien me gustan; pero, en especial, tengo gran predilección por los toros de Pablo Romero y el toro de Salamanca, no porque el toro de Salamanca sea menos bravo que el de Andalucía. Lo que pasa es que tiene menos temperamento que el toro andaluz. En especial, me gustaría hacer una pregunta antes de los toros de Miura. El toro de Miura hoy día es una leyenda. Hoy solamente en el porcentaje muy elevado de los toreros que torear toros de Miura es porque requieren o buscan en el toro de Miura una categoría que no tienen ellos. Porque el toro de Miura, el torero que desea el toro de Miura, pierde un cincuenta o sesenta por ciento de su personalidad económica y artística.

R.—Tal vez lo que no queda claro—o queda demasiado—es la razón de por qué César Girón no ha toreado muchos miuras. Pero está a tiempo de demostrar que puede lucirse con ellos nuevamente. No vaya a pensar que con su hábil argumento de que, ante los miuras, se pierde categoría artística y económica nos ha convencido. Le podríamos citar el caso de Diego Puerta, que nos ha dicho—y diría a los aficionados de Londres—todo lo contrario. Para que no quede todo en «leyenda», ahí está Sevilla, que va a contratar las corridas al uso tradicional: «tantas... y la de miura».

W. J. — Es decir, ¿que los toros de Miura son difíciles de torear?

C. G. — No es difícil torear; es difícil de colocarse en la categoría que cada torero quiere.

W. J. — Una pregunta muy difícil: Los animales bravos embisten y los mansos o domésticos, no. ¿Por qué?

C. G. — Porque los toros bravos criados para ser toros de lidia son bravos de por sí y los otros toros de embiste es «en bistec».

R.—El juego de palabras — chiste fácil y repetido—es reído, pero no con la fuerza de otras salidas más espontáneas del diestro. En ésta se ve que ha habido ensayo: o truco...

W. J. — Pero, ¿hay diferencia en su sangre, en su raíz?

C. G. — *Lo que pasa hoy en día es que la mayoría de los ganaderos crían el toro adecuado para el torero, y el toro bonito, bien hecho, bien preparado para el torero, sufre una gran degeneración, falta de bravura, porque lo preparan solamente para que embista, no para que sea bravo. Porque, ¡Dios nos libre a todos los toreros de que salga el toro bravo!*

R.—Nuevo golpe de sinceridad. Habría que hacer una encuesta entre los toreros para ver si participan de este criterio, porque nos ha parecido ver que... es más frecuente de lo que se pueda pensar. Los toreros no quieren —ni han querido nunca, a lo que se ve— el «bravo», sino el que «embiste bien». Que es otra cosa.

LAS CORRIDAS SIN SANGRE Y LA AFICION

Ahora nos toca a los españoles sufrir un poco con el tremendismo oral de César Girón. Y ver cómo dice que el público de España tiene un 99 por 100... (o un 90 por 100, se rectifica él mismo) de turistas; que en España se ha perdido la solera de la afición... En fin. atiendan ustedes a la cinta, que sigue rodando sin darse por aludida:

W. J. — En vista de su respuesta, ¿cuál es su opinión de las corridas en los Estados Unidos, sin sangre?

C. G. — *Si lo miramos desde el punto de vista económico, maravilloso. Si lo miramos desde el punto artístico, muy malo, porque es una ridiculización del toreo en serio.*

R.—De acuerdo. Y ya hemos dicho que como sigan en auge, nos íbamos a quedar hasta sin los maletillas de la oportunidad.

W. J. — ¿Cuál es la diferencia de una afición a la otra? ¿Dónde está la afición más inteligente? ¿La afición de hoy es más o menos inteligente que la de ayer?

C. G. — *Aficionados ha habido siempre, pero yo considero que el mejor aficionado y la afición más pura que hay en el toreo en la actualidad está en Lima, en Perú. Porque en España, afortunadamente para la economía española, es muy buena, pero para los toreros es muy mala, porque solamente asisten un noventa y nueve por ciento o noventa por ciento de turistas que no entienden de toros, solamente sacan el pañuelo; pero, realmente, la verdadera afición existe en aquellos países donde viene por solera. España, desgraciadamente, ha perdido esta solera y solamente en determinados sitios de España se puede encontrar ya.*

R.—¡Vaya por Dios! Con este muchacho no gana uno para disgustos. Y ahora nos explicamos por qué pudo llegar a tener éxito César Girón en muchas plazas de España... (No lo pensamos así; pero, ¿por qué no responder a la impertinencia con la impertinencia?)

W. J. — En vista de que hablas muy sinceramente, en este momento quizá podamos utilizar un término: el «sobre». Dame tus opiniones sobre el «sobre»

R.—César Girón se da cuenta de que lo de los «turistas» ha podido sentar regularcillo entre los ingleses y se cura en salud, antes de seguir, dando a los ingleses el «aprobado» en afición. ¡Como estaba en Londres...! Los que no nos salvamos fuimos nosotros los españoles.

C. G. — *No porque he dicho turistas no quiero decir que los ingleses no entiendan de toros. Porque se puede ser cura sin ser italiano. Del «sobre», ¿qué les voy a hablar...? El «sobre» es como aquel que tiene una fábrica de jabón y tiene que hacer publicidad de su producto, porque si no, no se vende.*

R.—Pero, ¿cree de verdad Walter Johnston que esta pregunta era necesaria o interesante? ¿Cree que sus «clubmen» van a ser mejores aficionados por conocer la picaresca de los «entrebastidores» del toreo. Es el único fallo que le encontramos a la entrevista en su planteamiento.

W. J. — Tienes muchísimos hermanos: Curro, Efraín y Rafael, ¿qué hacen ahora?

C. G. — *Afortunadamente, tengo muchos hermanos y la pena es no haber tenido más. Mis hermanos en estos momentos unos preparan sus maletas para irse a América y otros preparan su entrenamiento físico para la próxima temporada.*

FILSOFIA DE LA VIDA

Los temas fundamentales—torero, toreo, toro, corrida, afición—han desfilado. Se aborda el perfil humano, la miscelánea, el contorno de la Fiesta. Las preguntas son abiertas y las respuestas muchas veces huidizas y, a veces, de un sentido paradójico que no se comprende más que como un fallo de la improvisación... o como globos hinchados de aire.

W. J. — Tengo la intención dentro de un momento de preguntar si hay alguna persona aquí que tiene preguntas que hacer. Pero, antes, mi pregunta final: ¿Cómo ves tú el papel de César Girón en la historia de la Fiesta?

C. G. — *Por regla general, la historia siempre, si es historia, son papeles escritos y que jamás la juventud volverá a ver, porque así conocemos la historia de Cristóbal Colón, Nelson, Napoleón y Cervantes, porque jamás lo hemos visto.*

R.—Pero..., ¿qué es lo que no va a ser truco para este César Girón? Sin embargo, las historias están ahí: y en la del toreo están los nombres de Pedro Romero, Lagartijo, el Guerra, Joselito, Belmonte, Manolete... En el coitejo con esos nombres estaba el intrínsculo de la pregunta, amigo César... ¿Dónde se ve el diestro? ¿Cómo se ve? ¿Qué huella dejará en los papeles... para la juventud del futuro que no le podrá ver? ¿Honda? ¿Tenue? O... ¿quién zás ninguna?

W. J. — ¿Tienes tú algunas preguntas que hacer también? Tú estás casado. En el momento de casarse, ¿cambia el torero de ideas enfrente de los bichos?

C. G. — *Las mujeres no cambian las ideas de los hombres. Solamente el tiempo.*

W. J. — ¿Por qué aprendes el inglés?

C. G. — *Aprendo el inglés porque soy un hombre sumamente curioso y amo a la vida y quiero aprender, porque cuanto más se sabe en la vida mucho más feliz se es, o, posiblemente, más desgraciado, porque cuanto más se sabe menos feliz se es.*

R.—Esta respuesta nos suena a adivinanza. ¿Uno es más feliz cuando sabe o cuando no sabe? ¿O es que se ha puesto unamuneco el torero y nos obsequia con otra paradoja?

CLUBMAN.—¿Cuándo se retirará definitivamente? ¿Tardará mucho en esa decisión?

C. G. — *Me retiraré de los toros espiritualmente cuando me toquen la marcha fúnebre.*

W. J. — Bueno; pero, ¿qué haces ahora que no toreas?

C. G. — *¡Qué voy a hacer ahora...! Vivir lo mejor posible.*

W. J. — Una pregunta algo indiscreta, perdón: ¿Cuál es el momento de más pánico?

R.—Aquí hay un fallo en la grabación y no se comprende el principio de la respuesta. Parece que César dice que el momento de más temor es aquel en que le entra complejo de inferioridad. No está clara la grabación.

POLEMICA RESPETUOSA CON CESAR GIRON.—El torero venezolano ha dicho muchas cosas en Londres. Y muchas de ellas perfectamente discutibles. Y discutibles con documentos en mano, como son estos momentos que queremos recordar juntos con él en una polémica discrepante y respetuosa. Vamos con ello:



EL RELOJ.—Por ejemplo, el empleo del pico de la muleta en ciertos momentos de la lidia llamándole «truco». Podía haber dicho Girón a sus oyentes ingleses que en el pase «del reloj» —que es como se empezó a llamar al circular que Girón daba allá por el año 1954— el uso del pico de la muleta es una necesidad técnica para iniciar la circunferencia que da el toro alrededor del torero; luego, en el centro de la suerte, el toro se enfrentará con la «panza» del engaño para ceñirse cada vez más antes del remate por alto. Y podía haber añadido como pregunta: Incluso en la ingeniería, ¿dónde termina la técnica y empieza el truco?, ¿se pueden identificar «truco» y «trampa»? Si eso es así, ahí están esas dos fotos de pases del «reloj» para ilustrar la frase: «La trampa es trampa y a la larga sale.» (Fotos Archivo)



LAS REGLAS.—«Las reglas en esta época han sido mal interpretadas», dijo César. Es cierto, él mismo las interpretó mal. Creyó aquello de que los terrenos y las querencias eran bobadas que los belmontistas quisieron borrar a fuerza de literatura, citó a un toro de dentro a fuera en chiqueros y recibió una de las cornadas más graves de su historia. ¿Es a esto a lo que se refería César cuando aludía a las malas interpretaciones de los cánones?

LLEGAR AL PUBLICO.—Aquí tenemos a César en otro momento. Clava banderillas: otro «truco» para llegar al público «que no requiere ninguna clase especial». En el preocupado gesto del torero se ve que, en ese momento, no trata de llegar al público, sino al toro, a quien ha ganado la cara con toda limpieza. ¿Dónde está la verdad? ¿En las palabras desenfadadas del club o en el gesto severo en la plaza?



C. G. — Cuando tengo complejo de inferioridad soy inferior al mundo entero y cuando tengo complejo de superioridad soy un pobre diablo.

W. J. — Otra cosita: ¿Le gustaría cambiar algo en la corrida, tal como es?

C. G. — El precio de las localidades.

W. J. — Por ejemplo, ¿le gustaría que pusieran otra vez banderillas de fuego?

C. G. — Claro que me gustaría, porque la banderilla negra le produce, aparte del castigo, la quema de la piel y el ruido que producen los cohetes le excita al toro y le rompe físicamente. Es muy posible que en esos brincos el toro pierda su fuerza, porque el animal es muy voluble y cambia en cada segundo, en cada minuto. Por eso es mucho más fácil ser primer ministro de Inglaterra, o de Francia, o ser Presidente de mi pueblo, que ser torero, porque hay que entender y conocer la psicología de los animales.

R.—Sólo le queda por demostrar a César que la psicología de los animales es más compleja y difícil que la de los hombres. ¡Es un detalle!

C. — Una cosa que jamás he entendido, ¿cómo se prenden las banderillas de fuego?

C. G. — Las banderillas de fuego llevan de por sí una mecha liada al arpón, que al producirse el contacto con la piel del toro, empujada por el banderillero, se produce el fuego.

C. — ¿Hay alguna suerte en la corrida que le guste más que las demás?

C. G. — La de llegar a mi casa.

C. — Aparte de ésta.

C. G. — Cobrarle a las Empresas.

R.—¿Sincero? ¿Humorista? Son muchas las veces que, a lo largo de la entrevista, va el cántaro a la misma fuente... Parodiando a un personaje benaventino parece estar siempre diciendo: «Mi dinero... y después toreo».

C. — Y, bueno, por sí mismo, ¿qué es lo que hace peor y lo mejor que hace?

C. G. — Lo peor que hago es vivir, y lo mejor que hago es no vivir.

R.—Y al que lo entienda, ¡premió!

C. — Bueno, con esto está terminado, y muchas gracias a César.

W. J. — Un momentito, porque, ¿hay alguna persona aquí que quiera preguntar alguna cuestión?

C. G. — En España, como en todo el mundo, a aquel que vale le buscan, y al que no vale le dejan estar.

C. — Dentro de cinco años, de los novilleros de hoy día, ¿cuál es el mejor?

C. G. — Después de cinco años se lo diré.

C. — Parece que todos tienen miedo de preguntárselo, pero ¿qué opinión tiene de Manuel Benítez?

C. G. — Yo no opino.

C. — Es fama que tu hermano no mira al toro cuando sale del toril. ¿Por qué?

C. G. — A mí no me gusta nunca ver a mi familia, porque siempre quedan bien.

W. J. — Muchísimas gracias.

C. G. — Quiero dar las gracias al Club Taurino de Londres por esta amabilidad que han tenido al invitarme aquí esta noche. Agradecer realmente esta gentileza me hace sentirme mucho más torero, mucho más admirador de España y mucho más admirador de la Fiesta Brava. Muchísimas gracias y muy agradecido.

W. J. — Muchas gracias por su cortesía.

R.—Otro fallo de la cinta. Por la respuesta da la impresión de que la pregunta ha sido sí, por ser venezolano, ha tenido alguna dificultad para situarse en España. La respuesta es sincera y la brindamos a los toreros mejicanos que andan a vueltas con problemas sindicales.

R.—Sin embargo, en un periódico limeño sí que opinó. Ya dimos la noticia en nuestras páginas.

R.—Una respuesta que tampoco está clara. Es digna del «Pelé y Melé», tan cargada de enigma se presenta.

R.—Y muchas gracias, por nuestra parte, a Walter Johnston por el envío de la cinta grabada—que conservamos para recuerdo—, y a César Girón. ¡Pues no ha dado pocos temas a las discusiones invernales de las tertulias!



**LO PELIGROSO
Y
LO DESAIRADO**

Pese a todo, la Fiesta tiene sus riesgos, y ¡ay! de ella cuando le faltan por completo. Con minitoro y todo, el primer tercio sigue teniendo su pizca de emoción, sus lances, que entrañan peligro. Peligro que ronda en cada suerte y que zarandea al más valiente hasta hacerle perder los modos; hasta obligarle a defenderse, a pensar en su pelleja, aun a costa de pasar de lo peligroso a lo desairado y a lo muy desairado.

TAUROMAQUIA DE INVIERNO DE UNO, TRES

De la merma evidente que sufre el espectáculo taurino, dentro del cual pasan dos tercios sin apenas relieve y se hipertrofia todo el interés y toda la emoción en el otro, deben responder algunos hechos. Se ha dicho y escrito hasta la saciedad que el primer tercio (el que sirve para acreditar la bravura de las reses en lidia) ha caído en la más vergonzante de las decadencias. Confesemos que es cierto. Dejando a un lado la variante artística a cargo del matador de turno o de sus compañeros en el momento del quite, vamos a preocuparnos hoy de la suerte de varas. ¡Dios mío, y cuántos papeles emborronados! ¿Qué podré decir yo que no se haya dicho ya...?

—No se preocupe; usted solamente se había comprometido a reducir las opiniones farragosas, equívocas y contradictorias, a grandes síntesis irrebatibles.

—Sí, pero me gustaría aportar algo personal.
—Inténtelo, pero no le arriando la ganancia.

LA CUENTA ES RELATIVA

Hoy no hay tercio de varas, porque de cien casos, en noventa se pasa a banderillas con una sola vara aplicada. Queda así eliminada la posibilidad de saber si los toros son bravos de verdad, y se nos hurta algo que antaño era consustancial: el tercio de quites, variado muestrario del toro de capa en el cual los espadas tenían que dar rienda suelta a su imaginación.

—¿Por qué un solo puyazo...? ¿Flojera en los toros...? ¿O es que, en rigor, en una sola vara de las de hoy van implicadas las tres que manda el Reglamento y hasta cuatro o cinco? Mire el lector por dónde me va a salir algo personal. Ello es peligroso, sutil, comprometido. Pero entiendo que los temas a escribir deben ser así. Para manifestar vulgaridades tópicas, sobran estos ensayos y la sección puede quedar cubierta con la reseña de la temporada americana, y ésta no es nuestra norma. Vamos al riesgo...

Partamos de una realidad irrefutable: hoy no se pica bien; no hay un puyazo en regla: cite del piquero por derecho, colocación de la puya en lo alto y DESHACER RAPIDAMENTE LA REUNION, sin tapar la salida al toro para verificar la «carriosa». Si se picase así, ¿quién sabe si el menospreciado toro de hoy no tomaba, a lo mejor, las tres varas de preceptos?

Por eso el firmante posee un sistema particular —y no se lleven los sabios las manos a la cabeza. Bueno, y si se las llevan, ¿qué le vamos a hacer? Somos de este tiempo y operamos con realidades de esta época en que vivimos— para contabilizar las puyas que una res toma. Si la acción del picador sobre el morrillo dura más de quince segundos, un servidor ya comienza a contabilizar la segunda puya. No creo que en la época aurea, sin petos protectores, agujetas o zurito tuvieran en cada puyazo más de ese tiempo el hierro sobre la piel del toro. Así, veinte segundos de vara son para mí dos puyazos, y treinta y cinco, tres. Ha habido veces que, por este sistema, un vituperado galache ha tomado sus tres varas en una, con lo cual las cosas no se arreglan a no ser para el matador que se encuentra con un enemigo quebrantado al máximo. Pero el público se ha quedado sin saber si el toro tiene coraje para ir a que lo castiguen tres veces y, lo que es peor, desde el plano de la estética, sin en acción, capote en mano, a los toreros anunciados en el cartel.

BUSCANDO LA SOLUCION

Lo cual contribuye en forma decisiva a esa reducción del espectáculo. Un puyazo interminable, el matador se desmontera y ¡tarará!, a banderillas. Para acabar con el uso y el abuso de esta práctica hay soluciones, indudablemente. Lo que hace falta es que se quieran tomar. Campaña en pro de la sustitución de la puya actual por otra más liviana que no ocasione un castigo tan intenso. Pero ya se sabe: matadores y piqueros son enemigos de toda reforma. Y el público (insisto, ¡qué le vamos a hacer!) parece desentenderse de esta cuestión, pues aguarda con impaciencia la faena de muleta, donde, a decir verdad, se ha llegado a la cumbre del arte aplicado a la lidia de reses bravas.

Juan Antonio SANDOVAL

GUERRITA EN CESTONA

NUEVA INVITACION A LOS GRAFOLOGOS

Durante gran parte de la última etapa de su vida, concretamente, hasta 1935, Rafael Guerra refuerza su buena salud con una cura de aguas en Cestona. En aquella época, los balnearios tenían más arraigo y prestigio que en la hora presente; queremos decir que los doctores y, sobre todo, los enfermos poseían más fe, o más esperanza, en las virtudes salutaríficas del agua de tan preclaros manantiales. Esta regla no reza con Cestona y con algunos otros balnearios, puesto que su fama, lejos de decrecer, aumenta de día en día.

Sus aguas mineromedicinales cloradosódicas (de 27 a 31 grados) están indicadísimas para las enfermedades de la nutrición, afecciones del aparato digestivo, del hígado especialmente, y, a su indudable virtud, contribuye la hermosura del paisaje y ciertos efluvios de distracción que emanan de Orio, Zarauz, Zumaya, Deva, Azpeitia... y San Sebastián, porque, como dice el refrán, no sólo de agua vive el enfermo.

A Cestona han ido toreros famosos, como Frascuelo y Guerrita, y ganaderos de gran prestigio, como don Manuel Albarrán y el Conde de la Corte, entre otros muchos, y fallecidos. En la actualidad se ve frecuentado el balneario por ganaderos, toreros y aficionados, como, por ejemplo, don Humberto Sánchez Tabernero, Rafael Ortega «Gallito», un hermano de Camará, don Gerardo Serrano y otros muchos que sentimos ahora no recordar.

El gran torero Guerrita madrugaba en Cestona, y, cuando terminaba sus obligaciones de aguista, atraía a su alrededor, como de costumbre, a aficionados y a curiosos. Apenas plantaba sus reales, en una sombría del cuidado jardín, si el tiempo estaba bueno, o en un rincón amable del vestíbulo del Gran Hotel, si era día de «sirimiri», acudían como moscas a la miel sus amigos particulares, sus paisanos, los taurinos y otros huéspedes que no tenían ninguna de estas condiciones. Guerrita hablaba mucho y bien, en tono sentencioso, más o menos sincero, pues cuando el público o alguno de los interpelantes tenía cierto carácter frívolo, las contestaciones eran en plan de «chufillitas».

Allá por el año 1920, coincidieron en Cestona el Guerra y el famoso ganadero de Badajoz don Manuel Albarrán, el viejo, como allí le dicen. Un buen día este señor preguntó a Rafael qué le parecía el «invento» que había hecho algún ganadero, de unos toros especialmente fabricados para el lucimiento de los toreros, a base de no pasar su pelea de discreta en el tercio de varas y en el de banderillas, pero que tan pronto como veían la muleta se la comían de codiciosos, con el genio justo para colaborar con el espada, sin crearle problemas. Estos toros parecían grandes, sin serlo realmente, y tenían unas cabezas no muy chicas, pero sí muy cómodas. Eran toros aquellos —como ya se empezaba a decir— muy buenos para los toreros...

—Esos animales —sentenció el Guerra— no son ya toros bravos. Son mansos, mansos, mansos... Los toros verdaderamente bravos tienen que tener genio, fuerza y peligro... Como aquellas corridas que daba usted en Bilbao, cuando las cabezas de los picadores sonaban, al pegar en el estribo de la barrera, como fuertes alabonazos.

Según se ve, el símil no puede ser más gráfico, y con él se describe perfectamente el indomable poderío de los toros que se lidiaban en las Corridas Generales, cuando Bilbao era Bilbao... ¡Un alabonazo! ¿Quién no ha escuchado alguna vez, al pasar junto a la casa de una familia bien acomodada de Andalucía o Extremadura, el estampido seco y durísimo que produce el resplandiente llamador de metal dorado, llamado alabón, al golpear sobre la pieza que hace de yunque, con cuyo sonido rotundo comparaba el Guerra el tremendo golpe de la cabeza del picador al ser despedido por la fuerza terrible de aquellos torazos de su tiempo, que derribaban con tanta facilidad y estrépito.

Sin ir más lejos, basta recordar el repeluzno que siente el espectador en el sexto acto del Tenorio, cuando «la aldadada postrera ha sonado en la escalera». No tiene nada de particular que el bronco sonido le cause cierto temor, porque Avellaneda, Centella y el propio Don Juan no parecen estar muy tranquilos, a pesar de ser quienes son.

El rotundo juicio de Guerrita sobre los antecesores de los toros modernos, o sea, de los primeros «colaboradores» en el éxito del espada, resultó seco y duro como un alabonazo, y, a pesar de no haber trascendido al público, al cabo de casi cincuenta años aún lo recuerdan los familiares de quienes tuvieron ocasión de oírlo directamente.

Por cierto, que ninguno de éstos se atrevió a recordar al famosísimo espada, que, en sus buenos tiempos, cuando aún no se sorteaban los toros, los ganaderos, con mucha lógica y poca justicia, destinaban para él no sólo los ejemplares de mejor reata, sino los más pequeños y mejor puestos de cabeza. De ahí la anécdota que se cuenta referente a un espada de regular categoría, que dijo a Rafael, muy incomodado, en el patio de cuadrillas: «Hoy me voy a dejar coger por mi primero para que mate usted los suyos... y los míos».

Es de advertir que cuando se dice que Guerrita «achicó el toro» se debe calibrar la frase en su sentido estricto; pues, según «Curro Castañares», decano de los escritores taurinos en la hora presente, los toros que mataba Guerrita eran los reglamentarios, con cinco años cumplidos y seiscientos kilos de peso en vivo.

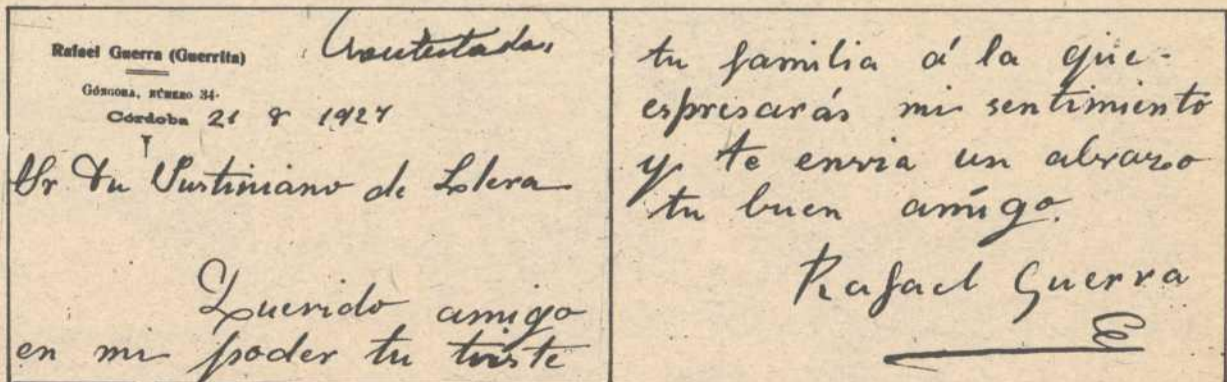
Quizá cuando aquel día Rafael hablaba de los toros modernistas, se estaba acordando del famoso «Cocinero», de don Félix Gómez, cuya fotografía ha pasado a la historia, o mejor dicho, ha sido recogida por la historia, en el momento en que Rafael le entra a matar, con decisión y arrojo, sorteando aquellos dos «pararrayos» que el animalito tenía para su defensa. Pesó éste 34 arrobas en canal —el toro de más peso del año en Madrid—, sin estar más que en buenas carnes, pues en aquel tiempo no se conocían los piensos compuestos, ni casi los simples.

Por las tardes, Rafael iba a San Sebastián a merendar, o a saludar a sus conocimientos, y terminada la temporada de Cestona, antes de regresar a Córdoba, pasaba algunos días en la citada capital guipuzcoana.

De doce y media a dos, tomaba el vermut en el café de la Marina, que estaba en la Alameda (vulgo Boulevard), muy próximo a la joyería de Arana, y muy cerca también, por tanto, del Gran Casino.

Allí, junto a un ventanal, como después en Madrid, en el café Ibiza, ya en sus últimos años, era espectáculo para los transeúntes la contemplación de su recia figura. Como si estuviera en el famoso Club de su nombre, pontificaba rodeado de buenos amigos y de algunos que pretendían serlo. Un día se acercó a la reunión un pollo «litrí», que le dijo:

—Maestro, ¿hay alguna diferencia entre recibir y aguantar?
El Guerra le miró despectivamente antes de preguntarle:
—¿Es usted soltero o casado?
—Mitad y mitad, porque tengo novia formal y pronto nos echarán las bendiciones.
—¡Superior! Entonces lo va usted a comprender en seguida. El cura, después de leerles la Epístola, le preguntará que si quiere «recibir» a doña Fulanita de Tal por esposa... De «aguantar» no le dirá nada; pero eso ya vendrá después...



Por las tardes, Guerrita no acudía a ninguna tertulia. Se quedaba en el hotel María Cristina, despachando personalmente su numerosa correspondencia. A última hora, paseaba por la Zurriola, si el día estaba raso, o iba al teatro, cuando el tiempo era «de invierno benigno».

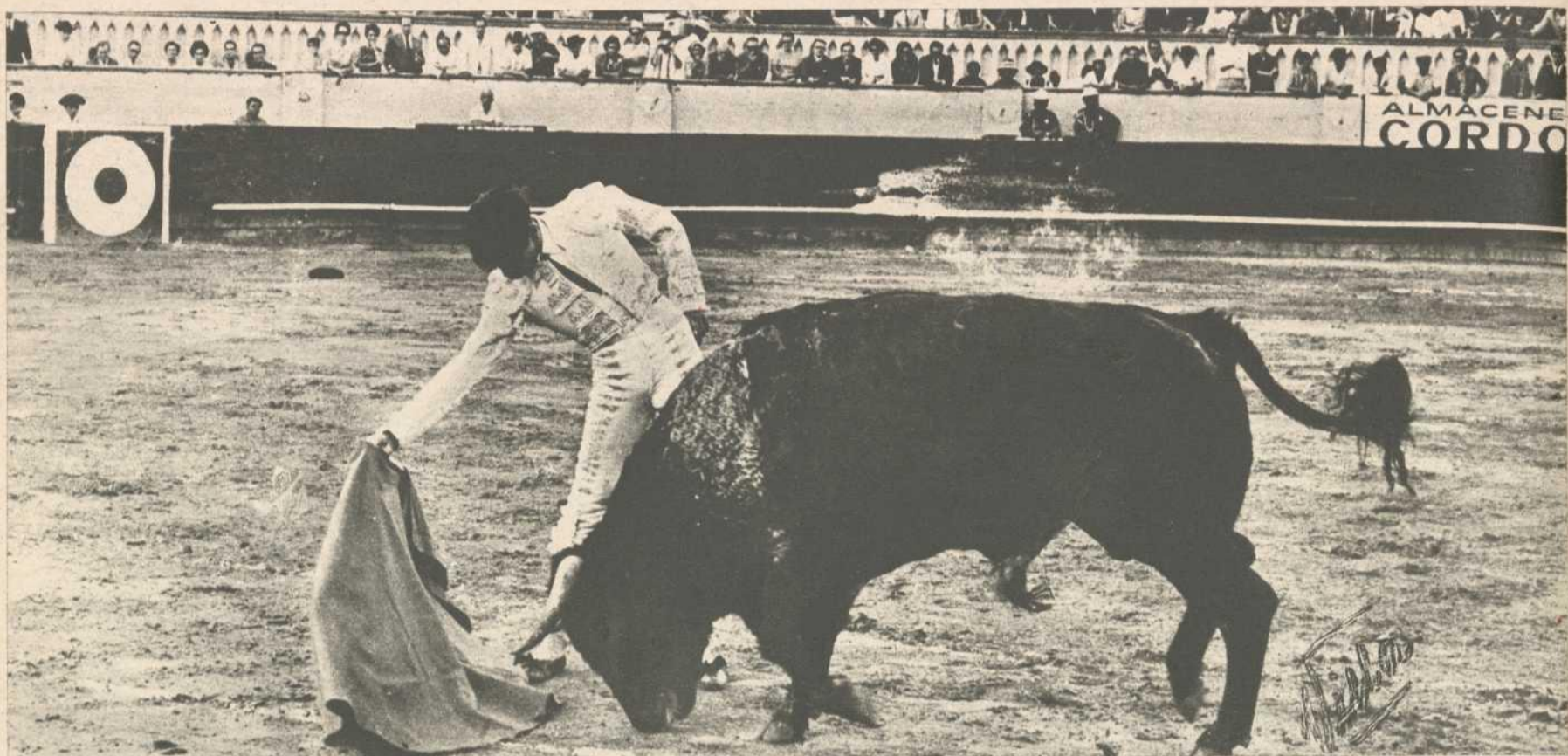
Rafael Guerra tenía buena sintaxis, como puede verse por la fotocopia adjunta de la segunda carilla de una carta de pésame, fechada en 1927.

En el número de esta revista correspondiente al día 6 de septiembre, se invitaba a los grafólogos a dictaminar sobre una carta de Frascuelo. Hago mío el ruego, extendiéndole también a esta carta de Guerrita... ¿No habrá algún voluntario que nos ilustre con sus observaciones? Yo empecé a estudiar grafología, como algunas otras materias extraprofesionales, pero me faltó constancia «para dominar al toro», y, después de transcurrido el tiempo reglamentario, ya saben ustedes lo que ocurre... Aunque en la actualidad, no siempre, como es notorio, palabra muy propia de estos días de primeros de noviembre, en que se representa el famoso «Tenorio», cuyas parodias taurinas suelen estar a la orden del día...

Luis FERNANDEZ SALCEDO

¡SENSACIONAL!

PALOMO LINARES



CONQUISTO EL TROFEO DE MARACAIBO. EN LA SEGUNDA DE FERIA, CON LLENO HASTA LA BANDERA, CORTO UNA OREJA EN CADA TORO, CON PETICION DE LA SEGUNDA EN AMBOS, SALIENDO DE LA PLAZA A HOMBROS

¡ EN AMERICA, COMO EN ESPAÑA, LAS MULTITUDES ESTAN CON EL !

LA FEMENINA AFICION

Prometimos en nuestra edición anterior abrir una sección nueva: unas páginas especiales en nuestra revista, de cara a la mujer. Más específicamente podríamos haber dicho: de cara a la afición femenina.

Con ellas no solamente tratamos de poner al día nuestra publicación —que con sólo abrir los ojos y desparramar la vista por el tendido se ve captada por mil caras bonitas—, sino que tratamos de poner fin a una injusticia: la afición femenina ha llegado a la Fiesta con una ilusión y un talento que, en gran parte, es la base espiritual en que se basa la afición de los hombres por la corrida de toros. Este es un hecho que se comprueba en cada reunión, en cada tertulia, en cada tentadero: después de hablar con muchas aficionadas y oírles discurrir sobre la corrida de toros con tanta discreción como agudeza, con tanto sentido como entusiasmo, sería ciego quien creyese que la Fiesta —como se decía antaño— «es cosa de hombres». La época del supremo argumento de origen agarenno:

—¡Tú te callas, que las mujeres no entienden de eso...! ha pasado a la historia... como el «cinqueño». Hoy son otros los modos y otras las modas, cosa que no hay que olvidar cuando de mujeres se trata.

Que las aficionadas tienen una peculiar visión, unos problemas propios, unos matices emocionales distintos cuando se encaran con la Fiesta es cosa tan evidente como el hecho de que alumbre la luz del sol. Ocuparnos de estos perfiles es nuestro propósito para dar fin a una etapa de injusto olvido.

La mujer, en el tendido, alegra los ojos a los hombres y pone color en la plaza: hasta aquí, el tópico. Pero la aficionada, además de belleza, tiene voz y voto decisivos dentro de la afición; nosotros queremos hacernos eco de esta voz y ver por donde se orienta este voto.

Y el remate va con brindis: «¡Por las guapas!»



EN LA PRACTICA.—Hablar de toros es fácil. Ponerse delante de una erala y darle el pase «del celeste imperio» por pura intuición y sin haber visto al Gallo más que en las viejas fotografías —como hace Yayo Huertas— es otra cosa más seria. Por eso pueden convencer más las teorías de algunas mujeres que viven la Fiesta que las de muchos críticos que escriben de memoria y no se atreven a salir de su terreno plumífero para bajar a la arena.



NUEVA PROMOCION.—Entre la generación que va a tomar la antorcha de la afición de las manos envejecidas aplaudiendo viejas glorias, figura en lugar destacado la mujer. Tal vez nos hemos acordado de la antorcha porque la aficionada influyente del futuro tiene una formación a escala universitaria. Tal el caso de María del Sagrario Huertas, muchachita de gentil sonrisa y extraordinaria afición. (Foto MONTES.)

AFICIONADAS DE HOY

EL PUNTO DE VISTA FEMENINO

Me encanta la época en que vivimos... aunque «Los de José y Juan» sean ejemplares.

Del toreo, me gusta... lo que hacen algunos toreros en ciertos momentos. No se puede aceptar bravura en la ganadería si no se tiene mucho dinero. Problemas de la aficionada.

Queremos presentar una Aficionada de hoy. Aficionada con mayúscula: peca de modesta y dice que no entiende casi nada de toros; pero nosotros sabemos que no es verdad, porque la hemos visto torear muy garbosamente y cuando en su casa dan suelta a unas vaquillas para hacer pequeña fiesta con tianta en grupo de amigos jóvenes, es ella quien se sienta en el palco ganadero para tomar nota del juego de las reses; y nos consta que es de exigencia máxima. Aficionada e hija de ganadero. Como para que nos diga que no sabe...

—Contéstanos, María del Sagrario Huertas Vega, corta en primaveras, larga en gracias y exhuberante en afición, ¿cómo ves a los aficionados de tu quinta?

—La afición joven actual es estupenda, entendida y creciente. Entre ella se habla cada vez más de toros y con más conocimiento.

—¿Por qué?

—Porque algunos periódicos han sabido hacer llegar la Fiesta a las promociones nuevas: y la Televisión; y, todo hay que decirlo, por el Cordobés.

—¿Tú le has visto?

—Ocho o diez veces. Y antes de que venga la pregunta siguiente diré: no me gusta, pero me divierte: es decir, su forma de torear no es la que prefiero, pero lo paso «bomba» con los barullos que forma en la plaza.

—Pues ¿qué estilo de toreo te gusta?

—Yo diría que me gusta lo que hacen determinados toreros en determinados momentos: lo que ha hecho Paco Camino este año... lo que hace Antonio Ordóñez cuando está bien... lo de

Viti cuando se anima, y este año no ha sido de lo mejor suyo...

—¿Y no añoras las grandes figuras del ayer? ¿No piensas que cualquier tiempo pasado fue mejor?

—Me gusta el tiempo en que vivo, que es estupendo. Me gustan las corridas que veo. No puedo ver el toreo más que como se hace hoy. Y pienso que ahora hay toreros tan buenos como los mejores de cualquier época y que en el pasado hubo toreros mucho peores que los que vemos en la actualidad.

—¿Incluso los de la Edad de Oro?

—Es que ¡yo no soy de los de José y Juan!

—Hablando de ellos: ¿que te parecen?

—Admirables por su constancia y por su ejemplo: cuando han estado cuarenta o cincuenta años viendo toros sin perder corrida, hay que respetarles como aficionados.

—Pero ¿qué te parece su manera de opinar?

—Como entre ellos mismos hay distintos matices no podría dar una respuesta de tipo general...

(Nos damos cuenta de que se nos ha escapado de entre las mallas de la red. Chica traviesa. Y respetuosa).

—Háblanos como mujer aficionada. ¿Tienen los toreros otro interés, aparte del artístico?

—Yo creo que para toda mujer, el torero tiene un interés humano además del que despierta en el ruedo. Un interés que dura... por lo menos hasta que se les conoce.

—¿Y después?

—Tendría que hablar de los que conozco, uno por uno. Y no íbamos a tener tiempo para otras cosas.

(Nuevo regate y nueva evasión. Esta chica sabe combinar la afición a los toros con la técnica del más refinado «dríbling» futbolero).

—Eres hija de ganadero y puedes ser ganadera algún día. ¿Es compatible el ser ganadero con ser aficionado?

—Es posible... pero muy difícil.

—¿Por qué?

—Por el dinero. Hay que tener mucho para no comercializar la ganadería. La bravura es muy cara de mantener.

—Nos interesa la teoría. Explícala.

—Por ejemplo, creo que los ganaderos andaluces tienen en general capitales superiores a los de Salamanca. Por eso para ellos no es un drama desechar la mitad de las vacas que tiantan: en Salamanca, al contrario, no pueden aceptar tanta bravura y transigen más con el juego blando del ganado por motivos económicos.

—Y si tu tienes que elegir un día el ganado de tu casa, ¿dónde buscarás el toro bravo?

—Donde esté. No tengo preferencias.

—¿Para comercializar tu ganadería?

—La de casa tiene menos responsabilidad: como es de segunda, el hierro obliga a menos; pero hay muchas ganaderías de este grupo que tienen más bravura que bastantes de primera.

—¿A quién se lo has oído?

—A todos los toreros que han tentado en casa: Bienvenida, Valencia, Pedrés...

—Pero ¿te gustaría estar en el grupo principal?

—Sí. Y por prueba de ascenso: nada de comprar un hierro ya hecho; me encantaría ganar la categoría por mi propio esfuerzo. Es más caro y más arriesgado, pero satisface más.

(La muchachita tiene casta. Pero no insistimos más en el tema para no crearle problemas dentro de casa...)

—Como aficionada, ¿qué problemas te gustaría que se abordasen para la mujer, de cara a la Fiesta?

—¿Para la mujer aficionada? Desde conocer a las personas y enterarse de las cosas para opinar de ellas, hasta poner un cuadro de tema taurino o preparar el refrigerio para los invitados a una tianta... Es cuestión de ponerse en un punto de vista femenino.

—Exactamente... Tu punto de vista.

MIRADA PERSPICAZ.—En el tendido, la mujer. Una mirada sobre la plaza. Una opinión responsable. Una aficionada. Hasta ahora los hombres han podido creer que las mujeres iban a la plaza para dar a la Fiesta el más bello adorno que Dios creó en el mundo. Y es verdad. Pero no acaba aquí la personalidad femenina como espectador de toros. Después de admirar su elegancia, sus joyas, su presencia, cabe preguntarse: ¿Qué opina esta dama sobre la vigencia del toro-coco? ¿Humanitaria o inflexible?... Lo que no haremos nunca es pensar que «la Fiesta es cosa de hombres». Porque el arte es cosa de todos y el toro es arte.

(Foto MONTES)



UN TEMA PARA POLEMICA

¡QUE NO VUELVA EL TORO-COCO!

Decimos que las mujeres tienen mucho que decir en la Fiesta. ¡Y cómo lo dicen! Ponen pasión, buen estilo literario, sinceridad en sus escritos. Como tema de polémica —que pondrá en ascuas a quienes tanto gustaron de nuestra campaña sobre «El toro aparente»— insertamos esta carta femenina, interesante en sus puntos de vista estéticos y revolucionaria en su forma de presentar el problema del toro. Claro es, que damos su carta con reservas..., pero la damos; aunque nos lleve al final a la lucha de sexos. En definitiva, estamos así desde el principio...

Muy señores míos:

Leí con sumo interés la sección aparecida en uno de los últimos números de EL RUEDO, titulada «Y usted, ¿qué dice?», que trataba del candente tema de la actualidad sobre el tamaño del toro, y no me resisto a la tentación de intervenir en la misma para darles mi modesta opinión, y digo modesta porque yo no soy ninguna científica del toro, al estilo de tantos y tantos «pontífices» que en la actualidad proliferan a lo largo y a lo ancho de la Península, que pretendiendo defender la pureza de la Fiesta despotrican de todo lo que a la misma se refiere, con lo cual no hacen, a mi juicio, más que desprestigiarla y perjudicarla.

Soy simplemente una espectadora curiosa que de un tiempo a esta parte se interesa grandemente por el mundillo taurino y no pierde ocasión de leer todo cuanto cae en sus manos de lo que a la Fiesta brava se refiere.

Ha contribuido en parte a mi interés uno de estos «pontífices» antes aludidos, magnífico como persona, pero un genuino representante del catedrático protestón, que pretendiendo defender la pureza de la Fiesta echa «sapos y culebras» de todo lo que en la actualidad se refiere a la misma.

Este caballero, un auténtico catedrático de la tauromaquia, sin duda alguna, pretende, con la mejor de las intenciones, atraerme a su causa, y no cesa de instruirme en la materia, lo cual se lo agradezco de todo corazón, pero confieso que a pesar de sus esfuerzos estoy totalmente en desacuerdo con sus puntos de vista.

Lo que más indigna a este señor es precisamente la edad del toro actual, al que califica de choto, eral, becerro, y encuentra injusto e inhumano que los llamados toreros se dediquen a «asesinar tiernas criaturitas», lo cual considera, además, un robo al espectador.

Yo, vieja espectadora y nueva aficionada, me encuentro en plena luna de miel con el espectáculo, y en contra de la opinión de la «cátedra» creo sinceramente que en el momento actual está... «como nunca».

Pues bien, ahí va esa opinión que creo que representa a un gran número de personas que aun sin haber cursado estudios superiores en tauromaquia también tienen sus derechos... y su corazoncito.

Si encuentran ustedes algo de interés en lo que les manifiesto, pueden publicarlo o, en caso contrario, arrojar estas cuartillas al cesto de los papeles, y tan amigos, Yo me habré despedido a gusto ¡y tan contenta!

Aquí tienen ustedes mi punto de vista. En cuanto que sea una estafa que nos cuelen becerras o novillos por toros, yo me pregunto: ¿cómo voy a considerarme estafada si me gusta mil veces más lo que me sirven hoy en la plaza que lo que me presentaban antaño?

En vez de protestar tanto y quejarse de los robos y todo lo demás, lo que deberían hacer los catedráticos derrotistas es ser consecuentes con sus ideas y dejar de asistir a las plazas, a fin de no hacer el juego a los «ladrones».

Yo aprecio claramente que mi carniceiro me da con frecuencia novillo por ternera, pero como me lo pone ante mis ojos sobre el mostrador, no tengo más remedio que pagar o irme a otro lado, como deberían hacer los derrotistas de la Fiesta.

Creo que un abismo separa al bando de los aficionados curiosos, al que por la gracia de Dios pertenezco, del de los «pontífices científicos». El primero se nutre de personas optimistas, convencidas del progreso de la Humanidad en todos los órdenes, sin exceptuar a la Fiesta brava. En el último, abundan los varones sesudos, aferrados a aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor, con lo cual no estoy en absoluto de acuerdo.

A mí me agrada que la Fiesta se haya humanizado y que traten de encontrar una clase de res que, teniendo cierta presencia y embistiendo bien, sea menos peligrosa que las de antaño. ¿No les parece a ustedes suficiente, pontífices del toro, el peligro que en sus actuaciones corren los matadores de hoy? ¿No están la mayoría de ellos cosidos a cicatrices?

Creo fielmente que hoy se torea mucho mejor que antaño, y estoy convencida de que si los catedráticos protestantes consiguieran volviere el toro-coco de los tiempos antiguos, la Fiesta terminaría por hacerse soporífera, como ocurriría con frecuencia en los años anteriores a Manolete.

Estoy convencida también de que los gustos han cambiado, como ocurre con el vestir y de que si ahora pasasen películas de corridas de la antigüedad, la gente se asombraría de aquella forma de torear, que, a mi juicio, no encaja en absoluto con los gustos actuales.

Para convencerme de esto, no hay más que observar fotografías de la famosa edad de oro, como las que aparecieron en EL RUEDO con motivo del fallecimiento de Vicente Pastor, considerado como uno de los maestros de su época, siendo lógico suponer que las citadas fotografías no las seleccionaron entre las peores.

En la actualidad, sus posturas resultan rancias, su quehacer trasnochado, su toreo de novicia, todo ello ejecutado a kilómetros del toro. Hoy, de cualquier chambón se obtendrían fotografías más artísticas.

Por el contrario, si los aficionados de la edad de oro levantaran la cabeza y pudieran contemplar una de esas faenas fabulosas de un Paco Camino, rebosantes de arte, gracia infinita, arrojo y sabiduría, o la labor de un Benítez, genial, temeraria y repleta de personalidad y salero, aun teniendo en cuenta la disminución en la edad del toro, estos aficionados, repito, del asombro y la emoción tendrían que regresar de inmediato a sus tumbas.

En resumidas cuentas: en nombre del sector humanitario, que, a mi juicio, constituye una gran mayoría, de los alterados de nervios entre los que por desgracia me encuentro, de los cardíacos y de los toreros, que por su arriesgada y dura profesión merecen toda consideración y respeto, y que son el principal elemento de la Fiesta, aunque otra cosa diga la «cátedra», en nombre de todos, repito, abogo porque no vuelva a hacer acto de presencia en los ruedos el toro-coco de la antigüedad. Así sea.

Muy atentamente les saluda, Teresa Allende de Ruiz Zorrilla. (San Fernando, 6.—Santander.)



LA MUJER Y EL TORERO.

— Sin literatura —que hay mucha y muy buena sobre el tema sentimental de la mujer del torero— dos fotos cargadas de intensidad emocional. La madre y la esposa del matador famoso abren sus brazos y besan fuerte cuando éste regresa al hogar. Más emoción, si cabe, en el día de la última corrida de toros. Dos expresiones maravillosas, íntimas, reconcentradas, de las que emana y se comunica el doloroso placer de la recuperación definitiva del ser querido. Tales fueron los dos momentos protagonizados por la familia de Antonio Bienvenida: añoranza, pasión; dos sentimientos, dos mujeres compatibles y entrañables. Siempre se las ha tenido en el hogar, entre miedos y plegarias. ¿Qué nos dirían si les pidiésemos toda la verdad, toda la sinceridad de sus opiniones sobre el planteamiento dramático del toro?

(Fotos ARCHIVO)



SUSTO.—Tenemos a estas dos guapas morenas en el tendido, que no pueden contener sus emociones. La faena debe ser de emoción y las manos van ansiosas, incontenibles, al rostro, a la boca, para abogar el grito. La corrida de toros es lenguaje de arte universal que suscita idénticas emociones en el alma femenina. Y es que todas las almas de mujer son blancas...

(Foto CERDA)



DESCANSO.—Bueno..., y decimos nosotros: entre toro y toro, ¿por qué no mirar lo que Dios ha puesto a la vista? Y si nos apuran..., y aunque no nos apuren, ¿por qué no mirar también en mitad de la faena?

(Foto TRULLO)

MUJER:
POESIA ERES TU

VIÑETAS DE GARROCHISTAS

Al andar por el campo, brotan los versos de entre los regatos, sobre las peñas, entre las patas del caballo que galopa hacia el campo de los toros bravos. Es ya casi una leyenda esta tradición de los garrochistas poetas; y es explicable, porque el trote de las jacas parece el ritmo de los versos al marcar la rima.

Los versos como las flores, brotan en el campo. Y estos ramilletes de hoy, nuevos, inéditos, con perfume campero los ha escrito Juan Pedro Domecq. Y los ha escrito para que los lean ojos femeninos que, en el garrochista, ven otro de los héroes legendarios del toreo.

Sueñen las lectoras con fondo de música de guitarra flamenca, que el verso comienza su cante grande:

I

Mañanitas claras,
tintineo de esquilas
repican al alba.

Cruces de garrochas
en los recios hombros,
procesión ecuestre,
cortejo de toros.

Un caballo tordo
va abriendo el encierro,
su cola la peina
el buey delantero.

Galope endiablado,
diez bueyes berrendos,
tres jinetes machos,
seis toros en medio,
uno que se vuelve
la muerte al acecho,
jinete y caballo
la burlan al quiebro.

II

Marismas del Betis
en donde los toros
ya embestían en tiempo
de los reyes godos.

Toro negro, toro bravo
monarca del praderío,
con mi caballo y mi palo
yo te reto a desafío.

Átrévete, si puedes,
torillo bravo,
destréñzame la cola
de mi caballo.

Mi caballo no se rinde,
que es alazano «tosta»;
los caballos de ese pelo
antes muertos que «cansaos».

III

Corre que te corre
erallillo bravo,
que tengo que verte
cuando monte el palo
rodando vencido
bajo mi caballo.

¡Para, compañero,
no le achuches más;
mira que el becerro
se te va a embrocar!

¡Pégale al caballo,
jinete valiente;
que esos dos pitones
traen pena de muerte!

El quiebro de mi caballo
dejó la aviesa cornada
rasgando el aire del prado.

REINAS Y PRINCESAS.—De Norteamérica nos llega esta fotografía en que nos muestran a la reina y las princesas del toreo, elegidas por la Convención Nacional de Peñas de los Estados Unidos. Se trata de las señoritas Rosa María Carvajal, de Orange County Aficionados y de Madrid; la reina Patty Cort, de la Peña Sol y Sombra de California, y la princesa Janet Mitchell, del Club Taurino de Chula Vista. Un ramillete estupendo de aficionadas y una demostración de que en la pujante y creciente afición norteamericana tiene un lugar destacadísimo la mujer.

(Foto ANITA)



RESPUESTA A LOS AFICIONADOS DE HOUSTON

«ESO ES UNA PARODIA INDIGNA»

Cuando decimos que las mujeres saben lo que quieren... (Bueno, esto ya lo sabemos de siempre: quieren poder con los hombres; lo malo es que, desde Eva y el tonto de Adán, lo han conseguido.) He aquí una voz que se alza contra la defensa que Robert Dorr hizo de las corridas de Houston en el boletín del Club "El Toreo" de dicha ciudad y que nosotros reproducimos con indulgencia de que no nos reprochamos. La secretaria de la Peña "La Lidia" de San Luis tiene la palabra para continuar el diálogo.

Alton, Illinois, 12 de noviembre

Muy señores míos:

Ha pasado exactamente lo que ustedes pensaban y nosotros también. Una parte de los espectadores, incluyendo al «crítico» Wells Twombly, cuyo humor está mal comprendido, al parecer, ha acabado menospreciando el espectáculo de «toros» en Houston. Claro que es poco digno tratar la Fiesta brava como si fuera un partido de baseball. ¿Pero tienen las farsas de Houston más que un lejano parentesco con la Fiesta «brava» como la conocemos en España? El editor del boletín del Club «El Toreo» de Houston, Robert Dorr, me dirá que no tengo derecho de hablar de lo que no he visto con mis propios ojos. Lamento, un poquito, no haber podido trasladarme a Texas para presenciar alguno de estos espectáculos, pero el hecho es que yo, y mi marido, estamos apegados a la profesión de profesores de universidad en el invierno y a la peregrinación de aficionados a la cuna del toreo en el verano. Para tener bastante dinero para el viaje a España (y nada digo del precio de las localidades), no nos está permitido divertirnos con las corridas de Texas, ni siquiera con los festejos de la nación vecina en el invierno.

Por lo tanto, tenemos que fiarnos de las «reseñas» que nos dan las revistas y periódicos. En vano hemos buscado en el artículo de su corresponsal, Anita, algún detalle sobre el peso de los «toros». Ella nos dice: «En general, los toros salieron muy grandes...» Con la sola evidencia de las fotos en la misma página, no me atrevo a dudarlo... es decir, no mucho. Pero si el lector menos advertido mira a la foto de Antonio Ordóñez frente a un toro de cierta presencia, en la página anterior, y luego a los animalitos de Houston..., diría que la palabra «grande» tiene significado muy relativo. Yo he visto toros «grandes» durante la temporada pasada, en Bilbao, y nadie me convencerá de que los de Houston hayan sido iguales. Me fio mucho más del señor Wells Twombly, cuyo sarcasmo es precisamente lo que merece una empresa tan dañosa para la Fiesta brava. El dijo, en el artículo que apareció en EL RUEDO al lado mismo del de Anita, hablando de la segunda «corrida»: «Los toros eran más grandes que los perros de pastor empleados en la primera corrida. Pero compensaron su tamaño con su falta de bravura. Algunos Guernseys son más duros». ¿No suena esto muy parecido a las expresiones usadas por los mejores críticos españoles, exasperados por la poca presencia de muchas reses que se corren hoy en día? ¿Quién no ha leído frases sobre las «ratas con cuernos», etc.? Y para dar una idea más de la impresión de las farsas de Houston, traduzco, una vez más, al periodista Twombly: «La corrida sin sangre ha vuelto a la plaza de Hofheinz el viernes por la noche, y tuvo toda la emoción de una tarde pasada en la biblioteca pública». El lo llamó una versión «altamente antiséptica de un arte antiguo». Eso no es desprestigiar a la Fiesta, sino a la parodia indigna que se presenta a los «aficionados» norteamericanos.

Lamento entrar en polémicas con algunos de mis compatriotas que se interesan por la Fiesta, pero aborrezco la mera idea de algo que no sea la Fiesta en toda la extensión de la palabra. Soy una de los «puristas» de quienes habló Anita. Y estrecho la mano calurosamente a todos los demás puristas de cualquier nacionalidad. Si fuera por mí—y lo mismo dice mi marido, y los otros socios de la Peña «La Lidia»—no se darían nunca jamás estos espectáculos, ni bajo las luces del Astrodome, ni en otra parte del territorio de los Estados Unidos. Los que aman la Fiesta de verdad, que se vayan a verla donde todavía existen sus tradiciones, algo de buena afición, las reses bravas, los toreros artistas y valientes, y críticos inteligentes.

No tenemos ninguna influencia sobre las fuerzas poderosas que se mueven en la promoción de tales espectáculos aquí, pero sí vale algo nuestra afición, que se sepa que hay aquí quienes quieren defender la Fiesta en toda la pureza que aún persiste en ella.

Les saludo muy cordialmente,

Eleanor WOLLNER MCCLUSKEY

Secretaria de la Peña «La Lidia», de San Luis

Llanto por los caballos del Sur

por José María Pemán (De la Real Academia Española)

ESPaña cumple, como península occidental del Mediterráneo, cierta función histórica de equilibrio y contrapeso de la península oriental que es Grecia.

El Oriente tanteó por un lado y otro la penetración en Europa. Pero las dos penínsulas se constituyeron en broqueles para parar el golpe. Europa quedó así salvada y definida. Por el Este, Europa limita con la batalla de Salamina que detuvo a los persas, y con la batalla de Lepanto que detuvo a los turcos. Por Occidente limita con la batalla de las Navas de Tolosa que detuvo a los árabes. Y con la rendición de Granada que los expulsó de la península.

Pero una y otra función se cumplen con estilo de parachoques; de peto enguatado o de freno de muelle. Es decir: con dolorido movimiento de ceder y recuperar. Asia por el lado de Grecia, o Africa por el de Iberia, estuvieron dentro del dispositivo elástico y flexible que al fin los expulsaría.

Todo esto se ha magnificado y cantado en mito y epopeya. El mito de Hércules, limpiando de monstruos extranjeros Creta, o las columnas de Cádiz, ha quedado, con dimensiones de símbolo, en una y otra punta del Mediterráneo. El estrecho de Gibraltar fue abierto por Hércules de un porrazo de su clava, como una zanja o «cortafuegos» frente a la invasión de los monstruos africanos. Gerión fue el último rey bárbaro dominador de Andalucía. Gerión debió de morir a manos de Hércules en el jardín de la Facultad de Medicina de Cádiz, donde está el feísimo y antiquísimo «dragón»: árbol que toma su nombre del dragón que, como guardaespaldas de Gerión, murió a sus pies.

El mito de Alcides o Hércules es luego repetido, con premiosa tarea, por la epopeya hispana reconquistadora. Europa tiene que agradecer a Iberia ese esfuerzo de siglos. Apenas tuvo ella —Europa— que desgastarse en la empresa. En Poitiers, en una escaramuza de veinticuatro horas, resumió, como en compendio, toda la «reconquista» francesa el rey Carlos Martel. Los moros se quedaron en España sin pasar de Roncesvalles. Luego, cuando se hizo el esfuerzo sintético de las Navas de Tolosa, se predicó como cruzada de la cristiandad europea. Acudieron una especie de refuerzos, o «divisiones azules», o tropas de la ONU, de varios países de Occidente. Pero casi todos se aburrían, se peleaban entre sí, se dolieron del calor de julio en Sierra Morena, y se volvieron a sus casas. También, cuando España acudió a echar una mano a la otra puerta del Mediterráneo, en Lepanto, los efectivos de Venecia y del Papa, regatearon bastante sobre los primeros ofrecimientos. A España le han dejado bastante sola en repetidas ocasiones. Los europeos se le iban. Y peor cuando se quedaban. Porque entonces se quedaban en Gibraltar.

Pero ese mundo occidental, huidizo y displicente, no creo que se dé cuenta de que en estos días, otra vez, está haciendo la Península ibérica de adarga defensiva: sino que ahora, sin épica ni mitología, a un llano nivel agropecuario. No son ahora los moros los que tratan de invadir Europa; ni tampoco los monstruos convocados por

Gerión. Ahora es una palabra técnica —la «epizootia»—, pero procedente también de los profundos cuarteles del África.

Todo se hace ahora deslizante y sutil. A partir de Pasteur hubo que pensar las epidemias desde ese mundo sub-liliputiense de los microbios y bacterias. Conoció a algún campesino andaluz que oponía un robusto escepticismo a todo lo de ese mundo microscópico. «A mí —decía—, que me hablen de burros para arriba.» Pero ahora tendrá que acomodar su pensamiento reactivo y plástico, a medidas todavía más invisibles: los «virus». Se habían expulsado los moros patológicos: el cólera morbo; la fiebre amarilla. Luego vinieron los almohades: los microbios. Pero ahora llegan los benimerines: los virus. La «peste equina» está matando a los caballos del Sur. Y la vacunación masiva contra el virus, más el sacrificio de los sospechosos contagios, están, una vez más, sirviendo de escudo y parapeto en la vanguardia de Europa. Todo es triste y desconcertante. Las gentes del asfalto no saben del dolor sutil de una «epizootia». Pero menos sabe del espectáculo emocionante de veinte caballos muertos en una cuadra. El caballo está hecho para estar de pie. Hasta duerme de pie muchas veces. Un caballo tendido en el suelo cobra aspecto de ruina y catástrofe.

Añádase además lo terrible de ver así rondar la muerte a una de las máximas sedes mundiales de las mejores aristocracias equinas. En este Sur hispánico concurren las tres sangres caballares que parecen tener en sí una función de galope: una voluntad de difusión e imperio. La sangre española, que da fuerza incansable. La árabe, que da elegancia y belleza. La purasangre inglesa, que es como una especie de neurastenia veloz. Tres sangres con decisión expansiva: que se han congregado aquí en el Sur como para morir por Europa.

Y todavía, encima, los mulos. Por tierras de Córdoba, el mulo sufre otra «epizootia» humanísima. El mulo coge la gripe como cualquier terrateniente. Es un error creer que porque el mulo, por su alzada, sus puntiagudos huesos y sus orejas afiladas, parece un caballo ojival, es un ser fuerte y resistente. El mulo, como ser híbrido, es un fin de raza: un decadente. La resistencia está muy a menudo, en el mundo zoológico, en razón inversa de la apariencia o fachada somática. Cuando cae un rayo sobre un jinete, el hombre se salva muchas veces, el caballo algunas veces y jamás el mulo. Por eso cogen la gripe de una forma humanísima. Y se cuidan como personas. Nada más estremecedor que ver pinchar a un mulo con jeringas de penicilina; y verle beber un cubo de agua con diez o doce aspirinas disueltas. Sin que falte alguno que, resistente a la gripe, muere del atracón de pastillas, como Marilyn Monroe.

Era necesario especificar esto para que Europa sepa que, una vez más, la Bética está dando el pecho contra la invasión africana. Los caballos del Sur están muriendo por el Occidente, como los americanos en Corea o Indochina. Están muriendo para que, allá en Francia, el caballito blanco siga repartiendo el pan; o allá en Gran Bretaña, el «poney» salte, en la pista del circo, rompiendo el aro de papel.

N. de la R.—Volvemos a reproducir —con tanto gozo como en reciente edición— un nuevo artículo. Lo ha bordado José María Pemán y vio la luz en «G. I.». Nos apresuramos a pedir perdón por la osadía —no hubo previa consulta, sino admiración desbordada— y a dar las gracias en nombre de todos los rejoneadores a autor y Revista. Volvemos, también, a repetir lo dicho: escribir, publicar así, es sugerir y hacer periodismo con altura que tanto echamos de menos en las publicaciones e informaciones taurinas, incluida, por supuesto, la nuestra. Pensar lo contrario y buscar tres pies al gato en casos y cuestión tal, sería esquivar la grata y conveniente ocasión de lograr, o al menos alabar, lo que sólo puede producir deleite, gozo. Aunque sólo fuera estímulo. Que no es poco ni feo.